



NUEVO TESTAMENTO 2023

Ven, sígueme — Para la Escuela Dominical

Vivir, aprender y enseñar el evangelio de Jesucristo

NUEVO TESTAMENTO 2023

Ven, sígueme — Para la Escuela Dominical

Vivir, aprender y enseñar el evangelio de Jesucristo

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE. UU.

© 2022 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados.

Versión: 9/20

Traducción de *Come, Follow Me—For Sunday School: New Testament 2023*

Spanish

17849 002

Impreso en los Estados Unidos de América

Se agradecen los comentarios y las correcciones. Favor de enviarlos, incluso los errores, a ComeFollowMe@ChurchofJesusChrist.org.

Índice de temas

Usted ha sido llamado como maestro de la Iglesia de Jesucristo	V
Cómo utilizar <i>Ven, sígueme — Para la Escuela Dominical</i>	VI
Ideas para alentar el estudio personal y familiar	VIII
Recursos adicionales	IX
Un modelo para la enseñanza	XI
26 diciembre – 1 enero: Somos responsables de nuestro propio aprendizaje	1
2 – 8 enero: Mateo 1; Lucas 1	3
9 – 15 enero: Mateo 2; Lucas 2	5
16 – 22 enero: Juan 1	7
23 – 29 enero: Mateo 3; Marcos 1; Lucas 3	9
30 enero – 5 febrero: Mateo 4; Lucas 4–5	11
6 – 12 febrero: Juan 2–4	13
13 – 19 febrero: Mateo 5; Lucas 6	15
20 – 26 febrero: Mateo 6–7	17
27 febrero – 5 marzo: Mateo 8; Marcos 2–4; Lucas 7	19
6 – 12 marzo: Mateo 9–10; Marcos 5; Lucas 9	21
13 – 19 marzo: Mateo 11–12; Lucas 11	23
20 – 26 marzo: Mateo 13; Lucas 8; 13	25
27 marzo – 2 abril: Mateo 14; Marcos 6; Juan 5–6	27
3 – 9 abril: Pascua de Resurrección	29
10 – 16 abril: Mateo 15–17; Marcos 7–9	31
17 – 23 abril: Mateo 18; Lucas 10	33
24 – 30 abril: Juan 7–10	35
1 – 7 mayo: Lucas 12–17; Juan 11	37
8 – 14 mayo: Mateo 19–20; Marcos 10; Lucas 18	39
15 – 21 mayo: Mateo 21–23; Marcos 11; Lucas 19–20; Juan 12	41
22 – 28 mayo: José Smith—Mateo 1; Mateo 24–25; Marcos 12–13; Lucas 21	43
29 mayo – 4 junio: Mateo 26; Marcos 14; Juan 13	45
5 – 11 junio: Juan 14–17	47
12 – 18 junio: Lucas 22; Juan 18	49
19 – 25 junio: Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23; Juan 19	51
26 junio – 2 julio: Mateo 28; Marcos 16; Lucas 24; Juan 20–21	53
3 – 9 julio: Hechos 1–5	55
10 – 16 julio: Hechos 6–9	57
17 – 23 julio: Hechos 10–15	59
24 – 30 julio: Hechos 16–21	61
31 julio – 6 agosto: Hechos 22–28	63
7 – 13 agosto: Romanos 1–6	65
14 – 20 agosto: Romanos 7–16	67

21 – 27 agosto: 1 Corintios 1–7.....	69
28 agosto – 3 septiembre: 1 Corintios 8–13	71
4 – 10 septiembre: 1 Corintios 14–16.....	73
11 – 17 septiembre: 2 Corintios 1–7.....	75
18 – 24 septiembre: 2 Corintios 8–13.....	77
25 septiembre – 1 octubre: Gálatas	79
2 – 8 octubre: Efesios.....	81
9 – 15 octubre: Filipenses; Colosenses.....	83
16 – 22 octubre: 1 y 2 Tesalonicenses.....	85
23 – 29 octubre: 1 y 2 Timoteo; Tito; Filemón	87
30 octubre – 5 noviembre: Hebreos 1–6	89
6 – 12 noviembre: Hebreos 7–13	91
13 – 19 noviembre: Santiago.....	93
20 – 26 noviembre: 1 y 2 Pedro.....	95
27 noviembre – 3 diciembre: 1–3 Juan; Judas.....	97
4 – 10 diciembre: Apocalipsis 1–5	99
11 – 17 diciembre: Apocalipsis 6–14	101
18 – 24 diciembre: Navidad	103
25 – 31 diciembre: Apocalipsis 15–22	105



Usted ha sido llamado como maestro de la Iglesia de Jesucristo

Usted ha sido llamado por Dios para enseñar a Sus hijos a la manera del Salvador y fue apartado para este llamamiento por la autoridad de Su santo sacerdocio. Aun cuando no tenga experiencia como maestro, al vivir dignamente, orar a diario y estudiar las Escrituras, el Padre Celestial le concederá la influencia y el poder del Espíritu Santo que le ayudarán a tener éxito (véase 2 Nefi 33:1).

Los que han sido confiados a su cuidado son hijos del Padre Celestial, y Él sabe lo que ellos necesitan y cuál es la mejor manera de llegar a ellos. A medida que procure la influencia del Espíritu Santo con espíritu de oración, Él lo guiará a usted en su preparación y durante la enseñanza. Él le revelará lo que debe decir y hacer (véase 2 Nefi 32:5).

El propósito fundamental de la enseñanza y del aprendizaje del Evangelio es aumentar la conversión al Padre Celestial y a Jesucristo. Su meta como maestro es ayudar a las personas a las que enseña a hacer todo lo que puedan para convertirse más, lo cual es una labor que se extiende más allá de la hora de clase. Invite a las personas a las que enseña a participar activamente en el aprendizaje sobre Jesucristo y Su evangelio, y a

actuar de conformidad con lo que aprendan. Aliéntelas a que hagan de su estudio individual y familiar fuera de la clase la fuente principal de su aprendizaje del Evangelio. A medida que actúen con fe, estudiando de forma individual y familiar, invitarán al Espíritu a su vida, y es el Espíritu el que conduce a la verdadera conversión. Todo lo que usted haga como maestro debe apuntar hacia ese sagrado objetivo.

Enseñe solo la doctrina del evangelio restaurado de Jesucristo como se halla en las Escrituras y las palabras de los profetas de los últimos días. La doctrina pura —la verdad eterna e inmutable impartida por Dios y Sus siervos— invita al Espíritu y tiene el poder de cambiar vidas.

El llamamiento de enseñar es una responsabilidad sagrada y es normal sentirse abrumado de vez en cuando. Sin embargo, recuerde que su Padre Celestial lo ha llamado y que nunca lo abandonará. Esta es la obra del Señor y, conforme usted sirva con “todo [su] corazón, alma, mente y fuerza” (Doctrina y Convenios 4:2), Él ampliará sus capacidades, dones y talentos, y su servicio bendecirá la vida de las personas a las que enseña.

Cómo utilizar *Ven, ségueme — Para la Escuela Dominical*

Cómo prepararse para enseñar en la Escuela Dominical

El estudio personal y familiar en el hogar debe ser el principal lugar de aprendizaje del Evangelio. Eso se aplica tanto a usted como a las personas que enseña. Cuando se prepare para enseñar, comience por obtener sus propias experiencias con las Escrituras. Su preparación más importante tendrá lugar al vivir el Evangelio, escudriñar las Escrituras y procurar la inspiración del Espíritu Santo.

Ven, ségueme — Para uso individual y familiar es una parte importante tanto de su estudio personal como de su preparación para enseñar, ya que le ayudará a obtener una comprensión más profunda de los principios doctrinales que se encuentran en las Escrituras.

También le permitirá inspirar e invitar a los miembros de la clase a utilizar *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* con el fin de mejorar su estudio personal y familiar de las Escrituras (si necesita ayuda, consulte “Ideas para alentar el estudio personal y familiar” en este recurso). Al hacerlo, recuerde ser considerado para con aquellos miembros de la clase cuyas circunstancias familiares tal vez no sean propicias para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar con regularidad.

Durante su preparación, diversos pensamientos acudirán a su mente y recibirá impresiones sobre las personas a quienes enseña. Recibirá inspiración en cuanto a la forma en que los principios de las Escrituras bendecirán la vida de ellos. Recibirá guía para inspirarlos a descubrir esos principios a medida que aprendan de las Escrituras por su propia cuenta.

Ideas para la enseñanza

En su preparación para enseñar, usted podría recibir inspiración adicional al explorar las reseñas de enseñanza de este recurso. No considere esas ideas como instrucciones a seguir paso por paso, sino más bien como sugerencias para despertar su propia

inspiración. Usted conoce a los miembros de su clase y llegará a conocerlos mejor a medida que aprendan juntos en la clase. El Señor también los conoce y Él lo inspirará a usted para saber las mejores maneras de ayudarlos a edificar sobre el aprendizaje del Evangelio que adquieran en sus hogares.

Hay muchos otros recursos a su disposición que puede utilizar en su preparación, como son las ideas que se encuentran en *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* y en las revistas de la Iglesia. Para obtener más información sobre estos y otros recursos, consulte la sección titulada “Recursos adicionales” en este manual.

Algunos puntos para tener en cuenta

- El aprendizaje del Evangelio se logra con más eficacia si se centra en el hogar. Como maestro, usted tiene la importante responsabilidad de apoyar, alentar y edificar sobre el aprendizaje del Evangelio que los miembros de la clase llevan a cabo en el hogar.
- La conversión de los miembros de la clase a Jesucristo y Su evangelio será más profunda según comprendan y apliquen la doctrina verdadera. Invítelos a que anoten las impresiones que reciban del Espíritu Santo y a que actúen de acuerdo con ellas.
- Enseñar es más que dar una disertación, aunque también es más que simplemente dirigir un análisis. Parte de su labor es alentar una participación que edifique y que esté basada en las Escrituras. Usted también debe compartir las perspectivas inspiradas que recibió al estudiar las Escrituras.
- Recuerde que muchos miembros de la clase tienen experiencias significativas al estudiar en su hogar los mismos pasajes de las Escrituras que se analizarán en la clase. Usted puede apoyarlos en su estudio de las Escrituras al brindarles oportunidades frecuentes de compartir lo que estén aprendiendo en el hogar.

- El Padre Celestial desea que usted tenga éxito como maestro. Él ha dispuesto muchos recursos para ayudarle, entre ellos, las reuniones de consejo de maestros. En ellas, usted puede deliberar en consejo con otros maestros acerca de las dificultades que se le presentan, así como analizar y practicar los principios de una enseñanza semejante a la de Cristo.
- Las personas aprenden mejor cuando tienen oportunidades de enseñar. De vez en cuando considere la posibilidad de permitir que los miembros de la clase, incluso los jóvenes, enseñen una parte de la lección. Base esta decisión en las necesidades y capacidades de los miembros de la clase. Si invita a uno de ellos a enseñar, dedique tiempo a ayudarlo a prepararse con antelación

valiéndose de las ideas de este recurso y de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. Recuerde que por ser el maestro que ha sido llamado, usted es en última instancia responsable de lo que se enseña en la clase.

Este recurso contiene reseñas de enseñanza para cada semana del año. Los domingos en los que no se lleve a cabo la Escuela Dominical debido a la conferencia general, conferencias de estaca o por cualquier otro motivo, se insta a los miembros de la clase a seguir leyendo el Nuevo Testamento en el hogar de acuerdo con el calendario que se encuentra en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. Los domingos que haya Escuela Dominical, usted puede optar por saltarse o combinar reseñas.



Ideas para alentar el estudio personal y familiar

Las siguientes son algunas ideas para ayudarle a alentar a los miembros de la clase a que estudien la palabra de Dios en el hogar, tanto de forma individual como familiar. Sea sensible al hecho de que no todos sus alumnos pueden estudiar las Escrituras con sus familias (por ejemplo, algunos viven solos o con familiares que no son miembros de la Iglesia).

- Invite a los miembros de la clase a que comparten experiencias que hayan tenido al estudiar las Escrituras en el hogar. Por ejemplo, podría pedirles que comparten un versículo que los haya impresionado y que expliquen por qué lo encontraron significativo.
- Pida a los miembros de la clase que den ejemplos de lo que están haciendo para que su estudio personal o familiar de las Escrituras sea más significativo. (Encontrarán algunas ideas en “Ideas para mejorar su estudio personal de las Escrituras” y en “Ideas para mejorar su estudio familiar de las Escrituras” en *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar*).
- Invite a los miembros de la clase a relatar experiencias en las que hayan actuado según las impresiones que recibieron durante su estudio personal o familiar de las Escrituras.

- Dedique unos minutos a mostrar a los miembros de la clase algunos de los recursos que la Iglesia proporciona con el fin de ayudar a los miembros a estudiar el Evangelio. Entre esos recursos están las Ayudas para el estudio de las Escrituras, que se encuentran en scriptures.ChurchofJesusChrist.org; “Relatos de las Escrituras”, que se encuentran en Niños.LaIglesiaddeJesucristo.org; reseñas para la enseñanza y otros recursos en *Ven, ségueme—Para la Primaria*; contenido centrado en los jóvenes en *youth.ChurchofJesusChrist.org*; manuales de Seminario e Instituto; y videos, grabaciones de audio e ilustraciones en *GospelMedia.ChurchofJesusChrist.org*. Muchos de estos recursos se encuentran también en la aplicación Biblioteca del Evangelio.
- Dedique unos minutos a explicar cómo se utiliza la aplicación Biblioteca del Evangelio para estudiar las Escrituras, incluso cómo marcar versículos y anotar impresiones.
- Invite a uno o varios miembros de la clase a que expliquen cómo han enseñado un principio específico del Evangelio en su familia.

Recursos adicionales

Estos recursos se encuentran en la aplicación Biblioteca del Evangelio y en LaIglesiaDeJesucristo.org.

Ven, ségueme — Para uso individual y familiar

Puede adaptar las actividades de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* a fin de utilizarlas en su clase de la Escuela Dominical. Si los miembros de la clase han utilizado esas actividades en su estudio personal o familiar de las Escrituras, aliéntelos a que comparten sus experiencias y reflexiones.

Himnos y Canciones para los niños

La música sagrada invita al Espíritu, nos ayuda a sentir el amor de Dios y enseña la doctrina de forma memorable. Además de las versiones impresas de *Himnos y Canciones para los niños*, usted encontrará grabaciones de video y audio de muchos himnos y canciones para los niños en [music.churchofjesuschrist.org](http://churchofjesuschrist.org) y en las aplicaciones Música sagrada y Recursos del Evangelio.

Manuales de Seminario e Instituto

Los manuales de Seminario e Instituto proporcionan antecedentes históricos, así como comentarios doctrinales sobre los principios y los relatos que se encuentran en las Escrituras. También pueden inspirar ideas de enseñanza para las clases de la Escuela Dominical.

Revistas de la Iglesia

Las revistas *Liahona* y *Para la Fortaleza de la Juventud* contienen artículos y otros contenidos que complementan los principios que usted está enseñando de *Ven, ségueme — Para la Escuela Dominical*.



Temas del Evangelio

En Temas del Evangelio (topics.churchofjesuschrist.org), hallará información básica sobre una variedad de temas del Evangelio, además de enlaces a recursos útiles, tales como mensajes de conferencias generales, artículos, pasajes de las Escrituras y videos relacionados. También encontrará que en Ensayos sobre Temas del Evangelio se ofrece información detallada sobre temas doctrinales e históricos, así como respuestas a una variedad de preguntas sobre la Iglesia y sus enseñanzas.

Predicad Mi Evangelio

Esta guía para misioneros provee una reseña de los principios básicos del Evangelio.

Para la Fortaleza de la Juventud (librito)

En este recurso se explican las normas de la Iglesia que nos ayudan a vivir el Evangelio y a disfrutar de la compañía del Espíritu. Considere consultarla a menudo, particularmente si enseña a jóvenes.

Videos y obras de arte

Las obras de arte, los videos y otros recursos multimedia ayudan a las personas a las que enseña a entender la doctrina y visualizar los relatos tocantes a las Escrituras. Vaya a Recursos multimedia del Evangelio en GospelMedia.ChurchofJesusChrist.org a fin de explorar la serie de materiales multimedia que ofrece la Iglesia. También se ofrece la aplicación móvil Recursos del Evangelio. En el *Libro de obras de arte del Evangelio* se hallan muchas ilustraciones que se pueden utilizar en clase.

Enseñar a la manera del Salvador

Enseñar a la manera del Salvador le ayuda a aprender y poner en práctica principios para enseñar a la manera de Cristo. Dichos principios se analizan y practican en las reuniones de consejo de maestros.



Un modelo para la enseñanza

Cada reseña de este recurso observa el modelo de invitar a compartir y enseñar la doctrina. Cuando esté enseñando, los elementos de ese modelo pueden en muchos casos superponerse o tener lugar en diferente orden. Por ejemplo, piense que compartir es una oportunidad para enseñar la doctrina y que enseñar la doctrina debe incluir invitaciones a compartir. Permita que los ajustes hechos a este modelo ocurran de un modo natural, siguiendo las impresiones del Espíritu a fin de atender las necesidades de las personas a quienes enseña.

Invitar a compartir

Como parte de cada clase, invite a los miembros a que compartan las reflexiones y experiencias que tuvieron durante la semana anterior al estudiar las Escrituras de forma individual y familiar, y al poner en práctica lo que aprendieron. Ayúdelos a ver que el aprendizaje personal fuera del salón de clase es importante. La conversión individual de ellos al Padre Celestial y Jesucristo no ocurrirá solo con el aprendizaje de los domingos, sino durante sus experiencias cotidianas. Cuando los miembros de la clase se escuchan uno al

otro relatar experiencias y dar testimonios de Jesucristo y Su evangelio, hay más probabilidades de que ellos procuren tener experiencias similares.

No todos habrán leído los capítulos de cada lección, y quizás algunos de los que sí lo hicieron no se sientan cómodos para hablar de ello. Asegúrese de que todos los miembros de la clase se sienten valorados, ya sea que tengan algo que decir o no.

Enseñar la doctrina

Usted y los integrantes de la clase deben centrarse en Jesucristo y Su doctrina —las verdades eternas del Evangelio— que se encuentra en los pasajes de las Escrituras asignados. *Ven, sigueme — Para uso individual y familiar* puede ayudarle a entender mejor la doctrina que enseñará. Al analizar la doctrina de las Escrituras, ¿qué versículos, citas, experiencias, preguntas y recursos adicionales podría compartir? ¿Cómo podría utilizar esos recursos para ayudar a los miembros de la clase a descubrir y comprender los principios del Evangelio? ¿De qué modo puede ayudarles a edificar la fe en el Padre Celestial y en Jesucristo?



26 DICIEMBRE – 1 ENERO

Somos responsables de nuestro propio aprendizaje

Conforme lea los pasajes de las Escrituras de esta reseña y medite en ellos, anote las impresiones espirituales que reciba. Esto invitará al Espíritu durante su preparación. *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* y las siguientes ideas pueden ayudarle a inspirar a las personas de la clase a estudiar el Nuevo Testamento este año.



Invitar a compartir

Uno de sus objetivos como maestro es alentar a los miembros de la clase a aprender de las Escrituras por sí mismos y con sus familias. Oír las experiencias de otras personas puede inspirarlos a procurar las suyas propias. Así pues, al comienzo de cada clase pídale a los miembros de la clase que comparten pasajes que hayan estudiado de las Escrituras y que les hayan inspirado o impresionado.

el alumno en el aprendizaje del Evangelio. Cuando somos alumnos, ¿cómo “agarramos” o “atrapamos” lo que se enseña en las clases? Las citas que se encuentran en “Recursos adicionales” podrían servir para el análisis.

- Todos los miembros de la clase tienen la responsabilidad de invitar al Espíritu durante la lección. A fin de ayudarles a entender esto, pídale a los miembros de la clase que lean Alma 1:26 y Doctrina y Convenios 50:13–22; 88:122–123, y comenten lo que pueden hacer los maestros y los alumnos para invitar al Espíritu. Podría ser útil anotar sus respuestas en la pizarra bajo encabezados como: *¿Qué puede hacer el maestro?* y *¿Qué pueden hacer los alumnos?* Los miembros de la clase podrían elaborar un cartel con sus respuestas que pudiera exhibirse durante las semanas siguientes.



Enseñar la doctrina

Aprender requiere actuar con fe

- ¿Cómo puede inspirar a los miembros de la clase para que tengan un papel más activo en su aprendizaje, en vez de depositar esa responsabilidad totalmente en el maestro? Idea adicional: Tírele un objeto suave a un miembro de la clase al cual le haya pedido con antelación que no haga el intento de agarrarlo o atraparlo. Utilice esta actividad para iniciar un análisis sobre las funciones del maestro y

Necesitamos saber la verdad por nosotros mismos

- Muchos pasajes del Nuevo Testamento enseñan principios que pueden guiar nuestra búsqueda de la verdad, como por ejemplo: Lucas 11:9–13; Juan 5:39; 7:14–17 y 1 Corintios 2:9–11. Podría invitar a los miembros de la clase a que lean estos pasajes durante su estudio personal y compartan lo que aprendan, o podrían leerlos como clase e invitarlos a que relaten cómo obtuvieron sus testimonios.



Tratar de aprender por la fe nos ayudará a obtener nuestro propio testimonio.

- En Hechos 17:10–12 se describe a santos que escudriñaron las Escrituras y obtuvieron sus propios testimonios de la verdad. A fin de alentar a los miembros de la clase a seguir ese ejemplo, lean juntos estos versículos e invítelos a hablar sobre pasajes de las Escrituras que hayan fortalecido sus testimonios del Evangelio.

¿Qué podemos hacer para que nuestro estudio de las Escrituras sea más significativo?

- Desarrollar el hábito de estudiar las Escrituras podría resultar difícil para los miembros de la clase que consideran que no tienen el tiempo, la comprensión ni las aptitudes suficientes. ¿Qué puede hacer para ayudarles a lograrlo? A fin de ayudar a los miembros de la clase a ganar confianza para estudiar las Escrituras, podría compartir los consejos de “Ideas para mejorar su estudio personal de las Escrituras” que se halla en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. Tal vez usted o un miembro de la clase podrían relatar experiencias que hayan tenido al poner en práctica algunas de estas ideas u otras experiencias significativas durante su estudio de las Escrituras. También podría seleccionar un capítulo del Nuevo Testamento e intentar estudiarlo como clase valiéndose de algunas de esas ideas.



Recursos adicionales

Reclamar conocimiento espiritual para nosotros mismos

El profeta José Smith enseñó: “Las cosas de Dios son de profunda importancia, y solo se pueden descubrir con el tiempo, la experiencia y los pensamientos cuidadosos, reflexivos y solemnes. Tu mente, ¡oh hombre!, si quieres llevar un alma a la salvación, debe elevarse a la altura del último cielo, y escudriñar y contemplar el abismo más oscuro y la ancha expansión de la eternidad; debes tener comunión con Dios. ¡Cuánto más dignos y nobles son los pensamientos de Dios que las vanas imaginaciones del corazón humano!” (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 281).

El élder David A. Bednar explicó: “Si todo lo que ustedes o yo sabemos acerca de Jesucristo y Su evangelio restaurado es lo que otras personas nos enseñan o nos dicen, entonces el fundamento de nuestro testimonio de Él y de Su obra gloriosa de los últimos días está cimentado en la arena. No podemos confiar exclusivamente o valernos de la luz y el conocimiento del Evangelio de otras personas, aun de aquellos a quienes amamos y en quienes confiamos” (“Preparados para recibir cuanto fuere necesario”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 103).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Manténgase centrado en la doctrina.

Asegúrese de que los análisis en clase se centren en las Escrituras y las enseñanzas de los profetas. Puede lograr esto al hacer preguntas como estas: “¿Qué verdades del Evangelio aprendemos de los comentarios que hemos escuchado?” o “¿Puede alguien compartir una Escritura que se relacione con lo que hemos analizado?” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 20–21).



2 – 8 ENERO

Mateo 1; Lucas 1

"HÁGASE CONMIGO CONFORME A TU PALABRA"

Antes de leer cualquier material adicional de estudio, lea Mateo 1 y Lucas 1, medite lo que lea y anote sus impresiones espirituales. Deje que el Espíritu guíe su preparación y entonces explore las ideas de esta reseña y de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar*.



Invitar a compartir

Un propósito principal de Mateo, Lucas y los otros escritores de los Evangelios era testificar de que Jesucristo es el Hijo de Dios. Conceda a los miembros de la clase unos minutos para que repasen Mateo 1 o Lucas 1 y comparten un versículo que les aumente su fe en Jesucristo. Sugiera a la clase que, a medida que estudien el Nuevo Testamento este año, podrían elaborar una lista de pasajes que testifiquen que Jesucristo es el Hijo de Dios. Incluso podrían hacer una lista para toda la clase.



Enseñar la doctrina

MATEO 1:18–25; LUCAS 1:5–80

El Padre Celestial obra por medio de Sus hijos fieles para cumplir Sus propósitos

- Es más probable que los miembros de la clase tengan experiencias significativas al estudiar el Nuevo Testamento este año si pueden aprender lecciones de las experiencias de las personas sobre las que lean. A fin de ayudarles a lograr eso, usted

podría escribir en la pizarra los nombres de las personas que se mencionan en Mateo 1 y en Lucas 1, junto con las correspondientes referencias, del siguiente modo:

- María (Lucas 1:26–56)
- José (Mateo 1:18–25)
- Elisabet (Lucas 1:5–7, 24–25, 40–45, 57–60)
- Zacarías (Lucas 1:5–23, 59–64)

¿Qué podemos aprender de esos relatos que nos ayudará en la actualidad?

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a pensar con mayor profundidad en cuanto a la función de María en el plan del Padre, podría mostrar los videos "Un ángel anuncia el nacimiento de Cristo a María" y "María y Elisabet se regocijan" (LaIglesiaDeJesucristo.org). O bien, podrían leer Lucas 1:26–38, 46–56, fijándose en las cosas que dijo María que revelen algo sobre su carácter. ¿Qué más aprendemos de María?

LUCAS 1:5–25

Las bendiciones de Dios vienen en Su propio tiempo

- Quizás en su clase haya personas que, como Elisabet y Zacarías, viven en rectitud pero aún no han recibido una bendición que anhelan. Usted podría invitar a los miembros de la clase a escudriñar

Lucas 1:5–25 en busca de lecciones que puedan aprender de Elisabet y Zacarías en cuanto a esperar en el Señor. ¿Qué otros ejemplos pueden compartir los miembros de la clase, ya sea de sus propias vidas o de los relatos de las Escrituras, acerca de esperar en el tiempo del Señor? ¿Qué aprendemos de esos ejemplos? Los miembros de la clase también podrían analizar la declaración que se encuentra en “Recursos adicionales”.

LUCAS 1:26–38

“Ninguna cosa es imposible para Dios”

- En ocasiones los miembros de la clase tal vez se pregunten —como le sucedió a María— cómo podrían cumplirse los planes o las promesas que Dios tiene para ellos. A fin de ayudarles a entender que ninguna cosa es imposible mediante el poder de Dios, muestre la ilustración La Anunciación: El ángel Gabriel se aparece a María (*Libro de obras de arte del Evangelio*, nro. 28) e invítelos a leer juntos Lucas 1:26–38. ¿Qué podemos aprender al estudiar las palabras y los hechos de María acerca de cómo vencer lo aparentemente imposible? Pida a los miembros de la clase que relaten experiencias en las que Dios les ayudó a lograr algo que ellos creían imposible.



Recursos adicionales

Esperar en el Señor

Reconociendo que muchos de nosotros cuestionamos por qué tenemos que esperar las bendiciones de Dios, el élder Jeffrey R. Holland dijo:

“La respuesta a tales preguntas es: ‘Sí, Dios puede conceder milagros instantáneamente, pero tarde o temprano aprendemos que a los tiempos y las estaciones de nuestra travesía terrenal debe dirigirlos Él y nadie más que Él’ [...]. [L]a fe significa confiar en Dios en los buenos tiempos y en los malos, aunque eso incluya algo de sufrimiento hasta que veamos Su brazo revelarse a nuestro favor.

“... [Q]uienes ‘esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas [y] levantarán las alas como águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán’ [Isaías 40:31; cursiva agregada]. Ruego que ‘con el tiempo’ —tarde o temprano— esas bendiciones lleguen a cada uno de ustedes que busque alivio de su pesar y liberación de su aflicción. Testifico del amor de Dios y de la restauración de Su glorioso evangelio, el cual es, de un modo u otro, la respuesta a todo problema que afrontemos en la vida” (“Esperar en el Señor”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 116, 117).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Aliente a los miembros de la clase a estudiar las Escrituras en el hogar. Una de las maneras en que puede alentar el estudio de las Escrituras en el hogar es concediéndoles tiempo para que hablen sobre lo que hayan descubierto y las perspectivas que hayan recibido durante su estudio personal y familiar (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 29).



Venid adorarnos, por Dana Mario Wood

9 – 15 ENERO

Mateo 2; Lucas 2

"VENIMOS A ADORARLE"

Antes de leer las ideas de esta reseña, estudie Mateo 2 y Lucas 2 y anote sus impresiones espirituales. Esto le permitirá recibir revelación sobre la mejor manera de atender las necesidades de la clase.



Invitar a compartir

¿Cómo puede alentar a los miembros de la clase a que comparten las reflexiones y experiencias que tuvieron al estudiar estos pasajes de las Escrituras de forma individual y familiar? Aunque es probable que estén familiarizados con el relato del nacimiento del Salvador que se encuentra en Mateo 2 y Lucas 2, siempre pueden recibir nuevas perspectivas espirituales. Considere invitar a algunos de ellos a que hablen de algún mensaje que hayan encontrado y que los haya impresionado de una nueva manera.



Enseñar la doctrina

MATEO 2:1-12; LUCAS 2:1-38

Hay muchos testigos del nacimiento de Cristo

- Los relatos de las personas que fueron a adorarle, que se encuentran en Mateo 2:1–12 y Lucas 2:1–38, podrían ayudar a los miembros de la clase a reflexionar en cuanto a la manera en que ellos demuestran su amor por el Salvador. Repase la tabla de los testigos del nacimiento de Cristo que

se encuentra en la reseña de esta semana de *Ven, sigueme — Para uso individual y familiar*. Tal vez algunas personas de la clase tengan reflexiones que quieran compartir de esta actividad, o usted podría hacer la actividad como clase. ¿Por qué es importante que los testigos de Cristo procedieran de diversos ámbitos sociales? ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de ellos?



Los pastores fueron de los primeros testigos del nacimiento del Salvador

- Antes de que esos testigos adoraran al niño Jesús, lo buscaron. A fin de ayudar a los miembros de la clase a aprender de estos ejemplos, podría escribir en la pizarra los siguientes encabezados: *Pastores, Ana, Simeón y Magos*. Después, ellos podrían escudriñar Mateo 2 y Lucas 2 y escribir en la pizarra lo que hicieron esas personas a fin de buscar al Salvador. ¿Qué sugerencias brindan esos relatos acerca de algunas de las maneras en que podemos buscar a Cristo?

MATEO 2:13-23**Los padres pueden recibir revelación para proteger a sus familias**

- Para comenzar un análisis sobre la forma en que el Padre Celestial guio a José y María en su función de padres del Salvador, considere invitar a los miembros de la clase a que escriban en la pizarra algunos de los peligros que afrontamos hoy en día. ¿Qué aprendemos en Mateo 2:13–23 sobre cómo hallar protección de esos peligros? ¿Cómo nos ha ayudado la revelación personal a proteger del peligro a nuestra familia o a otros seres queridos? ¿Qué consejos nos han dado los profetas y apóstoles para ayudarnos a encontrar seguridad espiritual?

LUCAS 2:40-52**Aun siendo un joven, Jesús se centró en hacer la voluntad de Su Padre**

- El relato de cuando Jesús solo tenía 12 años y enseñó en el templo puede ser particularmente poderoso para los jóvenes que se preguntan qué es lo que pueden aportar a la obra de Dios. Podría dividir la clase en grupos de dos para que juntos lean Lucas 2:40–52 (véase el comentario de la Traducción de José Smith que se halla en Lucas 2:46, nota b al pie de página). Cada grupo podría dedicar unos minutos a compartir entre ellos lo que les inspira de este relato. ¿Qué oportunidades tenemos de compartir lo que sabemos del Evangelio? ¿Qué experiencias podemos compartir?
- ¿Qué se nos enseña en Lucas 2:40–52 acerca de cómo era Jesús de joven? El modelo de crecimiento personal que se sugiere en Lucas 2:52 podría inspirar un análisis sobre lo que estamos haciendo para llegar a ser más como Cristo. Podría sugerir a los miembros de la clase que mediten en cómo aumentan en sabiduría (intelectualmente), en estatura (físicamente), en gracia para con Dios (espiritualmente) y con las demás personas (socialmente). Incluso podrían ponerse metas en uno o varios de estos aspectos. Si desea continuar el análisis sobre cómo llegar a ser como Cristo en esos aspectos, sobre todo si enseña a jóvenes, considere utilizar la declaración que se encuentra en “Recursos adicionales”.

**Recursos adicionales****Ayudar a los niños y jóvenes a crecer “en sabiduría, y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres”**

El presidente Steven J. Lund describió de la siguiente manera el programa Niños y Jóvenes que se basa en parte en Lucas 2:52:

“Niños y Jóvenes es una herramienta para ayudar a cada niño de la Primaria y a cada joven a progresar en el discipulado y obtener una visión llena de fe de cómo es el camino a la felicidad. Pueden aprender a anticipar y anhelar las paradas y señales a lo largo de la senda de los convenios, donde serán bautizados y confirmados con el don del Espíritu Santo y donde pronto pertenecerán a cuórum y a clases de las Mujeres Jóvenes en los que sentirán el gozo de ayudar a otras personas mediante una serie de actos de servicio semejantes a los de Cristo. Se fijarán metas, grandes y pequeñas, que darán equilibrio a su vida a medida que lleguen a ser más como el Salvador” (“Cómo hallar gozo en Cristo”, *Liahona*, noviembre de 2020, pág. 37).

Cómo mejorar nuestra enseñanza**Incluya a los alumnos que no estudiaron**

las Escrituras en el hogar. Aun cuando algunos miembros de la clase no hayan podido leer Mateo 2 y Lucas 2 antes de la lección, ellos todavía pueden compartir reflexiones significativas. Asegúrese de que todos los miembros de la clase tengan la oportunidad de participar y aportar al análisis.



16 – 22 ENERO

Juan 1

"HEMOS HALLADO AL MESÍAS"

Conforme lea y medite Juan 1, ore para pedir guía espiritual en su responsabilidad de enseñar acerca del testimonio de Juan. Anote las impresiones que reciba. *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* y las ideas que se ofrecen en esta reseña pueden servirle para inspirar a los miembros de su clase a entender y poner en práctica la doctrina de este capítulo.



Invitar a compartir

A fin de ayudar a los miembros de la clase a compartir lo que aprendan, podría pedirles que escriban preguntas, comentarios o reflexiones de sus lecturas en tiras de papel y las depositen en un recipiente. Saque tiras de papel del recipiente para analizarlas como clase.

encabezado “La existencia premortal de Cristo”). Ellos también podrían compartir lo que aprendan acerca de las funciones preterrenales de Cristo en “El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles” (LaIglesiadJesucristo.org).

- Si desea utilizar estos versículos para hablar de las creaciones del Señor, podría leer Juan 1:3 y mostrar imágenes que reflejen la belleza de la tierra. Tal vez quiera mostrar el video “Our Home” (ChurchofJesusChrist.org). Invite a los miembros de la clase a mencionar las maneras en que las creaciones del Salvador les ayudan a sentir Su amor.



Enseñar la doctrina

JUAN 1:1-5

Jesucristo estaba “en el principio con Dios”

- ¿Qué enseñó Juan acerca del Cristo preterrenal? ¿Por qué es importante conocer las funciones preterrenales de Cristo? Podría ser útil escribir estas preguntas en la pizarra y pedir a los miembros de la clase que busquen respuestas en Juan 1:1–5 (véanse también Traducción de José Smith, Juan 1:1–5 [en el apéndice de la Biblia]; Moisés 1:32–33; Guía para el estudio de las Escrituras, “Jesucristo”,

JUAN 1:1-14

Jesucristo es la luz

- Considere pedir a los miembros de la clase que busquen todas las veces que aparece la palabra *luz* en Juan 1:1–14. ¿Por qué es la palabra *luz* una buena forma de describir a Jesucristo? Los miembros de la clase podrían hablar de la manera en que el Salvador y Su evangelio brindan luz espiritual a su vida. Como parte del análisis, tal vez podría invitarlos a que lean más acerca de la luz de Cristo en Doctrina y Convenios 84:45–46; 88:11–13, o podría referirlos a la sección “Luz, luz de Cristo” en la Guía para el Estudio de las Escrituras. ¿Cómo podemos compartir la luz del Salvador con los demás?



El Salvador y Su evangelio nos brindan luz espiritual

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a que visualicen lo que se enseña sobre el Salvador en Juan 1, podría mostrar varias ilustraciones (entre ellas la de la reseña de esta semana de *Ven, sígueme—Para uso individual y familiar*) que representen aspectos de la vida y la misión divina de Jesucristo. Invítelos a escudriñar Juan 1:1–14 en busca de palabras o frases que pudieran servir de título para las imágenes.

JUAN 1:35–51

Podemos obtener nuestro propio testimonio del Salvador y luego invitar a otras personas a “venir y ver”

- En Juan 1, la invitación a venir y ver aparece en dos ocasiones (véanse los versículos 39, 46). Tal vez no tengamos la oportunidad de ver al Salvador físicamente como lo hicieron Andrés y Natanael, pero podemos responder a la misma invitación. ¿Cuál podría ser el significado de “venid y ved” en el presente?
- Los miembros de la clase podrían leer Juan 1:35–51 y hablar sobre lo que aprendan en esos versículos en cuanto a invitar a otras personas a saber de Cristo (véase también “Recursos adicionales” o el video “Invitar a otros a ‘venir y ver’” en LaIglesiaDeJesucristo.org). También podrían comentar de qué forma han encontrado maneras sencillas y naturales de invitar a otras personas a “venir y ver”.



Recursos adicionales

Podemos invitar a otras personas a venir y ver

El élder Neil L. Andersen enseñó:

“El Salvador nos enseñó la forma de compartir el Evangelio. Me gusta el relato de Andrés, quien preguntó: ‘Rabí [...], ¿dónde moras?’ [Juan 1:38]. Jesús podría haber contestado indicando el lugar donde vivía, pero en vez de ello le dijo a Andrés: ‘Venid y ved’ [Juan 1:39]. Me gusta pensar que el Salvador estaba diciendo: ‘Venid y ved no solo dónde vivo sino cómo vivo. Venid y ved quién soy. Venid y sentid el Espíritu’. No sabemos todo lo que ocurrió aquel día, pero sí sabemos que cuando Andrés encontró a su hermano Simón, le declaró: ‘Hemos hallado al [...] Cristo’ [Juan 1:41].

“Con aquellos que muestran interés en nuestras conversaciones, podemos seguir el ejemplo del Salvador y extenderles la invitación ‘venid y ved’. Algunos aceptarán nuestra invitación y otros no. Todos conocemos a alguien a quien se le ha invitado varias veces antes de que aceptara la invitación de ‘venir y ver’” (véase “Es un milagro”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 79).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ayude a los alumnos a comparar las

Escrituras a ellos mismos. La misma invitación que Cristo dio a Sus discípulos —venid y ved— puede ayudar a las personas a las que enseña a desear seguir al Salvador. Aliente a los alumnos a que pongan en práctica los principios de las Escrituras en su diario vivir y que inviten a otras personas a hacer lo mismo (véanse 1 Nefi 19:23; *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 21).



Vitral del Templo de Nauvoo, Illinois,
por Tom Holdman

23 – 29 ENERO

Mateo 3; Marcos 1; Lucas 3

"PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR"

A medida que lea y medite Mateo 3, Marcos 1 y Lucas 3, anote las impresiones que reciba. Eso invitará al Espíritu en su preparación para enseñar. Además de las ideas que se ofrecen en esta reseña, las que se encuentran en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* se pueden adaptar para utilizarlas en la clase.



Invitar a compartir

A fin de ayudar a los miembros de la clase a que hablen sobre cómo el estudiar el Nuevo Testamento es una bendición para ellos, podría escribir la siguiente pregunta en la pizarra: *¿Hay algo que hayan hecho esta semana que se deba a lo que leyeron en el Nuevo Testamento?* Invite a los miembros de la clase a compartir sus respuestas.



Enseñar la doctrina

MATEO 3:1-12; LUCAS 3:2-18

Los discípulos se preparan a sí mismos y preparan a otras personas para recibir a Jesucristo

- ¿Cómo nos preparamos para la visita de un invitado importante? Preguntas como esas pueden servir para iniciar un análisis sobre cómo Juan el Bautista preparó a las personas para que recibieran a Jesucristo. Después podría dividir la clase en tres grupos. Cada grupo podría leer uno de los siguientes pasajes: Mateo 3:1–6, Mateo 3:7–12 o

Lucas 3:10–15, en busca de la manera en que Juan el Bautista preparó a las personas para que recibieran a Jesucristo en su vida. Permita que los grupos se turnen para explicar lo que encontraron.



Juan el Bautista predica en el desierto, por Robert T. Barrett

LUCAS 3:2-14

Debemos hacer "frutos dignos de arrepentimiento"

- En Lucas 3:8, Juan el Bautista enseñó a las personas que antes de poder bautizarse debían mostrar "frutos", o evidencia, de su arrepentimiento. ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a reconocer la evidencia de su propio arrepentimiento? Podría pedirles que escudriñen Lucas 3:8–14 en busca de lo que Juan consideraba "frutos" de arrepentimiento. También podrían repasar Moroni 6:1–3 y Doctrina y Convenios 20:37. Podría dibujar un árbol frutal en la pizarra y dejar que los miembros de la clase

rotulen las frutas en el árbol con los “frutos” del arrepentimiento que encuentren. Este también podría ser un buen momento para hablar de lo que significa arrepentirse de verdad.

MATEO 3:13-17

Al bautizarnos y recibir el Espíritu Santo seguimos a Jesucristo

- Para repasar el relato del bautismo de Jesucristo, pruebe lo siguiente: Pregunte a los miembros de la clase cómo podrían utilizar Mateo 3:13–17 para enseñar a alguien acerca del bautismo, tal vez a un niño pequeño o a una persona de otra religión. (También podrían utilizar la ilustración que se encuentra en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*). ¿En qué elementos importantes del bautismo harían hincapié? Podrían practicar sus ideas enseñándose unos a otros.
- A fin de ayudar a los miembros de la clase a reflexionar sobre sus convenios bautismales, podría invitar a alguien a que lea la declaración del élder Bednar que se encuentra en “Recursos adicionales”. Quizás los miembros de la clase deseen compartir sus sentimientos acerca de su propio bautismo y sus convenios bautismales. También podrían cantar un himno que hable de seguir al Salvador, tal como “Venid a mí” (*Himnos*, nro. 61).
- Juan el Bautista enseñó que el Salvador bautizaría “con el Espíritu Santo y con fuego” (Mateo 3:11). El bautismo de fuego tiene lugar cuando somos confirmados y recibimos el don del Espíritu Santo. ¿Por qué debemos tener el don del Espíritu Santo para progresar en el Reino de Dios? ¿Qué efecto tiene en nosotros el bautismo de fuego y del Espíritu Santo? (véase Alma 5:14). El video “El bautismo del Espíritu Santo” (LaIglesiaddeJesucristo.org) podría resultar útil para este análisis.



Recursos adicionales

Nuestros convenios bautismales

El élder David A. Bednar enseñó: “El convenio bautismal abarca tres cometidos fundamentales: (1) Estar dispuestos a tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo, (2) a recordarle siempre y (3) a guardar Sus mandamientos. La bendición prometida por honrar este convenio es ‘que siempre p[odamos] tener Su Espíritu [con nosotros]’ [Doctrina y Convenios 20:77]. De modo que el bautismo es la preparación esencial para recibir la oportunidad autorizada de contar con la compañía constante del tercer miembro de la Trinidad” (véase “Siempre retendréis la remisión de vuestros pecados”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 60).

Para ver un ejemplo de un niño que guarda sus convenios bautismales, véase el relato que se encuentra al principio del mensaje de la hermana Carole M. Stephens “Tenemos gran motivo para regocijarnos” (*Liahona*, noviembre de 2013, págs. 115–117).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

ENSEÑE LA DOCTRINA BÁSICA. Hyrum Smith enseñó: “Prediquen los primeros principios del Evangelio; predíquenlos una y otra vez: encontrarán que día tras día se les revelarán nuevos conceptos y luz adicional. Ustedes podrán estudiarlos más a fondo a fin de comprenderlos claramente, y entonces podrán impartirlos de tal manera que sean más claros para las personas a las que enseñen” (en History, 1838–1856 [Manuscript History of the Church], tomo E-1, 1994, josephsmithpapers.org).



into the wilderness [al desierto]
por Eva Koleva Timothy

30 ENERO – 5 FEBRERO

Mateo 4; Lucas 4–5

“EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ”

Anote sus impresiones espirituales a medida que estudie Mateo 4 y Lucas 4–5. Esto le invitará a recibir inspiración sobre la mejor manera de atender las necesidades de la clase. También podría considerar el uso de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*, así como esta reseña para encontrar ideas adicionales.



Invitar a compartir

La lectura de esta semana incluye esta cita: “Y se maravillaban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad” (Lucas 4:32; véase también Marcos 1:22). Invite a los miembros de la clase a que compartan versículos de Mateo 4 y Lucas 4–5 que les hayan ayudado a sentir en carne propia ese poder doctrinal.



Enseñar la doctrina

MATEO 4:1-11; LUCAS 4:1-13

El Padre Celestial nos ha dado el poder y los medios para resistir la tentación

- El relato de la forma en que el Salvador resistió a Satanás podría ayudar a los miembros de la clase a reconocer maneras en que Satanás procura tentarlos. Ellos podrían seleccionar una de las tentaciones que se mencionan en Mateo 4:1–11 o en Lucas 4:1–13 y pensar en una tentación moderna que tenga relación (la cita que se encuentra en “Recursos adicionales” podría servir). ¿Por qué es útil saber que el Salvador enfrentó tentaciones similares a las que tenemos en la actualidad? ¿Por

qué fue Cristo capaz de resistir la tentación? Para ver otros ejemplos de personas de las Escrituras que resistieron a Satanás, véanse Génesis 39:7–20; 2 Nefi 4:16–35 y Moisés 1:10–22.

- ¿Qué podría ayudar a los miembros de la clase a resistir la tentación? Podría pedirles que repasen Mateo 4:1–11 o Lucas 4:1–13 y vean la forma en que el conocimiento que el Salvador tenía de las Escrituras le sirvió para responder a Satanás de la forma que lo hizo cuando dijo: “Escrito está”. Conceda tiempo a los miembros de la clase para que busquen en la sección “Tentación, tentar” de la Guía para el Estudio de las Escrituras pasajes que pudieran fortalecerlos cuando se sientan tentados.

LUCAS 4:16-32

Jesucristo es el Mesías que había sido profetizado

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a comprender mejor el relato que se encuentra en Lucas 4:16–32, podría explicar que los títulos Mesías y Cristo significan “el Ungido”. A medida que lean Lucas 4:18–21, pídaleles que piensen en lo que significa decir que Jesús es el Cristo, el Mesías o el Ungido. También podría serles útil leer la entrada “Ungido, el” en la Guía para el Estudio de las Escrituras. ¿Cómo declara Jesús en la actualidad que Él es el Mesías? Los miembros de la clase podrían relatar cómo llegaron a saber que Jesucristo es su Salvador.

- Tal vez se podrían aprender algunas lecciones útiles al explorar por qué la gente de Nazaret no aceptó a Jesús como el Mesías profetizado. Por ejemplo, ¿qué razones se sugieren en Lucas 4:22–24? Después, los miembros de la clase podrían contrastar esas actitudes con las de la viuda de Sarepta y la de Naamán en el Antiguo Testamento, quienes no eran israelitas (véase Lucas 4:25–27). Podría ponerse en contacto con antelación con algunos miembros de la clase y pedirles que vayan preparados para hacer un resumen de cada uno de esos relatos (1 Reyes 17:8–24; 2 Reyes 5:1–17; Lucas 4:16–30). ¿Qué nos enseñan esos relatos en cuanto a tener fe en Jesucristo? ¿Vemos algún mensaje dirigido a nosotros en las palabras del Salvador al pueblo de Nazaret?



"Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres" (Mateo 4:19)

MATEO 4:18–22; LUCAS 5:1–11

Seguir a Cristo significa hacer a un lado nuestra voluntad y aceptar la de Él

- A veces las instrucciones que nos da el Señor parecen no tener sentido al principio. Los miembros de la clase podrían escudriñar Lucas 5:1–11 en busca de lo que el Salvador le pidió a Pedro y por qué Pedro podría haber dudado de Sus instrucciones. ¿Cómo podría haber influido esa experiencia en lo que Pedro sentía hacia el Salvador y hacia sí mismo? Podría invitar a los miembros de la clase a que mencionen experiencias en las que hayan puesto de manifiesto su fe en la guía divina a pesar de no tener un entendimiento completo. ¿Cuál fue el resultado cuando ejercieron su fe?

- Así como los pescadores lo dejaron todo para seguir a Jesucristo (Lucas 5:11), hay ciertas cosas que debemos abandonar para llegar a ser Sus discípulos. ¿Qué aprendemos en Mateo 4:18–22 en cuanto a la actitud y la fe de Pedro, Andrés, Santiago y Juan? Podría ser de utilidad llevar a la clase una red de pesca e invitar a los miembros de la clase a que anoten cosas que estarían dispuestos a abandonar, o que ya hayan abandonado, a fin de seguir a Cristo y que las pongan en la red. Considere invitar a algunos de ellos a que expliquen cómo han cambiado sus vidas al escoger dejar todo para seguir al Salvador.



Recursos adicionales

Tipos de tentación

Después de hablar de las tentaciones que el Salvador afrontó en el desierto, el presidente David O. McKay señaló tres formas de tentación:

- “(1) La tentación de un apetito o pasión.
- “(2) El ceder al orgullo, la moda o la vanidad.
- “(3) El deseo de riquezas y poder y de dominio sobre tierras o posesiones terrenales” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: David O. McKay*, 2004, pág. 91).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Agradezca a sus alumnos. “No esté tan absorto con la lección como para olvidarse de agradecer a los alumnos sus aportaciones, pues necesitan saber que usted aprecia su disposición para compartir sus reflexiones y su testimonio” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 33).



6 - 12 FEBRERO

Juan 2-4

"OS ES NECESARIO NACER DE NUEVO"

Leer Juan 2-4 es una buena manera de empezar la preparación para enseñar. Anote las impresiones espirituales que reciba y utilice esta reseña para buscar pensamientos adicionales y otras ideas para la enseñanza.



Invitar a compartir

Escriba los siguientes encabezados en la pizarra:
Juan 2, Juan 3 y Juan 4. Conceda a los miembros de la clase algunos minutos para que repasen esos capítulos y entonces pídale que debajo de cada encabezado escriban un versículo que les haya ayudado a entender la doctrina y los acontecimientos del capítulo. Analicen los versículos que escriban.



Enseñar la doctrina

JUAN 2:1-11

Los milagros de Jesucristo "manifest[aron] su gloria"

- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* se sugiere leer Juan 2:1-11 desde la perspectiva de alguien que estuvo presente cuando Jesús convirtió el agua en vino. Los miembros de la clase tal vez podrían expresar lo que percibieron al hacerlo. ¿Qué aprendemos acerca del Salvador en esos versículos? ¿Cómo manifestó ese milagro la gloria de Dios? (véase el versículo 11).

JUAN 2:13-22

Podemos defender las cosas y los lugares sagrados

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a aprender del relato de cuando Jesús echó del templo a los cambistas, podría pedirles que piensen en otras cosas, además de los templos, que el Señor considera sagradas. ¿Cómo podemos ayudar a conservar la santidad de esas cosas sagradas?

JUAN 3:1-21

Debemos nacer de nuevo para entrar en el reino de Dios

- ¿Cómo le explicaríamos a alguien lo que significa nacer de nuevo? Considere invitar a los miembros de la clase a que practiquen con la persona que está sentada a su lado cómo responderían esta pregunta. Al hacerlo, podrían analizar preguntas como estas: ¿Qué aprendemos de las palabras de Jesús que se encuentran en Juan 3:3-7? ¿De qué forma nos ayudan a nacer de nuevo el arrepentimiento, el bautismo y la confirmación? Las citas que se encuentran en "Recursos adicionales" podrían aportar al análisis.
- Hay personas que creen que nadie puede cambiar realmente. Sin embargo, Nicodemo es un ejemplo de alguien que cambió como resultado de seguir el evangelio de Jesucristo. A fin de ayudar a los miembros de la clase a ver ese cambio, podría invitarlos a que escudriñen Juan 3:1-2; Juan 7:45-52

y Juan 19:38–40. ¿Qué aprendemos en estos versículos sobre las actitudes y creencias de Nicodemo? ¿Cómo cambiaron con el tiempo? ¿Qué ejemplos podemos dar de personas que sabemos que hayan cambiado gracias al Evangelio?

JUAN 4:5–34

Jesucristo nos ofrece el “agua viva” y la “comida” de hacer la obra de Dios

- Nuestro cuerpo necesita alimento y agua a diario. Jesús aludió a estas necesidades universales cuando enseñó a la mujer samaritana y a Sus discípulos (véase Juan 4:5–34). A fin de ayudar a los miembros de la clase a entender lo que estaba enseñando el Salvador, podría poner ilustraciones de comida y agua en la pizarra e invitarlos a que debajo de cada una escriban las verdades espirituales que enseñó Jesús acerca de la comida y el agua espirituales. ¿Cómo satisface el Salvador nuestra hambre y sed espirituales?



Jesucristo nos ofrece agua viva

- Reflexionar sobre el progreso del testimonio de Jesucristo que tuvo la mujer samaritana puede ayudar a los miembros de la clase a meditar en cómo ellos llegaron a saber que Él es el Mesías. Como clase, busquen las expresiones que utilizó la mujer samaritana para referirse al Salvador en Juan 4:6–30. ¿Qué nos dicen de su conocimiento de quién era Jesús? ¿Cómo hemos nutrido nuestro testimonio de que Él es nuestro Salvador?



Recursos adicionales

Qué significa nacer de nuevo

El élder David A. Bednar enseñó: “... [L]a conversión [...] es potente, no pequeña; es un nacimiento espiritual y un cambio fundamental en lo que sentimos y en lo que deseamos, en lo que pensamos, en lo que hacemos y en lo que somos. En efecto, la esencia del evangelio de Jesucristo supone un cambio fundamental y permanente en nuestra naturaleza, lo cual es posible mediante nuestra dependencia en ‘los méritos, y misericordia, y gracia del Santo Mesías’ (2 Nefi 2:8). Al escoger seguir al Maestro, escogemos cambiar, para nacer de nuevo espiritualmente” (“Os es necesario nacer de nuevo”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 20).

El presidente Dallin H. Oaks enseñó: “... [N]aci[mos] de nuevo [...] cuando entramos en una relación de convenio con nuestro Salvador al nacer de agua y del Espíritu, y al tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo. Y ese renacimiento lo podemos renovar todos los días de reposo al participar de la Santa Cena. Los Santos de los Últimos Días afirmamos que aquellos que han vuelto a nacer de esta manera son engendrados hijos e hijas espirituales de Jesucristo (véase Mosíah 5:7; 15:9–13; 27:25). Sin embargo, a fin de recibir la plenitud de las bendiciones de esta condición de volver a nacer, debemos seguir honrando nuestros convenios y perseverar hasta el fin” (“¿Ha sido usted salvo?”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 65).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

El maestro no es mejor que el alumno. Su función como maestro es importante, pero usted no es la única fuente de inspiración en la clase. Ayude a los miembros de la clase a aprender del Espíritu y a compartir unos con otros lo que aprendan.



Jesus Preaching Sermon on the Mount [Jesús predica el Sermón del Monte], por Gustave Doré

13 – 19 FEBRERO

Mateo 5; Lucas 6

"BIENAVENTURADOS SOIS"

Anote las impresiones espirituales que reciba mientras estudie Mateo 5 y Lucas 6. Recibirá revelación al procurar atender las necesidades de la clase.



Invitar a compartir

El presidente Joseph Fielding Smith dijo que el Sermón del Monte es “el más grandioso [sermón] que se haya predicado jamás, hasta donde sabemos” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph Fielding Smith*, 2013, pág. 249). Invite a los miembros de la clase a que expresen sus sentimientos en cuanto a la veracidad de esta declaración.



Enseñar la doctrina

MATEO 5:1-12

La felicidad duradera se alcanza al vivir de la manera que enseñó Jesucristo

- En el Sermón del Monte, el Salvador invitó a Sus discípulos a replantearse lo que significa vivir una vida bienaventurada: una vida de felicidad que perdura. A fin de comenzar un análisis sobre la felicidad que perdura, podría pedir a los miembros de la clase que comparten qué les hace felices. Según Mateo 5:1–12, ¿qué dijo Jesús que hace que una persona sea “bienaventurad[a]”, o eternamente feliz? ¿En qué se diferencian las enseñanzas de Jesús de otras maneras en que la gente trata de hallar felicidad?

- Considere escribir en la pizarra algunos atributos o cualidades que se mencionan en los versículos 3–12, como “de limpio corazón” o “pacificadores”. Después, invite a los miembros de la clase a que sugieran lo opuesto de cada uno de esos términos. ¿Qué aprendemos sobre esas cualidades al considerar lo opuesto? Pídale que mediten en lo que podrían cambiar para ser el tipo de persona que se describe en esos versículos. ¿Qué aporta 3 Nefi 12:3, 6 a nuestro entendimiento de Mateo 5:3, 6?

MATEO 5:14-16

Los discípulos del Salvador deben ser la luz del mundo

- ¿Qué significa ser “la luz del mundo”? (versículo 14). ¿Qué significa esconder nuestra luz “debajo de un almud” (versículo 15) y por qué podríamos vernos tentados a hacerlo? La declaración de la presidenta Bonnie H. Cordon que se encuentra en “Recursos adicionales” y 3 Nefi 18:24 podrían ayudar a los miembros de la clase a ser una luz para los demás de forma más deliberada. También podrían hablar de personas que hayan sido una luz para ellos y los hayan guiado hacia Jesucristo. ¿Cómo podemos emular a esas personas?

MATEO 5:17-48

Jesucristo enseñó una ley elevada que puede guiarnos hacia la perfección

- Las situaciones que se describen en Mateo 5 son propias de la época del Salvador, pero los principios que Él enseñó son universales. A fin de ayudar a los

miembros de la clase a ver la forma de ponerlos en práctica en su vida, invítelos a seleccionar uno de los siguientes pasajes y a pensar en un ejemplo de la actualidad que ilustre la enseñanza del Salvador: versículos 21–24; 27–30; 33–37; 38–39; 40–42 y 43–44. Podrían hacerlo individualmente o en grupos pequeños y compartir sus ejemplos con la clase.

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a ver que el mandato del Salvador de ser “perfectos” (Mateo 5:48) significa, según explicó el presidente Russell M. Nelson, estar “completo” o “consumado”? (“La inminencia de la perfección”, *Liahona*, enero de 1996, págs. 99–102). Podría recortar una lámina de Jesús en forma de rompecabezas e invitar a los miembros de la clase a escribir en la parte posterior de cada pieza una enseñanza de Mateo 5 que se sientan inspirados a poner en práctica en su vida. Deje que trabajen juntos para armar el rompecabezas. ¿Cómo nos ayuda la expiación de Jesucristo a llegar a estar “completos” o “consumados”? (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Gracia”). ¿Qué aportan a nuestro entendimiento de ese proceso las palabras de la presidenta Joy D. Jones que se encuentran en “Recursos adicionales”?



El Señor enseñó cómo vivir de una manera feliz y llegar a ser como nuestro Padre Celestial.



Recursos adicionales

Ser una luz

La presidenta Bonnie H. Cordon enseñó: “... La invitación del Señor, así alumbré vuestra luz, no consiste solo en agitar sin dirección un rayo de luz y

hacer que en general el mundo brille más. Consiste en enfocar nuestra luz de modo que otras personas puedan ver el camino hacia Cristo. Es recoger a Israel *en este lado del velo*— ayudar a otras personas a ver el siguiente paso para hacer y guardar convenios sagrados con Dios” (“De modo que vean”, *Liahona*, mayo de 2020, pág. 79).

Buscar la perfección

La presidenta Joy D. Jones explicó:

“... Al Señor le agrada el esfuerzo; y el esfuerzo brinda galardones. Nosotros seguimos practicando; siempre estaremos progresando en tanto nos esforcemos por seguir al Señor. Él no espera la perfección hoy; nosotros seguimos escalando nuestro propio monte Sinaí. Tal como en tiempos pasados, nuestro viaje ciertamente requiere esfuerzo, trabajo arduo y estudio, pero nuestro compromiso de progresar brinda recompensas eternas [...].

“Declaremos valientemente nuestra devoción a nuestro Padre Celestial y a nuestro Salvador ‘con fe inquebrantable en él, confiando íntegramente en los méritos de aquel que es poderoso para salvar’ [2 Nefi 31:19]. Continuemos con gozo esta travesía hacia nuestro máximo potencial espiritual” (“Un llamamiento especialmente noble”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 16, 17).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Aumente la participación de los miembros de la clase.

Muchas actividades pueden hacerse como clase, en grupos pequeños, de a dos o en un análisis grupal con un panel. Utilice diferentes métodos para permitir que participen aquellas personas que, de otro modo, no tendrían la oportunidad (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 33).



Jesús enseñó a la gente a oríntos del mar.
por James Tissot.

20 – 26 FEBRERO

Mateo 6–7

"LES ENSEÑABA COMO QUIEN TIENE AUTORIDAD"

Cuando se prepare para enseñar, empiece por prepararse usted mismo. Estudie Mateo 6–7 y anote las impresiones espirituales. Esto le permitirá recibir revelación sobre la mejor manera de atender las necesidades de la clase. Luego, escudriñe esta reseña en busca de ideas para la enseñanza.



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a que indiquen los pasajes del Sermón del Monte que consideren que son más necesarios en la actualidad y aliéntelos a que se complementen mutuamente sus reflexiones.



Enseñar la doctrina

MATEO 6–7

Si escuchamos las enseñanzas del Señor y las ponemos en práctica, nuestra vida se edificará sobre un cimiento firme

- ¿Qué enseñanzas específicas de Mateo 6–7 serán más beneficiosas para las personas a las que enseña? Considere escribir en la pizarra varias referencias de Mateo 6–7 que contengan dichas enseñanzas. Los miembros de la clase podrían seleccionar una de las referencias para estudiarla en silencio y luego escribir en la pizarra las verdades espirituales que aprendan. ¿Cómo influyen esas enseñanzas en nosotros?

- El Salvador concluyó Su sermón con una parábola que podría ayudar a la clase a entender mejor la importancia de vivir de acuerdo con Sus enseñanzas (véase Mateo 7:24–27; véase también Helamán 5:12). A fin de visualizar esta parábola, los miembros de la clase podrían trabajar juntos para construir un cimiento fuerte utilizando bloques de madera, vasos de plástico u otros materiales, y entonces comprobar la resistencia de sus cimientos. También podrían rotular los materiales que emplearon con cosas que ellos pueden hacer para poner en práctica las enseñanzas del Salvador. ¿Cómo podrían ayudarnos esas cosas a soportar las tormentas de la vida?

MATEO 6:5–13

El Salvador nos enseñó a orar

- Estudiar el Padrenuestro podría servir para que los miembros de la clase determinen cómo pueden mejorar sus oraciones al seguir el ejemplo del Señor. Podría invitarlos a escribir en la pizarra frases de Mateo 6:9–13 (o Lucas 11:1–4) que les llamen la atención. ¿Qué aprendemos acerca de la oración al meditar las palabras del Salvador? Podría resultar instructivo para los miembros de la clase parafrasear algunas de las frases del Salvador como si fueran cosas que podrían decir en sus oraciones personales. Por ejemplo, "Danos hoy el pan nuestro de cada día" podría parafrasearse como: "Por favor, ayúdame en mis esfuerzos para proveer de lo necesario para mi familia".

- Después de leer Mateo 6:5–13 como clase, podrían analizar preguntas como las siguientes: ¿Cómo ha fortalecido la oración su relación con el Padre Celestial? ¿Cómo les ha ayudado la oración a llegar a saber la voluntad de Dios?

MATEO 7:7–11

El Padre Celestial contesta las oraciones

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a fortalecer su fe en que Dios escuchará y contestará sus oraciones, podría escribir en la pizarra las palabras *pedid, buscad y llamad*. Después, ellos podrían buscar en las Escrituras ejemplos de personas que “pidieron”, “buscaron” y “llamaron” (algunos ejemplos se encuentran en 1 Nefi 11:1; Éter 2:18–3:6; José Smith—Historia 1:11–17). ¿Qué aprendemos de esos ejemplos acerca de cómo recibir respuesta a nuestras oraciones?
- Se brinda contexto importante para Mateo 7:7–11 en la Traducción de José Smith de Mateo 7:12–17 (en el apéndice de la Biblia). En estos versículos, los discípulos de Jesús anticiparon algunas de las razones que la gente podría dar para no acudir al Padre Celestial en busca de la verdad. Podría pedir a los miembros de la clase que se imaginen que uno de sus amigos es reacio a acudir al Señor en busca de guía o bendiciones. ¿Qué podrían decirle a ese amigo para animarlo? ¿Cómo podrían utilizar las palabras del Salvador que se encuentran en Mateo 7:7–11?

MATEO 7:15–20

Podemos reconocer a los verdaderos profetas y a los falsos profetas por sus frutos

- Es probable que los miembros de la clase se hayan topado con filosofías falsas y otros engaños del adversario, ya sea en internet o en otros lugares. Es posible que hayan oído a otras personas criticar a los siervos del Señor. ¿Cómo puede ayudarles a entender la forma de discernir a los falsos profetas y sus enseñanzas de los que son verdaderos?

Podría mostrar varios tipos de fruta y pedirles que deduzcan los árboles de los que proceden. ¿Cómo nos ayuda este ejercicio a entender Mateo 7:15–20? También podrían leer juntos algunos de los mensajes recientes de los profetas vivientes. ¿Qué “frutos” o resultados produce el seguir sus consejos?



Podemos conocer a los profetas verdaderos mediante sus frutos.

- Mateo 7:15–20 podría ayudar a los miembros de la clase a edificar su fe en la misión divina del profeta José Smith. ¿Cuáles son los frutos de la obra que llevó a cabo José Smith? En el mensaje del élder Neil L. Andersen “José Smith” (*Liahona*, noviembre de 2014, págs. 28–31) pueden verse algunas ideas. ¿Cómo podríamos valernos de la analogía del Salvador que está en Mateo 7:15–20 para testificar de José Smith a nuestros amigos y familiares?

Cómo mejorar nuestra enseñanza

No tema el silencio. “Se tarda un tiempo en contestar las buenas preguntas, ya que requieren reflexión, análisis e inspiración. El tiempo que dedique a esperar las respuestas a una pregunta puede ser un tiempo sagrado de reflexión. Evite la tentación de concluir ese tiempo demasiado pronto respondiendo usted mismo su propia pregunta o pasando a otro tema” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 31).



27 FEBRERO – 5 MARZO

Mateo 8; Marcos 2–4; Lucas 7

“TU FE TE HA SALVADO”

Su preparación para enseñar comienza con el estudio de Mateo 8; Marcos 2–4 y Lucas 7. *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* puede mejorar su estudio y sugerirle ideas para la enseñanza además de las que se presentan aquí.



Invitar a compartir

Es posible que los miembros de la clase hayan tenido reflexiones poderosas durante su estudio personal de los milagros que se mencionan en esos capítulos (véase la lista de sanaciones que efectuó el Salvador en la reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar*). Considere invitarlos a que compartan sus reflexiones con un compañero o con toda la clase.



Enseñar la doctrina

MATEO 8; MARCOS 2; LUCAS 7

Los milagros ocurren de acuerdo con la voluntad de Dios y nuestra fe en Jesucristo

- ¿Cómo puede valerse de los relatos de los milagros del Salvador para ayudar a los miembros de la clase a aumentar su fe en Él? Podría pedirles que escriban en la pizarra varias de las sanaciones milagrosas que se encuentran en Mateo 8; Marcos 2 y Lucas 7. Ellos podrían analizar la manera en que las personas que fueron sanadas mostraron su fe en Cristo. ¿Qué nos enseñan esos relatos en cuanto a la fe y los

milagros? Los miembros de la clase podrían hablar de otras verdades sobre la fe y los milagros que se encuentran en Mormón 9:15–21; Éter 12:12–16; Moroni 7:27–37 y Doctrina y Convenios 35:8 (véase también “Milagros” en la Guía para el Estudio de las Escrituras). ¿En qué ocasiones hemos visto milagros al ejercer fe en Jesucristo?

- El relato del milagro que ocurre en Marcos 2:1–12 enseña, entre otras cosas, el valor de trabajar juntos en unidad a fin de ayudar al Salvador a ministrar a quienes tienen necesidades espirituales o físicas. Considere invitar a los miembros de la clase a que repasen el relato que se encuentra en las Escrituras y compartan otras perspectivas del mensaje del élder Chi Hong (Sam) Wong “Unidos en el rescate” (*Liahona*, noviembre de 2014, págs. 14–16; véase también “Recursos adicionales”). ¿Qué podemos aprender en Marcos 2:1–12 acerca del valor de trabajar en unión para servir a los necesitados? (véase también Marcos 3:24–25).

MARCOS 4:35–41

Jesucristo tiene poder para brindar paz en medio de las tormentas de la vida

- Tal vez conozca algunos de los desafíos que enfrentan los miembros de la clase. Dado que todos tenemos pruebas en algún momento de la vida, repasar el relato de Marcos 4:35–41 puede fortalecer la fe de los miembros de la clase en que el Salvador puede brindarles paz. Entregue a cada persona una hoja de papel y pídale que escriban en uno de los

lados alguna prueba que hayan tenido. En el otro lado, pídale que escriban algo de Marcos 4:35–41 que los inspire a acudir al Salvador durante sus pruebas. Aliéntelos a que expresen lo que escriban, si se sienten cómodos con ello.

- El himno “Paz, cálmense” (*Himnos*, nro. 54) está basado en el relato de Marcos 4:35–41. Tal vez los miembros de la clase podrían buscar las partes del texto del himno que se relacionen con esos pasajes de las Escrituras. También podría mostrar una ilustración de esa escena (véase *Libro de obras de arte del Evangelio*, nro. 40) y analizar el momento que representó el artista. ¿De qué otras maneras podría ayudar a los miembros de la clase a entender el significado y el poder de este milagro?



Del temor a la fe, por Howard Lyon

LUCAS 7:36–50

Nuestro amor por el Salvador es más profundo cuando se nos perdonan nuestros pecados

- ¿Qué podemos aprender del ejemplo de la mujer y las enseñanzas del Salvador en Lucas 7:36–50 cuando procuramos el perdón de nuestros pecados? ¿Cómo nos ayuda el arrepentimiento a acercarnos a Jesucristo? ¿Cómo influye ese relato en la forma en que vemos a quienes han pecado?



Recursos adicionales

“Al ver Jesús la fe de ellos”

El élder Chi Hong (Sam) Wong enseñó la siguiente reflexión sobre el relato que se encuentra en Marcos 2:1–12:

“... [P]ermítanme compartir con ustedes un tesoro adicional escondido en este relato de las Escrituras. Se encuentra en el versículo 5: ‘Y al ver Jesús la fe de ellos’ (cursiva agregada). Yo no lo había notado antes: *la fe de ellos* [...].

“¿Quiénes eran aquellas personas que Jesús mencionó? Podrían ser los cuatro que cargaron la camilla del paralítico, el paralítico mismo, las personas que oraron por él y todos los que estaban escuchando las palabras de Jesús y pidiendo calladamente en sus corazones que se hiciera el milagro. También podría incluir a un cónyuge, a un padre, a un hijo o a una hija, un misionero, un presidente de cuórum, una presidenta de la Sociedad de Socorro, un obispo o un amigo lejano. Todos podemos ayudarnos unos a otros. Debemos estar anhelosamente consagrados en buscar a aquellos que necesitan ser rescatados” (véase “Unidos en el rescate”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 16).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Comparta su testimonio con frecuencia. Su testimonio sencillo y sincero de las verdades espirituales puede tener una influencia poderosa en las personas a las que enseña. Su testimonio no tiene que ser elocuente ni largo. Por ejemplo, podría ser un testimonio sencillo del milagro de tener el Evangelio en su vida.



6 - 12 MARZO

Mateo 9-10; Marcos 5; Lucas 9

"A ESTOS DOCE ENVÍÓ JESÚS"

A medida que lea Mateo 9-10; Marcos 5 y Lucas 9, procure inspiración del Espíritu Santo en cuanto a las necesidades de las personas a las que enseñe. Si anota sus impresiones espirituales, eso le puede ayudar a prepararse para tener una experiencia que le bendecirá a usted y a los miembros de su clase.



Invitar a compartir

Podría pedir a los miembros que escriban en un trozo de papel una verdad que hayan aprendido en las Escrituras esta semana, y que incluyan los versículos donde aparece. Después de juntar los papeles, seleccione algunos para leerlos a la clase. ¿Cómo podemos poner en práctica esas verdades en nuestra vida?



Enseñar la doctrina

MATEO 9

Cristo tiene el poder para sanarnos tanto física como espiritualmente

- Muchas de las sanaciones milagrosas del Salvador también enseñan verdades espirituales. A fin de ayudar a los miembros de la clase a que entiendan esto, podría dividirlos en cuatro grupos y asignar a cada grupo uno de los siguientes pasajes: Mateo 9:2-8; Mateo 9:18-19, 23-26; Mateo 9:20-22 y Mateo 9:27-31. Pida a cada grupo que estudie el milagro que se describe en

el pasaje que le tocó y que dé un resumen al resto de la clase. ¿Qué verdades espirituales aprendemos de esos milagros?



Confía en el Señor, por Liz Lemon Swindle

MATEO 10

El Señor da a Sus siervos poder para hacer Su obra

- La comisión que dio el Salvador a Sus Apóstoles puede ayudarnos en nuestras responsabilidades individuales. Es posible que los miembros de la clase hayan hecho alguna reflexión sobre este tema durante su estudio personal; por ejemplo, hay una actividad al respecto en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. Invítelos a que hablen de lo que aprendieron, o a que trabajen en grupos pequeños para completar esta actividad en clase. Invítelos a que compartan experiencias de cuando sintieron el poder del Salvador mientras cumplían con sus llamamientos.

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase el estudio de la comisión que Cristo dio a Sus apóstoles en Mateo 10 para entender la función de los profetas y apóstoles modernos? Podría resultar útil comparar la comisión que el Salvador extendió a los Doce con la que recibió el primer Cuórum de los Doce Apóstoles de esta dispensación, la cual se encuentra en “Recursos adicionales”. Los miembros de la clase tal vez podrían hablar de la influencia que ha tenido en ellos el ministerio de los apóstoles vivientes. Testifique del llamamiento divino de los profetas y apóstoles vivientes, e invite a los miembros de la clase a testificar.

MATEO 10:17-20

Cuando estamos al servicio del Señor, Él nos inspirará con aquello que debamos decir

- A veces las personas se ponen nerviosas al enseñar o hablar con los demás sobre el Evangelio, pero el Señor prometió a los discípulos que les ayudaría a saber lo que debían decir. ¿Qué necesitamos hacer para recibir la ayuda que el Señor prometió darnos? Invite a los miembros de la clase a que lean Mateo 10:19–20; Doctrina y Convenios 84:85 y Doctrina y Convenios 100:5–8 para encontrar respuestas a esta pregunta. ¿En qué ocasiones le ayudó el Espíritu Santo a saber qué decir? Podría relatar sus propias experiencias e invitar a los miembros de la clase a que compartan las suyas.



Recursos adicionales

Un mandato para los Apóstoles de los últimos días

Cuando se llamó a algunos de los primeros miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles en esta dispensación, Oliver Cowdery les dio un mandato similar al que Jesucristo extendió en Mateo 10. Él dijo:

“Deberán combatir todos los prejuicios de todas las naciones [...]. Por lo tanto, los amonesto a que cultiven gran humildad, pues conozco el orgullo del corazón humano. Cuídense, no sea que los halagadores del mundo los ensalcen. Cuídense, no sea que sus afectos queden cautivos de objetos mundanos. Hagan que su ministerio sea lo primero [...]. [Es] necesario que reciban un testimonio del cielo por ustedes mismos para que puedan testificar de la verdad [...]”.

“... [D]eben compartir este mensaje con todo el que se considere sabio. Ellos tal vez los persigan o intenten quitarles la vida. El adversario siempre ha procurado la vida de los siervos de Dios. Deben, por lo tanto, estar preparados en todo momento para sacrificar su vida, si Dios lo requiriera, para el avance y la edificación de Su causa [...]”.

“Entonces tomó a cada uno de la mano y dijo: ‘Toma usted parte, con toda la intención de su corazón, en este ministerio para proclamar el Evangelio con toda diligencia con estos, sus hermanos, según el talante y el propósito del cargo que ha recibido?’ Cada uno de ellos respondió afirmativamente” (en “Minutes and Blessings, 21 February 1835”, Minute Book 1, págs. 159–161, 164, josephsmithpapers.org; se han actualizado la ortografía y la puntuación).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Testifique de las bendiciones. Cuando extienda invitaciones para actuar, testifique a los alumnos que, cuando actúen con fe en Sus enseñanzas, recibirán las bendiciones que Dios les ha prometido. Las bendiciones no deberían ser la motivación principal para obedecer, pero el Padre Celestial desea bendecir a todos Sus hijos (véase *ENSEÑAR A LA MANERA DEL SALVADOR*, pág. 35).



No tengo miedo, por Michael Malm

13 – 19 MARZO

Mateo 11–12; Lucas 11

"YO OS HARÉ DESCANSAR"

Lea Mateo 11–12 y Lucas 11 durante la semana antes de la clase. Eso le dará tiempo para meditar y recibir revelación sobre el aspecto en el que debe centrar la clase.



Invitar a compartir

Poner en práctica los principios que hallamos en las Escrituras es una manera importante de sentir el poder de la palabra de Dios. Anime a los miembros de la clase a que mencionen lo que hayan encontrado en su estudio de las Escrituras esta semana que puedan poner en práctica en sus vidas. Si usted da un ejemplo de cómo ha puesto en práctica las Escrituras, podría inspirar a los miembros de la clase a dar sus propios ejemplos.



Enseñar la doctrina

MATEO 11:28–30

Jesucristo nos hará descansar conforme confiemos en Él

- En Mateo 11:28–30, el Salvador enseñó que Él nos ayudará a llevar nuestras cargas pesadas si aceptamos Su invitación: “Llevad mi yugo sobre vosotros” (versículo 29). A fin de ayudar a que los miembros de la clase comprendan mejor esa promesa, podría mostrar una ilustración de un yugo (véase la reseña de esta semana en *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar*) y mencionar detalles

como los siguientes: un yugo está diseñado para que los animales lleven cargas pesadas o realicen un trabajo, y muchas veces se elaboran a la medida de los animales. ¿Qué aportan esos detalles a nuestro entendimiento de Mateo 11:28–30? ¿Qué invitaciones hallamos en esos versículos? ¿Qué bendiciones se nos prometen? También podría compartir la promesa del presidente Russell M. Nelson que se encuentra en “Recursos adicionales”.

- Todos tenemos cargas que se pueden aligerar mediante el poder de Jesucristo. A fin de iniciar un análisis sobre este tema, podría invitar a los miembros de la clase a que lean y analicen Mateo 11:28–30 con otro miembro de la clase. En sus análisis, ellos podrían incluir preguntas como estas: ¿Cuáles son algunos ejemplos de cargas que podría llevar una persona? ¿Qué necesitamos hacer para venir a Cristo? ¿Qué significa llevar el yugo del Salvador sobre nosotros? ¿De qué manera han sentido que el Salvador aliviaba sus cargas al acudir a Él? Los miembros de la clase podrían buscar otras perspectivas en el mensaje del élder David A. Bednar: “Soportar sus cargas con facilidad” (*Liahona*, mayo de 2014, págs. 87–90).

MATEO 12:1–13

El día de reposo es un día para hacer el bien

- En su afán por santificar el día de reposo, los fariseos habían implementado reglas estrictas y tradiciones establecidas por los hombres, lo que con el tiempo llegó a nublar su entendimiento del verdadero propósito de ese día. Para comenzar un

análisis sobre por qué el Señor nos dio el día de reposo, podría invitar a los miembros de la clase a que repasen Mateo 12:1–13 y la Traducción de José Smith, Marcos 2:26–27 (en el apéndice de la Biblia). ¿Qué enseñan esos pasajes sobre el propósito del día de reposo? ¿Qué otras perspectivas sobre el día de reposo podemos obtener de Éxodo 31:16–17; Isaías 58:13–14 y Doctrina y Convenios 59:9–13? ¿Cómo ha cambiado nuestra relación con el Salvador el hecho de tratar de mantener sagrado Su día?

- Si bien los fariseos hicieron hincapié en numerosas y detalladas reglas en cuanto al día de reposo, el Salvador enseñó un principio sencillo: “... [E]s lícito en los días de reposo hacer el bien” (Mateo 12:12). ¿Qué otros principios nos ayudan a guardar el día de reposo? (véase la cita del presidente Russell M. Nelson en “Recursos adicionales”). ¿Por qué es más eficaz seguir principios que listas de reglas al esforzarnos por lograr la autosuficiencia espiritual?
- El mensaje del presidente Russell M. Nelson “El día de reposo es una delicia” (*Liahona*, mayo de 2015, págs. 129–132) y los videos con los consejos del élder Jeffrey R. Holland que se encuentran en “Recursos adicionales” podrían aportar a un análisis sobre el día de reposo.



Recursos adicionales

Llevar el yugo de Jesucristo con Él

El presidente Russell M. Nelson enseñó: “Vienes a Cristo para llevar Su yugo con Él y con Su poder, para que no tires de las cargas de la vida tú solo. Si tiras de esas cargas llevando el yugo con el Salvador y Redentor del mundo, de repente tus problemas, sin importar cuán serios sean, se vuelven ligeros” (“The Mission and Ministry of the Savior: A Discussion with Elder Russell M. Nelson”, *Ensign*, junio de 2005, pág. 18).



The Disciples Eat Wheat on the Sabbath [Los discípulos comen trigo en el día de reposo], por James Tissot

“¿Qué señal quiero darle a Dios?”

El presidente Russell M. Nelson enseñó: “... Cuando tenía que tomar una decisión en cuanto a si una actividad era o no era apropiada para el día de reposo, simplemente me preguntaba a mí mismo: ‘¿Qué señal quiero darle a Dios?’”. Esa pregunta hizo que mis opciones respecto al día de reposo fueran bien claras” (“El día de reposo es una delicia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 130).

Las bendiciones de la observancia del día de reposo

En una serie de tres videos, el élder Jeffrey R. Holland enseña acerca de las bendiciones de observar el día de reposo: “En mi día santo – Acercarse más a Dios”, “En mi día santo – Honrar el día de reposo” y “En mi día santo – Descansar y renovarse” (LaIglesiadJeSucristo.org).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Aliente a compartir. “Cada [miembro] de su clase es una fuente rica de testimonio, perspectivas y experiencias al procurar vivir el Evangelio. Invítelos a compartir las con los demás y a edificarse unos a otros” (*ENSEÑAR A LA MANERA DEL SALVADOR*, pág. 5).



20 – 26 MARZO

Mateo 13; Lucas 8; 13

“EL QUE TIENE OÍDOS PARA OÍR, OIGA”

Durante su lectura, piense en preguntas que pudieran tener los miembros de la clase al tratar de entender los mensajes de las parábolas. ¿Qué podría ser difícil de entender? ¿De qué manera su estudio puede prepararle para responder sus preguntas?



Invitar a compartir

Repase con la clase la sección “Ideas para mejorar su estudio personal de las Escrituras” en *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar*. Invite a los miembros de la clase a que expliquen los métodos que han empleado para estudiar Mateo 13 y Lucas 8; 13.



Enseñar la doctrina

MATEO 13:1-23

Nuestro corazón debe estar preparado para recibir la palabra de Dios

- ¿Cómo puede utilizar la parábola del sembrador para inspirar a los miembros de la clase a que preparen el corazón para recibir la palabra de Dios? Podría escribir *Discípulos* y *Otros* en la pizarra. Invite a los miembros de la clase a que lean Mateo 13:10–17 y busquen la forma en que el Señor describió las diferencias entre Sus discípulos y otras personas que oían Sus parábolas. Entonces pídale que escudriñen los versículos 18–23 en

busca de qué podría hacer que nuestros oídos “o[igan] pesadamente” o que los ojos se nos cierren a las cosas espirituales. ¿Qué instrucción recibimos actualmente de Dios y Sus siervos? ¿Cómo podemos cultivar “en buena tierra” para recibir sus instrucciones? (versículo 23).

- Podría invitar a algunos miembros de la clase a que vayan preparados para enseñar una sección del mensaje del presidente Dallin H. Oaks “La parábola del sembrador” (*Liahona*, mayo de 2015, págs. 32–35). ¿Qué aporta este mensaje a nuestro entendimiento de la parábola?

MATEO 13:24-35, 44-53

Las parábolas de Jesús nos ayudan a entender el crecimiento, el destino y el valor de Su Iglesia

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a entender las verdades sobre la Iglesia que se enseñan en las parábolas de Jesús que se encuentran en Mateo 13? Podría escribir algunas de las parábolas en la pizarra (véase la reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* y *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 309–322). Los miembros de la clase podrían estudiar una o más parábolas de forma individual o en grupos pequeños, y expresar lo que aprenden sobre el crecimiento y el destino de la Iglesia de Cristo.



El reino de los cielos es como la red de un pescador

- ¿Qué aprendemos de las parábolas del tesoro en el campo y de la perla de gran precio, que se encuentran en Mateo 13:44–46, acerca del valor de pertenecer a la Iglesia? Quizás algunos miembros de la clase (o personas a quienes ellos conozcan) hayan hecho sacrificios —grandes o pequeños— para llegar a ser miembros de la Iglesia. Invítelos a que comenten los sacrificios que han hecho o que han visto hacer a otras personas para poder pertenecer a la Iglesia. ¿Qué bendiciones recibieron como resultado? Invite a los miembros de la clase a meditar sobre lo que se sientan inspirados a sacrificar por el Salvador.

MATEO 13:24–30, 36–43

Cuando el mundo se acabe, el Señor recogerá a los justos y destruirá a los malvados

- ¿Cómo puede ayudar a la clase a extraer enseñanzas de la parábola del trigo y la cizaña que los ayuden a seguir siendo Santos de los Últimos Días fieles? Empiece por invitarlos a que hagan un resumen de la parábola y su interpretación. ¿Cuáles son algunas de las lecciones de esta parábola para nuestra época? ¿Por qué es importante que sepamos que el Señor permite que Sus santos “cre[zcan] juntamente” (Mateo 13:30) con los inicuos hasta el tiempo de la cosecha? ¿Cómo podemos mantener fuerte la fe en Jesucristo a pesar de la iniquidad que nos rodea? ¿Cómo puede Cristo ayudarnos? Doctrina y Convenios 86:1–7 y la cita del élder

L. Tom Perry que se encuentra en “Recursos adicionales” ofrecen perspectivas adicionales en cuanto a cómo se aplica esa parábola en los últimos días.



Recursos adicionales

Debemos nutrir lo bueno

El élder L. Tom Perry enseñó: “Ese antiguo enemigo de toda la humanidad ha encontrado tantas maneras como le ha sido posible de sembrar cizaña por todas partes; ha encontrado el modo de que penetren incluso en laantidad de nuestro propio hogar. Las cosas perversas y mundanas se han diseminado tanto que parece que no hay manera de despojarnos de ellas. Llegan por cables y por el aire hasta los mismos aparatos que hemos desarrollado para educarnos y divertirnos. El trigo y la cizaña han crecido juntos. El encargado de cuidar el campo debe nutrir, con todo su poder, lo que es bueno y hacerlo tan fuerte y bello que la cizaña no tenga ningún atractivo ni para la vista ni para el oído” (véase “Encontrar paz duradera y edificar familias eternas”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 44).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Centre la enseñanza en la doctrina.

Asegúrese de que los análisis en la clase se centren en la doctrina fundamental de las Escrituras. Para ello, puede pedirles a los alumnos que lean las Escrituras por adelantado; puede centrar el análisis de la clase en las Escrituras y pedirles a los miembros de la clase que comparten su testimonio de la doctrina verdadera (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 20–21).



27 MARZO – 2 ABRIL

Mateo 14; Marcos 6; Juan 5–6

"NO TENGÁIS MIEDO"

Conforme se prepare para enseñar Mateo 14; Marcos 6 y Juan 5–6, busque mensajes que sean relevantes para la clase. Al hacerlo, considere cómo hará que los miembros de la clase participen en una experiencia significativa con las Escrituras.



Invitar a compartir

Una manera de comenzar un análisis es invitar a algunos miembros de la clase a que seleccionen un capítulo de la lectura y hablen de un mensaje que haya sido significativo para ellos. En tanto que ellos lo hacen, los demás podrían hacerles preguntas o agregar reflexiones.

leer las verdades que tengan en su lista. ¿Cómo nos ayudan esas verdades a comprender mejor a nuestro Padre Celestial y a Su Hijo? ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesucristo de obediencia al Padre?

- Una actividad de la reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* invita a los alumnos a fijarse en cada vez que Jesús emplea la palabra *Padre* en Juan 5:16–47. Pida a algunos miembros de la clase que hablen acerca de lo que aprendieron mientras completaban la actividad. Pídale que compartan reflexiones que hayan hecho sobre el Padre Celestial y Su Hijo Amado.



Enseñar la doctrina

JUAN 5:16–47

Jesucristo es el Hijo Amado del Padre Celestial

- En Juan 5, Jesús aportó varios conocimientos sobre Él mismo, Su Padre y Su relación con Él. A fin de ayudar a los miembros de la clase a descubrir esos conocimientos, pruebe de dividirlos en grupos y concédales unos minutos para que mencionen todas las verdades que encuentren en los versículos 16–47 sobre el carácter de Dios y Jesucristo, y la relación entre ambos. Invite a los grupos a turnarse para

MATEO 14:15–21; MARCOS 6:33–44; JUAN 6:5–14

El Salvador puede magnificar nuestras humildes ofrendas para lograr Sus propósitos

- ¿Qué podría ayudar a los miembros de la clase a encontrar un sentido personal en el milagro de cuando Jesús alimentó a las cinco mil personas? Podría preguntarles cómo creen que leer sobre ese milagro aumenta su fe en la capacidad del Salvador para bendecirlos personalmente. Podrían hablar de alguna ocasión en la que hayan sentido que el Salvador magnificó o multiplicó sus esfuerzos a fin de ayudarles a lograr algo que parecía imposible. También, antes de la clase podría pedir a los miembros que lleven una imagen o un objeto que represente esa experiencia que tuvieron.



Jesús alimentó milagrosamente a cinco mil personas con cinco panes y dos peces

- El video “La alimentación de los cinco mil” (LaIglesiadJesucristo.org) puede servir para que los miembros de la clase mediten sobre el milagro que se describe en estos pasajes. ¿Qué detalles de ese relato aumentan nuestra fe en el Salvador? ¿De qué maneras puede alimentarnos espiritualmente el Salvador? ¿En qué ocasión nos ha nutrido y sostenido Jesucristo?

MATEO 14:22-33

Jesucristo nos invita a dejar de lado nuestros temores y dudas para que podamos venir a Él más plenamente

- El relato que se encuentra en Mateo 14:22–33 puede servir para que los miembros de la clase aumenten su fe en el Salvador y su deseo de seguirle. Invítelos a leerlo prestando especial atención a las palabras de Cristo, de Pedro y de otros apóstoles. ¿Cómo podrían haber ayudado las palabras de Jesús a Pedro para que saliese del barco y caminase sobre las aguas? ¿Cómo se aplican a nosotros en la actualidad las admoniciones de “tene[r] ánimo” y “no ten[er] miedo” (versículo 27)? ¿Qué podemos aprender de Pedro acerca de lo que significa ser un discípulo de Jesucristo y confiar en Él? Podría alentar a los miembros de la clase a que piensen y relaten experiencias en las que, al igual que Pedro, tomaron la decisión de seguir al Salvador aun cuando el resultado fuera incierto. Pídale que compartan lo que aprendieron de sus experiencias. ¿Cómo ha acudido Jesucristo a nuestro rescate en momentos de temor o duda?

JUAN 6:22-71

Como discípulos de Jesucristo, debemos estar dispuestos a creer y aceptar la verdad aun cuando sea difícil

- Los acontecimientos de Juan 6 pueden brindar una perspectiva útil de cuando las personas tienen preguntas sobre la doctrina, la historia o las normas de la Iglesia de Cristo. A fin de ayudar a los miembros de la clase a entender esos acontecimientos, podría escribir en la pizarra preguntas como las siguientes para que ellos las contesten: *¿Qué esperaban las personas?* (véase el versículo 26). *¿Qué les ofreció Cristo en lugar de ello?* (véase el versículo 51). *¿Qué malentendieron las personas?* (véanse los versículos 41–42, 52). También podría hacer preguntas como las siguientes a fin de ayudar a los miembros de la clase a poner en práctica este relato en su vida: *¿De qué maneras podemos elegir andar con Cristo aun cuando tengamos preguntas o dudas?* (véase el versículo 66). *¿Cuáles son algunas de las doctrinas, ordenanzas u otras “palabras de vida eterna” que solo se encuentran en la Iglesia restaurada de Cristo?* (véanse los versículos 67–69). Para leer reflexiones de un apóstol moderno, véase el mensaje del presidente M. Russell Ballard “*¿A quién iremos?*” (*Liahona*, noviembre de 2016, págs. 90–92).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Escuche. “Escuchar es un acto de amor [...]. Pida al Padre Celestial que le ayude a entender lo que digan los miembros de la clase. A medida que preste atención detenidamente a los mensajes verbales y no verbales, llegará a entender mejor las necesidades, las inquietudes y los deseos de los participantes” (véase *ENSEÑAR EL EVANGELIO A LA MANERA DEL SALVADOR*, pág. 34).



3 – 9 ABRIL

Pascua de Resurrección

“¿DÓNDE [ESTÁ], OH SEPULCRO, TU VICTORIA?”

Conforme se prepare para enseñar esta semana, considere la forma en que el análisis en clase sobre el domingo de Pascua de Resurrección puede edificar la fe en Jesucristo y en Su expiación.



Invitar a compartir

Pregunte a los miembros de la clase cómo responderían preguntas como: “¿Qué es la expiación de Jesucristo?” y “¿Cómo puedo recibir las bendiciones de la expiación de Cristo?”. Invítelos a que mencionen algún pasaje de las Escrituras que leyeron esta semana que ayude a responder esas preguntas.



Enseñar la doctrina

Jesucristo nos libera del pecado y la muerte, nos fortalece en nuestras debilidades y nos consuela durante las pruebas

• ¿Entienden los miembros de la clase que Jesús nos consuela en nuestras pruebas, nos fortalece en nuestras debilidades y nos libra del pecado y de la muerte? Una manera de ayudarles a descubrir esos principios podría ser escribir estas palabras en la pizarra: *Pecado, Muerte, Pruebas, Debilidades*. Cada miembro de la clase podría leer uno de los pasajes que se indican en “Recursos adicionales” y meditar en la forma en que el Salvador nos ayuda a superar o a soportar esas cosas. Los miembros podrían escribir

lo que aprendan de estos pasajes debajo de cada encabezado y testificar del Salvador y Su expiación.

- Tal vez una lección práctica permitiría ilustrar la diferencia entre ser limpios del pecado y ser perfectos: escriba en la pizarra las primeras líneas de Moroni 10:32, pero con errores ortográficos o gramaticales. Despues invite a un miembro de la clase a que borre los errores (sin que los corrija). ¿Solucionó eso el problema? ¿Qué lecciones aprendemos de ese pasaje de las Escrituras y de la lección práctica acerca del efecto que puede tener la expiación del Salvador en nosotros? Esta cita del presidente Dieter F. Uchtdorf también podría ser útil: “... Si la salvación solo borrara nuestros errores y pecados, entonces la salvación, aunque maravillosa, no llevaría a efecto las aspiraciones del Padre respecto a nosotros. Su propósito es mucho más sublime: Él quiere que Sus hijos e hijas lleguen a ser como Él” (véase “El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 108).
- Los relatos y las analogías pueden ayudarnos a tener un mejor entendimiento de la expiación de Cristo. Si lo desea, podría compartir un relato o una analogía de uno de los mensajes de la conferencia general que se encuentran en “Recursos adicionales”. O podrían ver juntos “Handel’s Messiah: Debtor’s Prison” (video), ChurchofJesusChrist.org, y analizar la manera en que la expiación de Jesucristo nos libera de nuestras prisiones. Despues, los miembros de la clase podrían expresar ideas o sentimientos que tengan en cuanto al Salvador y Su expiación por nosotros.

**MATEO 28:1-10; LUCAS 24:13-35; JUAN 20:1-29;
1 CORINTIOS 15:3-8, 55-58**

Testigos del Nuevo Testamento dieron testimonio de que Jesucristo venció la muerte

- Considere repasar en las Escrituras el relato de la primera Pascua: la resurrección de Jesucristo. Podría invitar a un miembro de la clase a que relate la historia con sus propias palabras (véase Juan 20:1–17). También podrían ver un video de la Biblia, tal como “Ha resucitado” (LaIglesiaddeJesucristo.org).
- Tal vez su clase adquiriría una comprensión más profunda de la importancia de los testigos de la resurrección de Jesucristo si se imaginan que son abogados o reporteros que están investigando la afirmación de que Jesucristo resucitó. Invítelos a buscar en las Escrituras a personas que pudieran servir de testigos (véase Mateo 28:1-10; Lucas 24:13-35; Juan 20:19-29; 1 Corintios 15:3-8, 55-58). Incluso podrían escribir un breve resumen de lo que podrían decir esas personas al testificar ante un juez o durante una entrevista para un noticiero.
- Una manera de profundizar nuestro aprecio por la resurrección del Salvador es pensar en cómo explicaríamos nuestras creencias a otras personas. Cómo compartirían el testimonio de Jesucristo los miembros de la clase en las siguientes situaciones: a un familiar a quien que se le haya diagnosticado una enfermedad grave; a un amigo que haya perdido a un ser querido; a un vecino que les pregunte por qué celebran la Pascua de Resurrección. Aliéntelos a que consulten pasajes de las Escrituras (como los que se encuentran en “Recursos adicionales”) para preparar sus respuestas. Invite a algunos de ellos a compartir sus pensamientos.



Recursos adicionales

Pasajes de las Escrituras sobre la expiación y la resurrección del Salvador

- Isaías 25:8; 53:3–6
- Juan 20:11–17
- Romanos 8:31–39
- 2 Nefi 9:5–12
- Mosíah 3:5–10
- Alma 7:10–14; 11:42–44
- 3 Nefi 11:8–17; 27:13–20
- Moroni 7:41
- Doctrina y Convenios 19:15–19

Mensajes sobre la expiación y la resurrección del Salvador

- Dale G. Renlund, “Considerad la bondad y la grandeza de Dios”, *Liahona*, mayo de 2020, págs. 41–44
- Gerrit W. Gong, “Buen Pastor, Cordero de Dios”, *Liahona*, mayo de 2019, págs. 97–101
- Sharon Eubank, “Cristo: La luz que resplandece en las tinieblas”, *Liahona*, mayo de 2019, págs. 73–76
- Cristina B. Franco, “El poder sanador de Jesucristo”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 60–62

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Sea un instrumento del Espíritu. “... Su objetivo como maestro no es llevar a cabo una presentación impactante, sino más bien ayudar a otras personas a recibir la influencia del Espíritu Santo, que es el verdadero maestro” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 10).



La Transfiguración por Carl Heinrich Bloch

10 – 16 ABRIL

Mateo 15–17; Marcos 7–9

"TÚ ERES EL CRISTO"

Uno de sus principales objetivos como maestro es ayudar a los demás a aumentar su fe en Jesucristo. Tenga eso en mente conforme estudie las Escrituras esta semana. ¿Qué ha encontrado que pudiera ayudar a los miembros de la clase a creer en Él de manera más profunda?



Invitar a compartir

Una manera de alentar a los miembros de la clase a que estudien las Escrituras de forma individual y con su familia es invitándolos a que cada semana hablen de la forma en la que el estudio de las Escrituras los ayudó a recibir revelación y bendijo su vida. Por ejemplo, ¿de qué manera influyó el estudio de estos capítulos en las decisiones que tomaron durante la semana?



Enseñar la doctrina

MATEO 16:13–17

Un testimonio de Jesucristo se recibe mediante revelación

- ¿Algún miembro de la clase tuvo que explicarle alguna vez a alguien cómo sabía que el Evangelio es verdadero? ¿Qué enseñó el Salvador en Mateo 16:13–17 acerca de cómo se recibe un testimonio? Podría hablar de la manera en que Alma obtuvo su testimonio (véase Alma 5:45–46) o lo que el Señor le enseñó a Oliver Cowdery acerca de la revelación (véase Doctrina y Convenios 6:14–15, 22–23; 8:2–3). ¿Qué cree que habrían dicho Pedro, Alma u Oliver

Cowdery si alguien les hubiera preguntado cómo saben que el Evangelio es verdadero?

- Tal vez haya personas en la clase que estén orando para recibir revelación personal, pero no saben cómo reconocerla cuando la reciben. En HearHim.ChurchofJesusChrist.org se encuentran videos en los que líderes de la Iglesia hablan de la manera en que reconocen la voz del Señor. Tal vez podría mostrar uno o más de esos videos a la clase y hablar de lo que estos enseñan sobre cómo recibir revelación. ¿Qué otras enseñanzas o pasajes de las Escrituras recuerda la clase que pudieran ayudarle a alguien a reconocer la revelación personal? (Por ejemplo, véanse 1 Reyes 19:11–12; Gálatas 5:22–23; Enós 1:1–8; Doctrina y Convenios 6:22–24; 8:2–3; 9:7–9).

MATEO 16:13–19; 17:1–9

Las llaves del sacerdocio son esenciales para nuestra salvación

- Para comenzar un análisis sobre las llaves del sacerdocio, podría escribir referencias como las siguientes en la pizarra: Mateo 16:19; Doctrina y Convenios 107:18–20; 128:8–11; 132:18–19, 59; José Smith—Historia 1:72 y “Llaves del sacerdocio” en la Guía para el Estudio de las Escrituras (scriptures.ChurchofJesusChrist.org). Después, invite a los miembros de la clase a que lean uno o más de los pasajes y comenten algo que aprendan de ellos sobre las llaves del sacerdocio. ¿Por qué necesitamos llaves del sacerdocio?

- A fin de ayudar a los miembros a fortalecer su testimonio de la restauración de las llaves del sacerdocio en los últimos días, podría pedir a la mitad de la clase que estudie Mateo 17:1–9 y a la otra mitad que estudie Doctrina y Convenios 110. A continuación, podrían compartir unos con otros lo que hayan aprendido y fijarse en las similitudes que haya entre ambos relatos. El video “La las llaves del sacerdocio: La restauración de las llaves del sacerdocio” (ChurchofJesusChrist.org) también podría servir de ayuda.



Las llaves del sacerdocio son la autoridad para dirigir el uso del sacerdocio

MARCOS 9:14–30

Cuando procuramos aumentar nuestra fe, comenzamos con la fe que ya tenemos

- El élder Jeffrey R. Holland empleó el relato de un padre que buscaba que alguien sanase a su hijo para enseñarnos cómo debemos dirigirnos al Señor cuando sentimos que nuestra fe es insuficiente (véase “Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 93–95). Después de leer Marcos 9:14–30 como clase, podrían analizar las tres observaciones que hace el élder Holland (véase “Recursos adicionales”).



Recursos adicionales

Tres observaciones para ayudarnos a tener más fe

Después de contar el relato de Marcos 9:14–29, el élder Jeffrey R. Holland enseñó:

“La observación número uno tocante a este relato es que, al enfrentar el desafío de la fe, el padre reafirma primeramente su fuerza y solo después reconoce sus limitaciones. Su primera declaración es afirmativa y sin titubeo: ‘Creo’. A todos los que deseen tener más fe, les diría: ¡acuérdense de este hombre! En momentos de temor o duda, o en tiempos de dificultad, mantengan la fe que ya han cultivado, a pesar de que esa fe sea limitada [...].

“La segunda observación es una variación de la primera. Cuando lleguen los problemas y surjan las dudas, al tratar de adquirir fe, no comiencen expresando lo mucho que *no* tienen, empezando, por así decirlo, a partir de su ‘incredulidad’ [...]. No les estoy pidiendo que finjan tener una fe que *no* tienen; les *estoy* pidiendo que sean fieles a la fe que *sí* tienen [...].

“La última observación: Cuando surjan dudas o dificultades, no tengan temor de pedir ayuda. Si la deseamos tan humilde y sinceramente como ese padre la deseaba, podemos obtenerla” (véase “Creo”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 93–94).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Haga preguntas que inviten a testificar.

Hacer preguntas que alienten a los miembros de la clase a que compartan sus testimonios puede ser una manera eficaz de invitar al Espíritu. Por ejemplo, cuando analicen Mateo 16:13–17, podría preguntar: “¿Qué aprendieron sobre Jesucristo que haya fortalecido su testimonio de Él como el Salvador?” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 32).



El buen samaritano, por Dan Burr

17 - 23 ABRIL

Mateo 18; Lucas 10

“¿QUÉ DEBO HACER PARA HEREDAR LA VIDA ETERNA?”

Lea Mateo 18 y Lucas 10, y anote sus impresiones espirituales. Cuando las reciba, podría preguntarse, como sugirió el élder Richard G. Scott: “¿Hay algo más que deba saber?” (“Cómo obtener guía espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 8).



Invitar a compartir

Estos capítulos contienen muchos ejemplos de enseñanzas del Evangelio que difieren de lo que nos enseña el mundo. Los miembros de la clase tal vez podrían mencionar algunos ejemplos que hayan encontrado en su lectura de esta semana. ¿De qué forma nos bendice el Señor cuando ponemos en práctica Sus enseñanzas?



Enseñar la doctrina

MATEO 18:21-35

Debemos perdonar a los demás para poder recibir el perdón del Señor

- ¿Cómo podría valerse de la parábola de los dos deudores para inspirar a los miembros de la clase a estar dispuestos a perdonar? Tal vez podría escribir en la pizarra preguntas como las siguientes e invitarlos a meditar en ellas mientras una persona relata la parábola: *¿A quién representa el rey? ¿A quién representa el siervo? ¿A quién representa el conservio?*

¿Qué representan las deudas? Invítelos a que hablen de los mensajes de la parábola que les lleguen de forma personal (véase también “Recursos adicionales”).

- Podría invitar a la clase a crear una adaptación de la parábola de los dos deudores que enseñe la misma lección sobre el perdón valiéndose de situaciones y detalles actuales. (Considere organizarlos para que trabajen en grupos). Analicen la manera en que la parábola contestó la pregunta de Pedro acerca de cuántas veces debía perdonar.



Jesús habló de dinero y deudas para enseñar sobre el perdón

LUCAS 10:25-37

Para obtener la vida eterna, debemos amar a Dios y a nuestro prójimo

- La siguiente es una idea que podría dar a los miembros de la clase una comprensión más clara de la parábola del buen samaritano: invítelos a que finjan que están investigando un caso de ataques

y robos en el camino de Jericó a Jerusalén. Pida a algunos de ellos que vayan preparados para representar a las diferentes personas de la parábola y hablar de su implicación en el caso. Por ejemplo, ¿cuáles podrían ser algunas razones por las que el sacerdote y el levita no se detuvieron para auxiliar al herido? ¿Por qué se detuvo el samaritano? ¿Qué reflexiones podría agregar el mesonero? ¿Qué sentimientos podría haber tenido el hombre herido hacia cada una de las otras personas? Asegúrese de que el análisis inspire a los miembros de la clase a que sean como el buen samaritano y el mesonero, y eviten ser como el sacerdote y el levita.

- ¿De qué manera responde la parábola del buen samaritano las preguntas que Jesús hace en Lucas 10:25–29? Invite a los miembros de la clase a que hablen de alguna ocasión en la que se hayan sentido como ese hombre (versículo 30) que necesitaba ayuda de forma desesperada. ¿Cómo llegó la ayuda? Como miembros del barrio, ¿cómo podemos trabajar juntos para ayudar a los demás, como hicieron el buen samaritano y el mesonero?

LUCAS 10:38–42

Escogemos “la buena parte” al tomar decisiones diarias que conducen a la vida eterna

- Después de leer juntos Lucas 10:38–42, tal vez podría preguntar a los miembros de la clase cómo habrían reaccionado al consejo del Salvador si hubieran estado en el lugar de Marta. ¿Cómo habría afectado esa experiencia a sus decisiones futuras? ¿Cómo podemos saber qué cosas de nuestra vida merecen más tiempo y atención? Los miembros podrían escudriñar el mensaje del presidente Dallin H. Oaks “Bueno, Mejor Excelente” (*Liahona*, noviembre de 2007, págs. 104–108) en busca de consejos que les sirvan.



Recursos adicionales

Las deudas de la parábola de los dos deudores

Al comentar sobre las deudas de la parábola de los dos deudores, el élder Jeffrey R. Holland dijo:

“Hay diferencia de opiniones entre los eruditos en cuanto a los valores monetarios mencionados aquí —y perdonen la referencia de la moneda estadounidense—, pero para simplificar las matemáticas, si la deuda más pequeña de 100 denarios que no se perdonó fuera, digamos, cien dólares en el presente, entonces la deuda de 10 000 talentos que se perdonó gratuitamente podría ser aproximadamente de mil millones de dólares... ¡o más!

“Para una deuda personal, esa es una suma astronómica, totalmente fuera de nuestra comprensión. (¡Nadie puede ir de compras y comprar tanto!). Ahora bien, para el propósito de la parábola, se *esperaba* que fuera incomprensible, se *esperaba* que estuviera fuera de nuestra comprensión, ¡sin mencionar nuestra capacidad de pagarla! Eso es debido a que este no es un relato sobre dos siervos que discuten en el Nuevo Testamento; es un relato sobre nosotros, la familia humana caída, todos los deudores, transgresores y prisioneros mortales. Todos somos deudores, y el veredicto era la prisión para todos; y hubiéramos permanecido allí de no ser por la gracia de nuestro Rey que nos liberó porque nos ama y tiene ‘compasión por nosotros’ [Doctrina y Convenios 121:4]” (véase “*Sed, pues, vosotros perfectos... con el tiempo*”, *Liahona*, noviembre de 2017, págs. 41–42).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Siga el ejemplo del Salvador. Cuando lea los relatos del Nuevo Testamento acerca de cómo enseñaba el Salvador, busque en Su ejemplo lecciones que le ayuden a ser un mejor maestro. Por ejemplo, ¿qué hizo Jesús en Lucas 10:25–37 para enseñar al intérprete de la ley acerca de cómo se obtiene la vida eterna?



Neither Do I Condemn Thee [Ni yo te condeno],
por Eva Koleva Timothy

24 – 30 ABRIL

Juan 7–10

"YO SOY EL BUEN PASTOR"

Usted y los miembros de la clase recibirán impresiones esta semana durante la lectura de Juan 7–10. Recuerde que las ideas de esta reseña deben complementar, y no reemplazar, la inspiración que reciba al estudiar las Escrituras.



Invitar a compartir

Recuérdelle a los miembros de la clase la importancia de hacer de sus hogares el centro del aprendizaje del Evangelio. Pídaleles que relaten lo que les haya enseñado el Espíritu Santo al estudiar Juan 7–10 en casa, de manera individual o con su familia.



Enseñar la doctrina

JUAN 7–10

Jesucristo es el Salvador del mundo

- En Juan 7–10, el Salvador hizo varias declaraciones que pueden ayudar a los miembros de la clase a comprender mejor Su misión y acercarse más a Él. Considere invitarlos a que lean los siguientes pasajes y comenten lo que esos pasajes enseñan acerca de la misión divina del Salvador. ¿Cómo cumple Cristo esas funciones en nuestra vida?
 - Juan 7:37–39: La fuente de “agua viva”
 - Juan 8:12; 9:4–5: “La luz del mundo”

- Juan 9:8–10, 35–38: “El Hijo de Dios”
- Juan 10:7–9: “La puerta”
- Juan 10:11–14: “El buen pastor”



La luz del mundo, por Howard Lyon

JUAN 7:14–17

Al vivir las enseñanzas de Jesucristo, llegamos a saber que son verdaderas

- De cierta manera, obtener un testimonio es como aprender una habilidad, ya que ambas cosas requieren práctica y experiencia. Para ilustrar esto, podría invitar a los miembros de la clase que tengan una habilidad en particular, como hacer malabarismo o tocar un instrumento musical, que expliquen la forma en que desarrollaron esa habilidad. ¿Por qué no basta con leer o ver a otra persona demostrarla? Analicen como clase la manera en que el esfuerzo que se invierte en

- aprender una habilidad es similar al modelo espiritual que el Salvador describió en Juan 7:14–17. ¿En qué se diferencia?
- Los miembros de la clase tal vez podrían contar experiencias en las que el hecho de vivir una verdad del Evangelio les haya ayudado a obtener un testimonio de ella. Concédales tiempo para que piensen en un principio del Evangelio del que deseen obtener un testimonio más fuerte y entonces aliéntelos a que se pongan metas específicas para vivir ese principio de manera más plena.

JUAN 8:1-11**La misericordia del Salvador se extiende a todo el que se arrepiente**

- El relato de la ocasión en que el Salvador ofreció misericordia y arrepentimiento a la mujer sorprendida en adulterio podría ser una fuente de aliento para todo el que se sienta condenado a causa de sus pecados. O bien, si los miembros de la clase se sienten tentados a condenar a otras personas por sus pecados, el mismo relato podría servir de advertencia. Podría invitarlos a leer Juan 8:1–11 en busca de respuestas a preguntas como las siguientes: ¿Qué nos enseña este relato acerca de la misericordia del Salvador? El hecho de haber recibido de Su misericordia cuando pecamos, ¿cómo podría ayudarnos al sentirnos tentados a juzgar a los demás? (véase Alma 29:9–10).
- A fin de ayudar a los miembros de la clase a encontrar relevancia personal en Juan 8:1–11, considere dividir la clase en tres grupos: uno que se centre en las palabras y los hechos de los fariseos, otro que se centre en las palabras y los hechos del Salvador, y otro que se centre en las palabras y los hechos de la mujer. Podrían hacerlo mientras leen el relato o miran el video “Vete y no peques más” (LaIglesiadJesucristo.org). Invite a cada grupo a hacer una lista de las verdades espirituales que aprendan al leer cada parte del relato.

- A veces no somos conscientes de las maneras en que juzgamos a los demás. La siguiente es una actividad para ayudar a los miembros de la clase a superar esa tendencia: Pida ayuda a la clase para crear una lista de las maneras en que juzgamos a los demás (por su apariencia, su conducta, sus orígenes, etc.). Entrégüelas tiras de papel recortadas en forma de piedras y pídale que seleccionen uno de esos juicios en el que creen incurrir, y que lo escriban en una de las piedras de papel. ¿Qué aprendemos de las palabras del Salvador a los fariseos en Juan 8:1–11? Invite a los miembros de la clase a que escriban al otro lado de las piedras de papel algo que les recuerde que no deben juzgar (tal vez una frase de Juan 8).

JUAN 8:18-19, 26-29**Al llegar a conocer a Jesucristo, llegamos a conocer al Padre**

- ¿Qué enseñan las palabras del Salvador que se encuentran en Juan 8:18–19, 26–29 acerca de la conexión entre Él y Su Padre? Después de leer y analizar estos versículos, los miembros de la clase podrían anotar en la pizarra algunas de las cosas que Jesús hizo, dijo o enseñó. ¿Qué aprendemos acerca de Dios el Padre en estos versículos?

Cómo mejorar nuestra enseñanza**Vivamos dignos de la guía del Espíritu.**

Cuando vive el Evangelio, usted es digno de la compañía del Espíritu. Al procurar Su guía, Él le dará pensamientos e impresiones acerca de cómo atender las necesidades de las personas a las que enseña (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 5).



El hijo pródigo por Liz Lemon Swindle

1 - 7 MAYO

Lucas 12-17; Juan 11

"ALEGRAOS CONMIGO, PORQUE HE HALLADO MI OVEJA QUE SE HABÍA PERDIDO"

Comience su preparación estudiando Lucas 12-17 y Juan 11 con espíritu de oración. ¿Qué "oveja perdida" de la clase le viene a la mente? Utilice *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* y esta reseña cuando procure la guía del Señor sobre cuál es la mejor manera de atender las necesidades de los miembros de la clase, aunque no asistan a ella.



Invitar a compartir

La puesta en práctica es una parte importante del aprendizaje, así que invite a los miembros de la clase a que indiquen la forma en que hayan escogido vivir algo que aprendieron de las Escrituras esta semana.



Enseñar la doctrina

LUCAS 14:15-24

Ninguna excusa es suficiente para rechazar el Evangelio

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a estudiar la parábola de la gran cena, podría invitarlos a una fiesta imaginaria que usted ofrecerá. Permítales que compartan algunas razones por las que asistirían o no asistirían. Lean Lucas 14:15–24 juntos y analicen las excusas que dieron las personas de la parábola cuando se les invitó a un banquete que representaba las bendiciones del Evangelio. ¿Qué excusas da la gente hoy en día para no aceptar las invitaciones del Salvador a recibir las bendiciones del Padre Celestial? Tal vez los miembros de la clase podrían

mencionar las bendiciones que recibieron cuando hicieron los sacrificios necesarios para vivir ciertos principios del Evangelio.

LUCAS 15

Podemos buscar a los que se han perdido y regocijarnos con el Padre cuando regresen

- ¿Cómo dará a los miembros de la clase la oportunidad de que compartan lo que hayan aprendido de las tres parábolas que se encuentran en Lucas 15? Considere asignar a cada uno de ellos una de las parábolas para que la repase. Ellos podrían buscar y compartir respuestas a preguntas como las siguientes: ¿Qué palabras de la parábola revelan lo que siente el Padre Celestial por los que se han perdido? ¿Qué sugieren las parábolas sobre la forma en que debemos tender la mano a todos los hijos de Dios? Los miembros de la clase podrían hablar de la manera en que el Salvador los ha encontrado cuando se hayan sentido perdidos.
- Cantar juntos "Ama el Pastor las ovejas" (*Himnos*, nro. 139) podría ser una aportación significativa a las enseñanzas de esas parábolas.
- A medida que repasen juntos la parábola del hijo pródigo, los miembros de la clase podrían beneficiarse si se fijan en las palabras, los actos y las creencias de cada persona. ¿Qué aprendemos de cada persona? Los miembros de la clase tal vez podrían escribir un final alternativo en el que

la actitud del hijo mayor hacia su hermano sea diferente. ¿Qué nos enseña el consejo del padre de la parábola acerca de cómo debemos sentirnos con las personas que están perdidas y las que regresan al Evangelio? (véase también la cita del élder Jeffrey R. Holland en “Recursos adicionales”). También podría pedir a los miembros de la clase que se imaginen que ellos son el padre de esa parábola. ¿Qué otros consejos le darían al hijo mayor para ayudarle a regocijarse en el progreso o el éxito de los demás?

LUCAS 17:11-19

Sentir gratitud por mis bendiciones me acercará a Dios

- Invite a los miembros de la clase a que comparten lo que hayan aprendido sobre la gratitud en su estudio de Lucas 17:11–19 y en el video “Presidente Russell M. Nelson: El poder sanador de la gratitud” (LaIglesiaJesucristo.org). ¿Cómo fue bendecido por expresar su gratitud el leproso que volvió para dar gracias? ¿En qué forma somos bendecidos cuando expresamos gratitud? Los miembros de la clase podrían sugerir maneras en que podemos mostrar nuestra gratitud a Dios y a los demás.

JUAN 11:1-46

Jesucristo es la Resurrección y la Vida

- Una manera de examinar Juan 11:1–46 es que pida a los miembros de la clase que se turnen para leer los versículos e invitarlos a que se detengan cada vez que hallen evidencias de fe en Jesucristo. También podría pedirles que tomen en cuenta las perspectivas de las personas involucradas, incluyendo el Salvador, los apóstoles, Marta, María y Lázaro. ¿Qué podemos aprender de cada una de ellas? Los miembros de la clase tal vez podrían contar experiencias de ocasiones en que su fe en Jesucristo haya sido fortalecida durante una tribulación.



Recursos adicionales

Aprender del otro hijo pródigo

El élder Jeffrey R. Holland hizo esta observación sobre el hermano mayor del hijo pródigo: “... Ese hijo no está tan enojado porque el otro haya vuelto a casa como lo está porque sus padres están tan felices por ello [...]. Él todavía tiene que llegar a tener la compasión, la misericordia y la caritativa amplitud de visión para ver que *no es un rival el que regresa*, sino su hermano. Como su padre le suplicó que viese, [el muchacho menor] es el que era muerto, y ha revivido; el que se había perdido, y es hallado” (“El otro hijo pródigo”, *Liahona*, julio de 2002, pág. 70).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Tienda la mano a cada uno. Al igual que el pastor de la parábola del Salvador (véase Lucas 15:4), “usted puede mostrar interés por los miembros de su clase que no asisten. Sus oportunidades de enseñar a los integrantes de la clase, edificarlos y ayudarlos a venir a Cristo no se limitan al salón de clases ni tampoco terminan con los participantes que asisten a las lecciones formales” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 8).



8 - 14 MAYO

Mateo 19-20; Marcos 10; Lucas 18

“¿QUÉ MÁS ME FALTA?”

A medida que se prepare para enseñar, considere con espíritu de oración cómo podría ayudar a los miembros de la clase a que expresen lo que hayan aprendido o sentido durante su estudio individual.



Invitar a compartir

Podría ser de beneficio analizar de vez en cuando la experiencia en general de los miembros con el aprendizaje del Evangelio centrado en el hogar. ¿Qué experiencias satisfactorias pueden compartir? ¿Qué obstáculos o desafíos enfrentan? ¿Qué consejo pueden darse unos a otros?



Enseñar la doctrina

MATEO 19:3-9

El matrimonio entre el hombre y la mujer es esencial para el plan eterno de Dios

- La visión del mundo sobre el matrimonio difiere cada vez más de la verdad eterna. A fin de ayudar a la clase a aprender acerca de la visión de Dios sobre el matrimonio, podría invitarlos a que lean Mateo 19:3-9 y que anoten en la pizarra las verdades que encuentren al respecto. También podrían anotar otras verdades que encuentren en los siguientes pasajes: Génesis 1:27-28; 1 Corintios 11:11; Doctrina y Convenios 42:22; 49:15-17; 131:1-4; 132:19 y Moisés 3:18, 21-24. ¿Cómo se reafirman

esas verdades en “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”? (LaIglesiadJeSucristo.org).

MATEO 20:1-16

Todos podemos recibir la bendición de la vida eterna, sin importar cuándo recibamos el Evangelio

- ¿Qué podría ayudar a los miembros de la clase a poner en práctica los principios de la parábola de los obreros de la viña? Podría invitar a algunos de ellos a que准备 una dramatización de la parábola para representarla en la clase. Después de la presentación, las personas que representan a los obreros podrían explicar cómo se sintieron con el pago que recibieron y por qué. ¿Qué sugiere esta parábola acerca del reino de los cielos? ¿Qué reflexiones adicionales recibimos sobre esta parábola en el mensaje del élder Jeffrey R. Holland: “Los obreros de la viña”? (*Liahona*, mayo de 2012, págs. 31-33).

MATEO 19:16-22; MARCOS 10:17-27

El Salvador nos guiará más cerca de Él si le pedimos ayuda

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a encontrar y poner en práctica los principios del relato del joven rico? Una manera podría ser pidiéndoles que lean Marcos 10:17-27 y consideren si alguna vez se han sentido como el joven rico. ¿Qué les ha ayudado a seguir el consejo del

Salvador, aun cuando fuera difícil? Es posible que los miembros de la clase estén dispuestos a contar experiencias en las que se hayan preguntado “¿Qué más me falta?” (Mateo 19:20) y hayan recibido una impresión personal de cómo mejorar. A fin de ayudar a los que tal vez se desanimen por centrarse más en lo que les falta, podría compartir la cita que se encuentra en “Recursos adicionales”.

- Quizá los miembros de la clase hayan leído un mensaje de la conferencia general que se relacione con estos versículos como se sugiere en *Ven, sigueme — Para uso individual y familiar*. Invítelos a compartir las perspectivas que hayan adquirido.



El publicano arrepentido y el fariseo santurrón en el templo, por Frank Adams

LUCAS 18:9–14

Debemos confiar en la misericordia de Dios, no en nuestra propia rectitud

- La parábola en la que el Salvador comparó la oración de un fariseo con la de un publicano puede ayudarle a resaltar la actitud que el Señor espera de los que procuran seguirle. A fin de ayudar a los miembros de la clase a poner en práctica esta parábola en la actualidad, podría invitarlos a volver a escribir la oración del fariseo utilizando detalles modernos, pero expresando las mismas actitudes. Podrían hacer lo mismo con la oración del publicano y luego compartir lo que escribieron. ¿Cómo se relacionan los versículos 15–17 y 18–24 con lo que el Salvador enseñó en esta parábola? También podría compartir la siguiente cita del élder

Dale G. Renlund sobre estos versículos: “El mensaje para nosotros es claro: un pecador que se arrepiente se acerca más a Dios que el que se considera mejor persona y condena a ese pecador” (“Nuestro Buen Pastor”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 31).



Recursos adicionales

No nos contentemos ni nos desanimemos

El élder D. Todd Christofferson enseñó:

“... Si con sinceridad preguntamos: ‘¿Qué más me falta?’, [Dios] no nos dejará con dudas, sino que con amor Él responderá por el bien de nuestra felicidad; y nos dará esperanza.

“Es un esfuerzo consumidor, y sería terriblemente desalentador si en nuestro esfuerzo por la santidad estuviéramos solos. La gloriosa verdad es que no estamos solos; tenemos el amor de Dios, la gracia de Cristo, el consuelo y la guía del Espíritu Santo, y el compañerismo y aliento de los santos compañeros en el cuerpo de Cristo, la Iglesia. No nos contentemos con dónde estamos, pero tampoco nos desanimemos” (“El pan vivo que ha descendido del cielo”, *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 39).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Dios necesita sus talentos y habilidades únicos.

“... Usted puede bendecir a los hijos de Dios al recurrir al amor que usted tiene por los demás, los dones que Dios le ha dado y sus experiencias en la vida. Al grado en que sirva fielmente y procure la ayuda de Dios, Él lo magnificará y aumentará su capacidad para enseñar el Evangelio a la manera del Salvador” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 5).



Zaqueo en el sicomoro, por James Tissot

15 – 21 MAYO

Mateo 21–23; Marcos 11; Lucas 19–20; Juan 12

"HE AQUÍ, TU REY VIENE"

Conforme lea Mateo 21–23; Marcos 11; Lucas 19–20 y Juan 12, fíjese en los principios que ayudarán a abordar las necesidades de las personas a las que enseña. El Espíritu Santo le inspirará a saber cómo ayudar a los miembros de la clase a que descubran esos principios.



Invitar a compartir

Invite a algunos miembros de la clase con varios días de anticipación a que vengan preparados para relatar una experiencia que hayan tenido al estudiar los capítulos asignados para esta semana. Pídale que hablen de las bendiciones que ellos reciben a medida que estudian las Escrituras durante la semana.



Enseñar la doctrina

LUCAS 19:1-10

El Salvador nos conoce personalmente

- Es probable que los miembros de la clase se hayan sentido ignorados u olvidados en algún momento. El relato de Zaqueo puede ayudarles a comprender que nuestro Padre Celestial y Jesucristo los conocen y se preocupan por ellos. A fin de ayudarles a comparar este relato a su vida, pídale que se imaginen que son Zaqueo. ¿Qué creen que aprendió él sobre el Salvador gracias a esta experiencia? ¿Qué podemos aprender del esfuerzo que hizo Zaqueo por buscar al Salvador?

MATEO 21:1-11; MARCOS 11:1-11; LUCAS 19:29-44;

JUAN 12:12-16

Jesucristo es nuestro Rey

- Una actividad sencilla podría dar pie a un análisis de la entrada triunfal del Salvador en Jerusalén: varios miembros de la clase podrían dibujar en la pizarra objetos asociados con un rey, tales como una corona o un trono, mientras que los demás adivinan el dibujo. Después, otros miembros de la clase podrían dibujar un pollino y unas ramas de árbol. ¿Qué tienen que ver estas cosas con un rey? Podría mostrarles la imagen de la entrada triunfal del Salvador en Jerusalén que se encuentra en la reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* e invitarlos a que lean Marcos 11:1-11. ¿Cómo fue que esas personas reconocieron a Jesús como su Rey? ¿Cómo adoramos a Jesucristo como nuestro Rey mediante nuestras palabras y hechos?

MATEO 22:34-40

Los dos grandes mandamientos son amar a Dios y amar a los demás como a nosotros mismos

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a entender que "de estos dos mandamientos": amar a Dios y amar al prójimo, "dependen toda la ley y los profetas"? (Mateo 22:40). Después de que lean juntos Mateo 22:34-40, podría escribir en la pizarra *Amar a Dios y Amar al prójimo*. Dé a cada miembro de la clase una tira de papel que tenga un

mandamiento escrito en ella. Invite a algunos de ellos a que lean el mandamiento que está en su tira y a que hablen de cómo ese mandamiento los ayuda a obedecer uno o los dos grandes mandamientos. Después de que hablen del mandamiento que les tocó, podrían colocar la tira de papel en la pizarra. ¿Por qué es importante recordar que todos los mandamientos se relacionan con los dos grandes mandamientos? (véase “Recursos adicionales”).

MATEO 23:13-33

Seremos protegidos si evitamos seguir a guías ciegos

- ¿Beneficiaría a los miembros de la clase que analizaran el término “guías ciegos” que el Salvador empleó para describir la ceguera espiritual de los fariseos y los escribas? (Mateo 23:16). Usted podría pensar en una manera de demostrar cómo sería que alguien siguiera a una persona que no puede ver. O bien, la clase podría anotar en la pizarra las características de un guía ciego que se describen en Mateo 23:13–33. A fin de completar la lista, considere buscar otros pasajes de las Escrituras que enseñen acerca de la ceguera espiritual, como 2 Corintios 4:3–4; 2 Nefi 9:28–32 y Jacob 4:14. ¿Cómo podemos reconocer y evitar a los guías ciegos?



El Salvador acusó a los fariseos de hipócritas y guías ciegos



Recursos adicionales

El amor a Dios y el amor al prójimo son el fundamento de todo lo que hacemos

El presidente M. Russell Ballard enseñó lo siguiente refiriéndose a los dos grandes mandamientos que se encuentran en Mateo 22:37–39:

“La obediencia a esos dos mandamientos es el medio para sentir más paz y gozo. Cuando amemos y sirvamos al Señor, y amemos y sirvamos al prójimo, sentiremos de forma natural mayor felicidad, y esa es la mejor manera de obtenerla.

“Amar a Dios y amar al prójimo es el fundamento doctrinal de la ministración; del aprendizaje centrado en el hogar y apoyado por la Iglesia; de la adoración espiritual en el día de reposo; y de la obra de salvación a ambos lados del velo, con el apoyo de la Sociedad de Socorro y el cuórum de élderes. Todo ello se basa en los mandamientos divinos de amar a Dios y amar al prójimo. ¿Puede haber algo más básico, más fundamental y más sencillo que esto?” (“El evangelio verdadero, puro y sencillo de Jesucristo”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 29).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

No tiene que enseñar toda la reseña.

“Aunque hay mucho material para analizar en cada lección, no es necesario usarlo todo en un solo día a fin de llegar al corazón de alguien; por lo general, uno o dos puntos clave son suficientes. Al meditar en cuanto a las necesidades de los integrantes de la clase, el Espíritu le ayudará a determinar qué principios, relatos o pasajes de las Escrituras serán más significativos para ellos” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 7).



La Segunda Venida, por Harry Anderson

22 – 28 MAYO

José Smith—Mateo 1; Mateo 24–25; Marcos 12–13; Lucas 21

"EL HIJO DEL HOMBRE VEN[DRÁ]"

Acuérdese de empezar su preparación para enseñar leyendo con espíritu de oración José Smith—Mateo 1; Mateo 24–25; Marcos 12–13 y Lucas 21. Busque inspiración por sí mismo y entonces repase esta reseña en busca de ideas adicionales.



Invitar a compartir

Escriba en la pizarra una lista de las parábolas del Salvador que forman parte de la lectura de esta semana, como la de la higuera, la del hombre bueno y el ladrón, la de los siervos fieles y los siervos inicuos, las de las diez vírgenes, la de los talentos, y la de las ovejas y los cabritos. Pida a los miembros de la clase que compartan las verdades que aprendieron de esas parábolas que les ayuden a prepararse para la segunda venida del Señor. ¿Qué van a hacer para poner en práctica esas verdades?



Enseñar la doctrina

JOSÉ SMITH—MATEO 1:21–37

Las profecías sobre la segunda venida del Salvador pueden ayudarnos a enfrentar el futuro con fe

- Tal vez a algunos miembros de la clase les cueste entender las señales de la segunda venida del Salvador. Quizás resultaría útil que trabajen en

grupos e identifiquen las señales que encuentren en José Smith—Mateo 1:21–37. También podría ayudarles a entender mejor la importancia de estas señales si las compara con señales de tránsito. ¿Por qué las señales de tránsito son importantes? ¿En qué forma son las señales de la Segunda Venida como las señales que hay en las carreteras? ¿En qué se diferencian? Incluso podría dar a cada grupo hojas de papel recortadas en forma de señales de tránsito e invitarlos a escribir en cada uno una señal que preceda a la Segunda Venida. Permítales que compartan lo que hayan encontrado e invite a la clase a analizar la evidencia de esas señales en la actualidad.

JOSÉ SMITH—MATEO 1:26–27, 38–55; MATEO 25:1–13

Siempre debemos estar preparados para la segunda venida del Salvador

- Las parábolas de José Smith—Mateo 1:26–27, 38–55 y Mateo 25:1–13 pueden ayudar a los miembros de la clase a reconocer la importancia de estar preparados para la Segunda Venida. Invítelos a que escudriñen esos versículos y expresen lo que crean que el Salvador nos invita a hacer. El élder David A. Bednar dio una interpretación de la parábola de las diez vírgenes que podría ayudar (véase "Recursos adicionales"). ¿Por qué cada uno debe experimentar la conversión por sí mismo? ¿Cómo hacemos esto? ¿Qué aporta Doctrina y Convenios 45:56–57 a nuestra comprensión de la parábola?

- Conforme aprendan sobre el regreso del Salvador, podrían leer o cantar juntos himnos sobre la Segunda Venida (véase “Jesucristo—Segunda Venida” en la sección Temas que se encuentra al final del himnario).

MATEO 25:14-46

En el Juicio Final rendiremos cuenta de nuestra vida al Señor

- La parábola de los talentos y la de las ovejas y los cabritos pueden inspirarnos a pensar en que rendiremos cuenta de nuestra vida al Señor en el Juicio Final. Podrían leerlas juntos e invitar a cada miembro de la clase a que mencione una pregunta que podría hacernos el Salvador cuando seamos juzgados. Concédales tiempo para que planifiquen cómo actuar de acuerdo con las impresiones que hayan recibido durante el análisis.



Cristo hizo alusión a las ovejas y los cabritos para enseñar sobre el Juicio Final (véase Mateo 25:31-33)

- A fin de inspirar un análisis de Mateo 25:34-40, podría invitar a los miembros de la clase a que indiquen ejemplos de personas que demuestran la caridad o compasión de la que se habla en estos versículos. Concédales tiempo para meditar en quién podría necesitar su servicio. ¿Cuáles son algunas maneras prácticas de alimentar al hambriento, cubrir al desnudo y visitar al enfermo?



Recursos adicionales

El aceite de la conversión

El élder David A. Bednar sugirió esta posible interpretación de la parábola de las diez vírgenes:

“... Consideren que el aceite que se describe es el aceite de la conversión (véase Mateo 25:4-9) [...].

“¿Fueron egoístas las cinco vírgenes prudentes por no estar dispuestas a compartir, o indicaban correctamente que el aceite de la conversión no se puede pedir prestado? ¿Puede darse a otra persona la fortaleza espiritual que proviene de la obediencia constante a los mandamientos? ¿Puede transmitirse a la persona que lo necesita el conocimiento que se obtiene al estudiar las Escrituras con diligencia y meditar en ellas? ¿Puede la paz que le brinda el Evangelio al Santo de los Últimos Días fiel transferirse a la persona que esté pasando adversidades o grandes desafíos? La respuesta clara a cada una de estas preguntas es no.

“Como apropiadamente lo recalcaron las vírgenes prudentes, cada uno de nosotros debe ‘comprar para uno mismo’. Esas mujeres inspiradas no estaban describiendo una transacción comercial; más bien, recalocaban la responsabilidad individual que tenemos de mantener viva la lámpara de nuestro testimonio y de obtener una provisión suficiente del aceite de la conversión. Este valioso aceite se adquiere una gota a la vez: ‘línea por línea [y] precepto por precepto’ (2 Nefi 28:30), con paciencia y perseverancia” (véase “Convertidos al Señor”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 109).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Asegúrese de estar enseñando doctrina verdadera. “... Pregúntese constantemente: ‘¿De qué modo ayudará lo que estoy enseñando a los integrantes de la clase a edificar la fe en Cristo, a arrepentirse, a efectuar y guardar convenios con Dios, y a recibir el Espíritu Santo?’” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 20).



En memoria de Mf, por Walter Rane

29 MAYO - 4 JUNIO

Mateo 26; Marcos 14; Juan 13

"EN MEMORIA"

Lea Mateo 26; Marcos 14 y Juan 13 y medite en los pensamientos y las reflexiones que le acudan a la mente. ¿Qué mensajes podrían bendecir a los miembros de la clase?



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a que comenten algo que hayan aprendido esta semana que les ayudara a hallar más significado en la Santa Cena. ¿Qué hicieron y cómo afectó a su experiencia al participar de la Santa Cena?



Enseñar la doctrina

MATEO 26:20-22

Debemos examinar nuestra vida para determinar cómo se aplican a nosotros las palabras del Señor

- Escuchamos muchas lecciones del Evangelio a lo largo de la vida, pero a veces es tentador suponer que esas lecciones, en su mayoría, se aplican a otras personas. Un análisis de Mateo 26:20–22 podría ayudarnos a vencer esa tendencia. ¿Qué lecciones podemos aprender de la manera en que los discípulos pusieron en práctica las palabras del Salvador? Si algunos miembros de la clase leyeron la referencia que hace el élder Dieter F. Uchtdorf a este relato en su mensaje “¿Soy yo, Señor?”, podrían comentar las perspectivas que hayan recibido (*Liahona*, noviembre de 2014, págs. 56–59).

MATEO 26:26-29

La Santa Cena es una oportunidad para recordar al Salvador

- ¿Cómo le explicarían los miembros de la clase la ordenanza de la Santa Cena a una persona que no esté familiarizada con ella? Tal vez podrían hacer juntos una lista de preguntas que una persona pudiera tener sobre la Santa Cena, tales como: “¿Por qué nos dio el Salvador la Santa Cena? ¿Por qué son el pan y el agua símbolos tan poderosos de Jesucristo? ¿Qué prometemos cada vez que participamos de la Santa Cena? ¿Qué promesas recibimos?”. Los miembros de la clase podrían buscar respuestas en los siguientes recursos: Mateo 26:26–29; Doctrina y Convenios 20:75–79 y Temas del Evangelio, “Santa Cena” (topics.ChurchofJesusChrist.org). Usted también podría compartir las reflexiones del élder D. Todd Christofferson que se encuentran en “Recursos adicionales”.

- Los miembros de la clase tal vez se podrían beneficiar de escuchar las ideas de los demás sobre cómo recordar al Salvador durante la Santa Cena y a lo largo de la semana (véanse Lucas 22:19–20; Doctrina y Convenios 6:36–37). Quizás podría invitarlos a que compartan lo que les ayuda a ellos y a sus familias a recordar al Salvador y guardar los convenios. También podrían mencionar lo que ellos hacen para que el participar de la Santa Cena sea una experiencia sagrada.

JUAN 13:1-17**El Salvador es nuestro ejemplo de humilde servicio al prójimo**

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a meditar sobre la importancia de que Jesús lavase los pies de Sus discípulos, podría invitar a uno de ellos a que haga el papel de Pedro y al resto de la clase a que lo entreviste. Ellos podrían escudriñar Juan 13:1-17 y pensar en preguntas significativas que le puedan hacer a Pedro para conocer más sobre la experiencia que tuvo. ¿Qué aprendemos de este relato que podría influir en cómo servimos a los demás?

JUAN 13:34-35**El amor que sentimos por los demás es una señal de que somos verdaderos discípulos de Jesucristo**

- ¿Cómo podría inspirar a los miembros de la clase a ser más amorosos? Tal vez podría preguntarles en cuanto a las características que observan cuando conocen a alguien que es seguidor de Cristo. Podría invitarlos a que escudriñen Juan 13:34–35 para que averigüen cómo se puede reconocer a los verdaderos discípulos del Salvador. ¿Qué podemos hacer para que el amor sea la característica distintiva de nuestro discipulado? Tal vez podrían intercambiar ideas respecto a cómo el amar a los demás es una manera de testificar de Jesucristo. ¿Cómo podemos hacerlo en nuestras familias, en las redes sociales y en otros entornos?
- Como clase, este año han aprendido mucho acerca de la vida del Salvador, incluyendo muchos ejemplos del modo en que Él mostró Su amor por los demás. Una manera de ayudar a los miembros de la clase a meditar en el mandamiento que se encuentra en Juan 13:34 podría ser escribir *Como yo os he amado* en la pizarra y pedirles que citen ejemplos que recuerden del Nuevo Testamento que ilustren el amor de Jesús. Luego podría escribir *Que os améis unos a otros* en la pizarra y pedirles que mencionen maneras en las que podemos seguir Su ejemplo de amor. Los miembros podrían encontrar ideas en uno de los videos que se incluyen en “Recursos adicionales”.

**Recursos adicionales****“Interiorizar las cualidades y el carácter de Cristo”**

El élder D. Todd Christofferson enseñó: “... [E]n sentido figurado, el comer Su carne y beber Su sangre [significa] interiorizar las cualidades y el carácter de Cristo, despojándonos del hombre natural y haciéndonos santos ‘por la expiación de Cristo el Señor’ [Mosíah 3:19]. Al participar del pan y del agua de la Santa Cena cada semana, bien haríamos en considerar cuán plena y completamente debemos incorporar Su carácter y el modelo de Su vida sin pecado en nuestra propia vida y nuestro ser” (“El pan vivo que ha descendido del cielo”, *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 37).

Videos sobre el amor que se encuentran en LaIglesiaDeJesucristo.org.

- “Que os améis los unos a los otros”
- “Families Sacrifice, Give, and Love”
- “Preparación de Thomas S. Monson: Aprendió sobre la compasión desde muy joven”

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Mire a través de los ojos de Dios. Esfuércese por ver a los miembros de la clase como Dios los ve, y el Espíritu le mostrará el valor divino de ellos y su potencial. Al hacerlo, será guiado en sus esfuerzos por ayudarles (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 6).



The Last Supper [La Última Cena],
por William Henry Margetson

5 - 11 JUNIO

Juan 14-17

"PERMANECED EN MI AMOR"

A medida que estudie Juan 14-17 con espíritu de oración, medite en la mejor manera de mostrar amor a las personas a las que enseña. El Espíritu Santo le inspirará ideas durante su estudio de las Escrituras, de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* y de esta reseña.



Invitar a compartir

Escriba en la pizarra los números del 14 al 17, que representan los capítulos de Juan que los miembros de la clase leyeron esta semana. Invite a algunos de ellos a que escriban, junto al número de cada capítulo, la referencia de un versículo que el Espíritu Santo les haya ayudado a comprender mejor o que deseen analizar con la clase.



Enseñar la doctrina

JUAN 14:16-27; 15:26; 16:7-15

El Espíritu Santo nos ayuda a cumplir con nuestro propósito como discípulos de Jesucristo

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a aprender las diferentes funciones del Espíritu Santo, considere invitarlos a que lean uno o más de los siguientes pasajes: Juan 14:16–27; 15:26 y 16:7–15. Ellos podrían escribir en la pizarra lo que hayan aprendido sobre el Espíritu Santo en esos pasajes. También podrían buscar otras perspectivas sobre el Espíritu Santo en las Escrituras y los mensajes

que se encuentran en "Recursos adicionales". ¿De qué modo ha cumplido el Espíritu Santo con esas funciones en nuestra vida? También podría pensar en objetos o ayudas visuales que pudiera llevar a la clase a fin de ayudar a los miembros de la clase a entender esas funciones.

- Considere invitar con antelación a algunos miembros de la clase a que estudien uno de los discursos de conferencia general que se sugieren en "Recursos adicionales" (o algún otro discurso de conferencia general que ellos conozcan) sobre el Espíritu Santo. Permitáles que compartan brevemente lo que aprendieron con la clase. ¿Qué aportan estos mensajes a lo que hemos aprendido acerca del Espíritu Santo en Juan 14–16?

JUAN 15:1-12

Al permanecer en Cristo, daremos buen fruto y tendremos gozo

- Considere llevar a la clase una planta pequeña (o una ilustración de una) y utilizarla para ayudar a que los miembros de la clase visualicen la enseñanza del Salvador sobre la vid y los pámpanos. Después de leer Juan 15:1–12 como clase, podrían analizar el significado de "permanece[d] en [Cristo]" (Juan 15:4). Algunos miembros de la clase podrían explicar cómo se han dado cuenta de la veracidad de las palabras que se encuentran en Juan 15:5. (Véase también la cita del élder Jeffrey R. Holland que se encuentra en "Recursos adicionales").

JUAN 17**El Padre Celestial y Jesucristo están unidos de manera perfecta**

- Es probable que no pueda enseñar todas las verdades importantes que se hallan en Juan 17 en un solo análisis, pero la siguiente es una manera de ayudar a la clase a explorar varias de esas verdades. Anote en la pizarra conceptos de Juan 17 como los siguientes:
 - Nuestra relación con Jesucristo
 - La relación de Jesucristo con Su Padre
 - Nuestra relación con el resto del mundo
 - Nuestra relación unos con otros como Sus discípulos

Invite a cada miembro de la clase a que escoja uno de los conceptos y lea Juan 17, en busca de los versículos que se relacionen con él. Pida a varios de ellos que expresen lo que aprenden.

¿Cómo influye la relación que tenemos con Dios en la relación que tenemos los unos con los otros? ¿Cómo influye la relación que tenemos los unos con los otros en la relación que tenemos con Dios?

**Recursos adicionales****El Espíritu Santo**

- Hechos 2:37–38; Gálatas 5:22–23; 1 Nefi 10:17–19; 2 Nefi 32:3–5; Mosíah 3:19; 3 Nefi 27:20; Moroni 8:26; 10:4–5; Doctrina y Convenios 8:2–3; 42:17
- Henry B. Eyring, “Su Espíritu con ustedes”, *Liahona*, mayo de 2018, págs. 86–89
- David A. Bednar, “Recibe el Espíritu Santo”, *Liahona*, noviembre de 2010, págs. 94–97
- Michelle D. Craig, “La capacidad espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2019, págs. 19–21

Permanecer en Cristo

Tras indicar que la palabra *permanecer* tiene connotaciones de cometido y devoción, el élder Jeffrey R. Holland enseñó:

“... [E]n este contexto [la palabra] significa ‘quedarse, pero quedarse para siempre’ [...]. Vengan, pero vengan para quedarse; vengan con convicción y perseverancia [...].

“Jesús dijo: ‘... [S]in mí nada podéis hacer’ (Juan 15:5). Testifico que esa es la verdad de Dios. Cristo es todo para nosotros y debemos ‘permanecer’ en Él de manera permanente, continua, firme, para siempre. Para que el fruto del Evangelio florezca y bendiga nuestra vida, debemos ceñirnos con firmeza a Él, el Salvador de todos nosotros, así como a Su Iglesia, que lleva Su santo nombre. Él es la vid que es nuestra fuente verdadera de fortaleza y la única fuente de vida eterna. En Él no solo perseveraremos, sino que también prevaleceremos y triunfaremos en esta santa causa que nunca nos fallará” (véase “Permaneced en mí”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 32).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Invite al Espíritu. “... [P]odemos ser instrumentos en las manos de Dios para ayudar a Sus hijos a aprender por medio del Espíritu. Para lograrlo, invitamos la influencia del Espíritu en nuestra vida y exhortamos a las personas a quienes enseñamos a que hagan lo mismo [...]. También la música sagrada, las Escrituras, las palabras de los profetas de los últimos días, las expresiones de amor y de testimonio, así como los momentos de meditación en silencio, invitan la presencia del Espíritu” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 10).



El jardín de Getsemaní, por Derek Hefted

12 – 18 JUNIO

Lucas 22; Juan 18

"NO SE HAGA MI VOLUNTAD, SINO LA TUYA"

Consideré lo que hará a fin de invitar al Espíritu a la clase conforme analicen los acontecimientos sagrados que se narran en estos capítulos. Procure buscar con espíritu de oración maneras de ayudar a los miembros de la clase a profundizar su amor por el Salvador y su fe en Él.



Invitar a compartir

Invite a varios de ellos a que compartan lo que hayan sentido al leer esta semana y los versículos que los hicieron sentir de esa forma.



Enseñar la doctrina

LUCAS 22:39–46

Llegamos a ser más semejantes a Cristo cuando escogemos someter nuestra voluntad a la del Padre

- El ejemplo del Salvador de someterse a la voluntad del Padre puede ayudar a los miembros de la clase cuando necesiten hacer lo mismo. Para iniciar un análisis, podría invitarlos a que cuenten experiencias de alguna ocasión en la que se hayan sometido a hacer algo que sabían que Dios quería que hicieran. Pídale que digan cómo supieron lo que Dios quería que ellos hicieran y de qué forma fueron bendecidos por someterse a Su voluntad. Invítelos a que lean Lucas 22:39–46 y hablen de

por qué el Salvador estuvo dispuesto a someter Su voluntad a la de Su Padre. ¿Cómo podemos seguir el ejemplo del Salvador?

- Además del acto de sumisión del Salvador a Dios que se encuentra en Lucas 22:42, ¿qué otros ejemplos de Su sumisión encontramos en Lucas 22 y Juan 18? ¿Cómo se sometió el Salvador a la voluntad de Su Padre a lo largo de Su vida? ¿Qué podemos hacer para ser más semejantes a Él? La cita del élder Neal A. Maxwell que se encuentra en "Recursos adicionales" podría inspirar a los miembros de la clase a considerar la manera en que pueden someter su voluntad a la de Dios.

LUCAS 22:39–46

Jesucristo efectuó una expiación infinita por nosotros

- En Lucas 22:39–46 se describe lo que sucedió en Getsemaní. A fin de ayudar a los miembros de la clase a comprender el significado personal de ese acontecimiento sagrado, tal vez podría escribir en la pizarra preguntas como: *¿Qué sucedió en Getsemaní? y ¿Por qué es importante para mí?* Ellos podrían buscar respuestas en Lucas 22:39–46; Alma 7:11–13; Doctrina y Convenios 19:16–19 y en el video "El Salvador sufre en Getsemaní" (LaIglesiaDeJesucristo.org). También podrían encontrar respuestas en el mensaje del presidente Tad R. Callister "La expiación de Jesucristo" (*Liahona*, mayo de 2019, págs. 85–87).

- En el Libro de Mormón, Jacob llama a la expiación de Jesucristo “una expiación infinita” (2 Nefi 9:7). A fin de ayudar a los miembros de la clase a comprender lo que esto significa, podría compartir las enseñanzas del presidente Russell M. Nelson que se encuentran en “Recursos adicionales” y pedirles que mencionen las maneras en que la influencia del sacrificio del Salvador podría considerarse infinita. También podrían leer los siguientes pasajes de las Escrituras y agregar ideas a la lista: Hebreos 10:10; Alma 34:10–14; Doctrina y Convenios 76:24 y Moisés 1:33. ¿Cómo podemos mostrar aprecio por lo que el Salvador ha hecho por nosotros?



La negación de Pedro, por Carl Heinrich Bloch

LUCAS 22:54–62

A pesar de nuestros temores y debilidades podemos ser fieles a Jesucristo

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a visualizar los acontecimientos que se describen en Lucas 22:54–62, podría mostrar una ilustración como la titulada “La negación de Pedro” (LaIglesiadJesucristo.org) o el video “Jesús es juzgado por Caifás, Pedro niega conocerlo” (LaIglesiadJesucristo.org). Ellos podrían comentar lo que aprenden de las experiencias de Pedro que los inspira a ser fieles a Jesucristo.



Recursos adicionales

Someter nuestra voluntad a la del Padre

El élder Neal A. Maxwell enseñó: “... [A]l someter su voluntad a Dios, están dándole lo *único que pueden* darle porque es lo que realmente les pertenece.

¡No esperen demasiado para buscar el altar ni para comenzar a depositar en él la ofrenda de su voluntad! (“Recordemos cuán misericordioso ha sido el Señor”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 46).

La Expiación infinita

El presidente Russell M. Nelson enseñó:

“... [La] expiación [de Jesucristo] es infinita: no tiene fin. También es infinita en el sentido de que todo el género humano se salvará de la muerte sin fin, y es infinita en el sentido del intenso sufrimiento del Salvador. Es infinita en el tiempo, dando fin al prototipo anterior del sacrificio de animales. Es infinita en lo que abarca: se hizo una sola vez por todos. Y la misericordia de la Expiación se extiende no solo a una cantidad infinita de personas, sino también a un número infinito de mundos creados por Él. Es infinita más allá de cualquier escala de dimensión humana o de comprensión mortal.

“Jesucristo fue el único que pudo haber ofrecido esa expiación infinita, dado que había nacido de madre mortal y de Padre inmortal. Debido a ese nacimiento singular, Jesús era un Ser infinito” (véase “La Expiación”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 38–39).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Sea un instrumento humilde del Espíritu.

“... Su objetivo como maestro no es llevar a cabo una presentación impactante, sino más bien ayudar a otras personas a recibir la influencia del Espíritu Santo, que es el verdadero maestro” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 10).



Ecce Homo, por Antonio Ciseri

19 – 25 JUNIO

Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23; Juan 19

“¡CONSUMADO ES!”

Comience su preparación para enseñar leyendo con espíritu de oración Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23 y Juan 19. Procure vivir de manera tal que sea digno del Espíritu a fin de que pueda dar un poderoso testimonio del Salvador y de Su expiación.



Invitar a compartir

Invite a cada miembro de la clase a que seleccione un capítulo de la lectura de esta semana y dedique unos minutos a escudriñarlo en busca de una palabra, frase o detalle que les enseñe algo significativo acerca del Salvador y de Su misión. Permita que hablen sobre lo que encontraron y expliquen por qué es significativo para ellos.



Enseñar la doctrina

MATEO 27; MARCOS 15; LUCAS 23; JUAN 19

La disposición de sufrir que tuvo Jesucristo demuestra el amor que tiene por Su Padre y por todos nosotros

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a comprender la forma en que el sufrimiento y la muerte del Salvador en la cruz son una muestra de Su amor, pruebe de hacer una actividad como la siguiente: Entregue a cada uno de los miembros de la clase un corazón de papel e invítelos a escribir en ellos una frase de 1 Corintios 13:4–7 que describa la caridad. Luego pídale que escudriñen Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23 o Juan 19 y escriban en el

reverso de los corazones algunos versículos que indiquen la manera en que el Salvador demostró el amor que se describe en la frase que escogieron. Permita que comenten lo que hayan encontrado. ¿Qué experiencias nos han ayudado a entender el amor del Salvador?

- Unas ilustraciones pueden ayudar a los miembros de la clase a visualizar algunos acontecimientos sobre los que leyeron esta semana. Tal vez podría dividir la clase en grupos y asignar una ilustración a cada grupo (en “Recursos adicionales” se sugieren ilustraciones). Los miembros podrían leer los versículos que describan el acontecimiento que se represente en la ilustración que les haya tocado. Despues podrían expresar sus ideas y sentimientos acerca de los acontecimientos, incluyendo la forma en que la ilustración les ayuda a entender la expiación del Salvador. También podría considerar mostrar los videos “Jesús es condenado ante Pilato” y “Jesús es azotado y crucificado” (LaIglesiadJeSucristo.org). Aliente a los miembros de la clase a que testifiquen del Salvador y de Su expiación.

MATEO 27:11–60

Los profetas de la antigüedad previeron los padecimientos y la crucifixión del Salvador

- Los profetas de la antigüedad predijeron varios de los acontecimientos de las últimas horas del Salvador. Una manera de ayudar a los miembros de la clase a ver esto sería dar a cada persona uno o varios de los pasajes de las Escrituras que se encuentran en “Recursos adicionales” y pedirles que

encuentren versículos en Mateo 27 que muestren la forma en que se haya cumplido el pasaje. Podría preparar una tabla en la que se puedan unir las profecías con sus cumplimientos. ¿De qué modo esas profecías fortalecen nuestra fe en Jesucristo?

**MATEO 27:27–49; MARCOS 15:16–32;
LUCAS 23:11, 35–39; JUAN 19:1–5**

La oposición no puede detener la obra de Dios

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a afrontar la oposición manteniéndose leales a su fe, podría invitarlos a leer versículos que describan la persecución que enfrentó el Salvador (véanse Mateo 27:27–49; Marcos 15:16–32; Lucas 23:11, 35–39; Juan 19:1–5). ¿Qué aprendemos de las respuestas del Salvador que nos ayuda a afrontar la oposición? ¿Qué otros ejemplos de afrontar oposición pueden ayudarnos? (véase, por ejemplo, José Smith—Historia 1:24–25).

LUCAS 23:34–43

El Salvador nos ofrece esperanza y perdón

- Incluso en Sus momentos finales, el Salvador siguió ofreciendo esperanza y perdón. Considere maneras de inspirar a los miembros de la clase a que sigan Su ejemplo. Por ejemplo, podría pedir a la mitad de la clase que lea Lucas 23:34–38 (incluyendo el versículo 34, nota *c* al pie de página, que ofrece una perspectiva de la Traducción de José Smith) y a la otra mitad que lea Lucas 23:39–43. Los miembros de la clase podrían hablar de lo que aprenden sobre el Salvador en los versículos que se les asignaron. ¿Cómo podemos seguir el ejemplo del Salvador?



Recursos adicionales

Ilustraciones de la persecución, el sufrimiento y la muerte de Jesús

- Pilato se lava las manos (LaIglesiaddeJesucristo.org; Mateo 27:11–25)
- Cristo con una corona de espinas (LaIglesiaddeJesucristo.org; Mateo 27:26–31)

- Jesús lleva Su cruz (LaIglesiaddeJesucristo.org; Juan 19:13–18)
- La Crucifixión de Cristo (LaIglesiaddeJesucristo.org y *Libro de obras de arte del Evangelio*, nro. 57; Lucas 23:33–46; Juan 19:23–37)
- La sepultura de Jesús (LaIglesiaddeJesucristo.org y *Libro de obras de arte del Evangelio*, nro. 58; Juan 19:38–42)

Pasajes de las Escrituras que predicen las pruebas y la muerte de Jesucristo

- Isaías 53:5, 7
- 1 Nefi 19:9
- Isaías 50:6
- Salmo 69:21
- Salmo 22:16
- 1 Nefi 19:10
- Salmo 22:18
- Isaías 53:12
- Salmo 22:7–8
- Salmo 22:1
- Isaías 53:9

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Saque fuerzas del Salvador. “Al esforzarse por vivir y enseñar de manera más semejante a la del Salvador, no podrá evitar fallar en algunas ocasiones. No se desanime; más bien, permita que sus errores y debilidades le hagan acudir al Padre Celestial y al Salvador” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 14).



Apacienta mis ovejas por Kamille Carr

27 JUNIO - 2 JULIO

Mateo 28; Marcos 16; Lucas 24; Juan 20-21

"HA RESUCITADO"

Antes de explorar las ideas para la enseñanza de esta reseña, lea Mateo 28; Marcos 16; Lucas 24 y Juan 20–21 y medite en cómo se podrían usar estos capítulos para fortalecer la fe de las personas a las que enseña.



Invitar a compartir

A fin de ayudar a los miembros de la clase a compartir lo que aprendieron durante su estudio personal y familiar de las Escrituras, pídaleles que escriban una verdad de la asignación de lectura de esta semana que consideren que debería compartirse con “todo el mundo” (véase Marcos 16:15). Al final de la clase, pregúnteleles si encontraron algunas otras verdades que deseen compartir.



Enseñar la doctrina

MATEO 28; MARCOS 16; LUCAS 24; JUAN 20

Gracias a que Jesús resucitó, también nosotros resucitaremos

- Si lo desea, podría conceder a los miembros de la clase unos minutos para que repasen la asignación de lectura de esta semana y el término “Resurrección” en la Guía para el Estudio de las

Escripturas, y que escriban verdades que aprendan sobre la Resurrección. Permita que algunos comenten acerca de lo que escribieron y anime a todos a que levanten la mano cada vez que escuchen que se comparte una verdad que sea similar a la que ellos hayan escrito. ¿Por qué son importantes para nosotros esas verdades? ¿Cómo influyen en nuestras relaciones con los demás? ¿Cómo influyen en nuestras decisiones?

LUCAS 24:13-35

Podemos invitar al Salvador a “quedarse con [nosotros]”

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a ver los vínculos que existen entre sus experiencias y las de los discípulos en el camino a Emaús, dibuje un camino en la pizarra e invítelos a escribir los detalles de lo relatado en Lucas 24:13–35 a un lado del camino. Luego, al otro lado, podrían escribir paralelismos que observen en sus experiencias personales como seguidores de Jesucristo. Por ejemplo, podrían escribir “Los ojos de ellos estaban velados” (Lucas 24:16) a un lado del camino, y escribir *A veces no reconocemos la influencia del Señor en nuestra vida* al otro lado. ¿Cómo podemos invitar al Salvador a quedarse con nosotros?



Jesús enseñó a Tomás: "... [N]o seas incrédulo, sino creyente" (Juan 20:27)

JUAN 20:19–29

"[B]ienaventurados los que no vieron y creyeron"

- La clase de la Escuela Dominical puede ser un lugar donde los miembros fortalezcan mutuamente su fe en cosas que no pueden ver. Tal vez podría empezar pidiéndole a alguien que resuma la experiencia de Tomás que se encuentra en Juan 20:19–29. También podría mostrar el video "Bienaventurados los que no vieron y creyeron" (LaIglesiaDeJesucristo.org). Los miembros de la clase podrían anotar en la pizarra algunas cosas que Dios nos pide que creamos sin verlas. Después podría pedirles que cuenten experiencias que hayan fortalecido su testimonio de estas cosas y que hablen de las bendiciones que han recibido al ejercer la fe.

JUAN 21:1–17

El Salvador nos invita a apacentar Sus ovejas

- ¿Qué podría ayudar a los miembros de la clase a aceptar la invitación del Señor de apacentar Sus ovejas? Podría empezar por invitarlos a que lean en silencio Juan 21:15–17, reemplazando el nombre de Simón con el de ellos y "mis corderos" y "mis ovejas" con los nombres de las personas a las que sientan que el Señor desea que presten servicio; por ejemplo, personas a las que ministren, vecinos o gente que conozcan en el trabajo o en la escuela. Después de unos minutos podrían compartir las impresiones que hayan tenido. ¿Qué aprendemos en Juan 21:4–13 sobre el Salvador a partir de Sus actos? ¿Qué podemos hacer para apacentar los corderos y las ovejas del Salvador? La cita del élder

Gary E. Stevenson que se encuentra en "Recursos adicionales" podría ayudar a responder esta pregunta.



Recursos adicionales

¿Cómo podemos "apacentar [Sus] ovejas"?

El élder Gary E. Stevenson explicó cómo podemos cumplir con el mandamiento del Señor de apacentar Sus ovejas:

"¿Quién es un pastor? Todo hombre, mujer y niño en el reino de Dios es un pastor. No precisa un llamamiento. Desde el momento en que salimos de las aguas del bautismo, se nos llama a esta obra. Tendemos una mano de amor a los demás porque es lo que nuestro Salvador nos mandó que hicieramos [...]. Cada vez que nuestros vecinos tienen dificultades, ya sean temporales o espirituales, acudimos en su ayuda; llevamos las cargas los unos de los otros para que sean ligeras; lloramos con los que lloran; consolamos a los que necesitan de consuelo [véase Mosíah 18:8–9]. Eso es lo que el Señor espera amorosamente de nosotros. Y llegará el día en que tendremos que rendir cuentas del cuidado con el que ministremos a Su rebaño [véase Mateo 25:31–46]" ("Pastorear almas", *Liahona*, noviembre de 2018, págs. 111–112).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Reserve un tiempo para que los alumnos compartan. "Cuando los participantes comparten lo que están aprendiendo, no solamente sienten el Espíritu y fortalecen su propio testimonio, sino que también animan a los demás integrantes de la clase a descubrir las verdades por ellos mismos [...]. Deje tiempo para que los integrantes de la clase compartan sus ideas en cada lección; en algunos casos verá que esos intercambios de ideas son la lección" (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 30).



Día de Pentecostés por Sidney King

3 - 9 JULIO

Hechos 1-5

"ME SERÉIS TESTIGOS"

Si lee Hechos 1-5 y busca la guía del Espíritu, recibirá inspiración para saber qué verdades de esos capítulos ayudarán a los miembros de la clase a confiar más plenamente en el Espíritu Santo y a ser testigos fieles del Señor Jesucristo.



Invitar a compartir

En Hechos 1-5 se encuentran varios pasajes y principios significativos. Una buena manera de averiguar cuáles son de más valor y relevancia para los miembros de su clase consiste en dejar que ellos le digan qué les llamó la atención al estudiarlos. ¿Cómo los invitará a que expresen lo que sintieron? Podría ser tan sencillo como concederles algunos minutos para que busquen y comparten un versículo de Hechos 1-5 en el cual hayan sentido que la voz del Señor les hablaba.



Enseñar la doctrina

HECHOS 1:1-8; 2:37-39; 4:1-13, 31-33

Jesucristo dirige Su Iglesia por medio del Espíritu Santo

- La lectura de las experiencias de los apóstoles podría ayudar a los miembros de la clase a ver la manera en que pueden recibir poder y guía del Espíritu Santo en sus llamamientos y asignaciones de la Iglesia. Una de las maneras de repasar las experiencias que se encuentran en Hechos 1-5 sería

escribir en la pizarra: *Maneras en que el Espíritu Santo ayudó a los apóstoles a dirigir la Iglesia*: y luego invitar a los miembros de la clase a que escudriñen Hechos 1:1-8; 2:37-39 y 4:1-13, 31-33, buscando maneras de finalizar el enunciado. Después, ellos podrían contar experiencias en las que el Espíritu Santo los haya ayudado de alguna de esas maneras. ¿Por qué los apóstoles necesitaban al Espíritu Santo y por qué lo necesitamos nosotros?

HECHOS 1:15-26

Los apóstoles de Jesucristo son llamados por Dios por medio de la revelación

- Considere invitar a los miembros de la clase a que expliquen la forma en que una empresa selecciona a un reemplazo para que ocupe un puesto ejecutivo. ¿Qué requisitos tendría que llenar la persona? Pida a los miembros de la clase que contrasten ese proceso con la manera en que se llamó a Matías (véase Hechos 1:15-26; véase también 1 Samuel 16:1-13) y con las palabras del presidente Gordon B. Hinckley que se encuentran en "Recursos adicionales", donde describe la forma en que los apóstoles son llamados en la actualidad. El método que Dios sigue para escoger líderes, ¿de qué modo influye en la fe que tenemos en quienes Él ha llamado? Los miembros de la clase podrían hablar de la forma en que han adquirido un testimonio de que los apóstoles y profetas de la actualidad son llamados por Él.

HECHOS 2:37–47**El Espíritu Santo nos inspira a actuar conforme a lo que aprendemos**

- A medida que los miembros de la clase estudien las Escrituras en casa y juntos en clase cada semana, podrían a menudo sentirse “compungi[dos] de corazón” (Hechos 2:37). Quizás usted sienta la inspiración de ayudarles a ir un poco más lejos al preguntar: “¿[Q]ué haremos?” (Hechos 2:37). Lean juntos Hechos 2:37–47 e invite a los miembros de la clase a buscar las cosas que ese grupo de 3000 personas hizo como resultado de la invitación hecha por Pedro. Tal vez ellos podrían hablar de la manera en que han actuado conforme a la inspiración que han recibido de su estudio de la palabra de Dios. Si lo desea, podría dejar tiempo al final de la clase para que cada persona se pregunte a sí misma: “¿Qué haré?” y anote sus impresiones.



A pesar de haber sido arrestado y golpeado, Pedro predicó el Evangelio con osadía.

HECHOS 3; 4:1–21; 5:12–42**Cuando estamos llenos del Espíritu Santo, podemos compartir el Evangelio con valentía**

- Los miembros de la clase podrían repasar Hechos 3; 4:1–21; 5:12–42 en busca de ejemplos de cuando Pedro testificó con osadía. O bien, podrían ver uno de los siguientes videos: “Pedro predica y es arrestado”, “Pedro y Juan son juzgados” o “Pedro y Juan continúan predicando el Evangelio” (LaIglesiaDeJesucristo.org). ¿Qué significa hablar “la palabra de Dios con osadía”? (Hechos 4:31). ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo a compartir

el Evangelio con osadía? ¿En qué difiere ese tipo de osadía de ser una persona contenciosa? Los miembros de la clase podrían tener experiencias que contar en las que ellos, o alguien que conozcan, hayan defendido el Evangelio o testificado de él con osadía.

**Recursos adicionales****El Llamamiento de un miembro de los Doce Apóstoles**

Gordon B. Hinckley compartió las siguientes reflexiones en cuanto al proceso para llamar a un nuevo Apóstol: “... Este procedimiento es particular de la Iglesia del Señor. No se buscan los cargos, no se maniobra para obtener posiciones, no se hacen campañas para proclamar las virtudes del candidato. Comparen lo que hace el Señor con lo que hace el mundo; lo que hace el Señor es sencillo, pacífico y sin ostentación ni costos monetarios; no hay en ello egoísmo, vanidad ni ambición. En el plan del Señor, los que tienen la responsabilidad de seleccionar a los oficiales se rigen por una pregunta principal: ‘¿A quién quiere el Señor en este llamamiento?’ Hay deliberaciones calmadas y reflexivas; y se ora mucho para recibir la confirmación del Santo Espíritu de que la elección es correcta” (véase “La obra sigue adelante”, *Liahona*, julio de 1994, págs. 64–65).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Invite a los alumnos a actuar. El Espíritu Santo a menudo nos inspira a actuar de conformidad con lo que estamos aprendiendo (véase Hechos 2:37). Cuando esto sucedió con las personas a las que Pedro enseñaba, él les extendió una invitación (véase Hechos 2:38). Considere la forma en que pueda seguir el ejemplo de Pedro.



Conversion on the Way to Damascus
[Conversión en el camino a Damasco]
por Michelangelo Merisi da Caravaggio

10 – 16 JULIO

Hechos 6–9

“¿QUÉ QUIERES QUE YO HAGA?”

Estudie Hechos 6–9 y anote sus impresiones. Eso le ayudará a recibir revelación sobre cómo ayudar a los miembros de la clase a acercarse más a Jesucristo al estudiar esos capítulos.



Invitar a compartir

Escriba en la pizarra los nombres de algunas de las personas que se mencionan en Hechos 6–9, tales como *Esteban, Saulo, Felipe, Ananías, Pedro y Tábita o Dorcas*. Invite a algunos miembros de la clase a que mencionen algo que hayan aprendido de una de esas personas durante el estudio de esta semana.



Enseñar la doctrina

HECHOS 7

Resistir al Espíritu Santo puede conducir a rechazar al Salvador y a Sus siervos

- Para comenzar un análisis sobre la experiencia que tuvo Esteban, podría invitar a los miembros a repasar sus palabras en Hechos 7:37–53. ¿Qué advertencias podrían brindarnos sus palabras en la actualidad? Usted podría centrarse en las palabras de Esteban que se encuentran en Hechos 7:51. ¿Qué significa “resist[irse] [...] al Espíritu Santo”? A fin de comprender esas palabras de una manera más profunda, los miembros de la clase podrían analizar uno o más de estos pasajes: 2 Nefi 28:3–6; 33:1–2;

Mosíah 2:36–37; Alma 10:5–6 y Alma 34:37–38.

¿Por qué a veces resistimos al Espíritu Santo?

¿Qué podemos hacer para mejorar la forma en que reconocemos y seguimos las impresiones del Espíritu Santo?

HECHOS 8:9–24

Nuestro corazón tiene que ser “recto delante de Dios”

- A fin de estudiar el relato de Simón como clase, podría escribir en la pizarra las siguientes preguntas: *¿Quién era Simón? ¿Qué deseaba él? y ¿Cómo trató de conseguirlo?* Asigne a cada uno de los miembros de la clase a que lea Hechos 8:9–24 en busca de respuestas a esas preguntas. ¿Qué verdades no comprendía aún Simón? ¿Qué podemos aprender de la experiencia de Simón? ¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestro corazón sea “recto delante de Dios”? (versículo 21).
- Es posible que, durante su estudio personal, algunos miembros de la clase hayan observado cualidades que Esteban y Felipe tenían, pero que Simón no tenía (véase la reseña de esta semana en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*). Si es así, podría invitarlos a hablar acerca de lo que hayan encontrado. Los miembros de la clase también podrían dar otros ejemplos que se encuentran en Hechos 6–9 de personas cuyo corazón era recto delante de Dios, tales como Felipe y el etíope (véase Hechos 8:26–40), Saulo (véase Hechos 9:1–22) y Tabita (véase Hechos 9:36–39).



¡Tabita, levántate!, por Sandy Freckleton Gagon

HECHOS 8:26–39

El Espíritu Santo nos ayudará a guiar a otras personas hacia Jesucristo

- Para ayudar a los miembros de la clase a comprender cómo pueden guiar a otras personas hacia Jesucristo (véase Hechos 8:31), podría invitar a dos miembros de la clase a sentarse uno frente al otro y a leer el diálogo entre Felipe y el etíope que se encuentra en Hechos 8:26–39. Un tercer miembro de la clase podría leer lo que no sea parte del diálogo. ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Felipe sobre enseñar el Evangelio a otras personas?
- Para explorar ejemplos modernos del relato que se encuentra en Hechos 8:26–39, los miembros de la clase podrían relatar experiencias que hayan tenido al compartir el Evangelio o al unirse a la Iglesia. ¿Cómo les ayudó el Espíritu Santo? ¿De qué forma actuó alguna persona como su guía? Invite a los miembros de la clase a que piensen en una persona a la que pudieran guiar hacia el Evangelio.

HECHOS 9

Si nos sometemos a la voluntad del Señor, podemos llegar a ser instrumentos en Sus manos

- Al estudiar la experiencia de Saulo, los miembros de la clase pueden aprender verdades poderosas sobre su propia conversión, entre ellas la verdad

de que toda persona puede arrepentirse y cambiar, si tiene la disposición a hacerlo. Podría pedir a los miembros de la clase que comparen la experiencia de Saulo con las experiencias de Alma (véanse Mosíah 17:1–4; 18; 26:15–21) y los anti-nefi-lehitas (véase Alma 24:7–12). ¿Qué hizo el Señor para ayudar a esas personas a convertirse? ¿Cómo mostraron ellas su disposición a cambiar? ¿Qué mensajes hallamos para nuestra vida en estos relatos?

- Para iniciar un análisis sobre la experiencia de Saulo, podría invitar a algunos de los miembros de la clase a que vayan preparados para hablar sobre lo que hayan aprendido de cada una de las secciones del discurso del presidente Dieter F. Uchtdorf “A la espera en el camino a Damasco” (*Liahona*, mayo de 2011, págs. 70–77). ¿De qué manera a veces esperamos nosotros en nuestro propio camino a Damasco? De acuerdo con el presidente Uchtdorf, ¿qué nos puede ayudar a escuchar mejor la voz de Dios? También podría considerar ver el video “El camino a Damasco” (LaIglesiaJesucristo.org). Tal vez los miembros de la clase podrían relatar experiencias que hayan tenido al procurar y seguir la voluntad de Dios.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Testifique de Jesucristo. Como maestro, usted puede ayudar a los miembros de la clase a aumentar su fe en el Salvador, de la misma manera en que Felipe ayudó al etíope cuando le enseñó por medio de Isaías (véase Hechos 8:26–37). Para ello, usted debe tener sus propias experiencias con las Escrituras que aumenten su fe. El testimonio que comparta podría ser una poderosa fuerza que ayude a que los miembros de la clase fortalezcan su testimonio de Jesucristo.



17 – 23 JULIO

Hechos 10–15

"LA PALABRA DEL SEÑOR CRECÍA Y SE MULTIPLICABA"

Si estudia con espíritu de oración Hechos 10–15 antes de leer esta reseña, podrá recibir impresiones del Señor. Las ideas a continuación son solo sugerencias.



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a que compartan con alguien que esté sentado cerca de ellos algo que el Espíritu les haya enseñado al leer Hechos 10–15. Invite a algunos alumnos a compartir sus reflexiones con toda la clase.



Enseñar la doctrina

HECHOS 10; 11:1–18; 15:1–25

El Padre Celestial nos enseña línea por línea por medio de la revelación

- Es posible que algunos miembros de la clase tengan un concepto erróneo acerca del proceso de recibir revelación. Quizás les ayude el analizar la forma en que vino la revelación a Pedro y cómo pueden seguir adelante "no dud[ando]" (Hechos 10:20) cuando la revelación parezca incompleta o poco clara. Considere dibujar una línea en la pizarra y escribir en un extremo de la línea: *El Evangelio se debe predicar a los gentiles*. Como clase, repasen Hechos 10 y 11:1–18, y después agregue puntos a la línea que muestren la forma en que el Señor le reveló a Pedro, paso a paso, que había llegado el momento de predicar el Evangelio a los gentiles. Por ejemplo:

podría comenzar con el punto titulado: "Cornelio vio una visión" (Hechos 10:1–6) o hasta podría comenzar con el mandato del Señor a Sus discípulos de ir y "hace[r] discípulos a todas las naciones" en Mateo 28:19. ¿Qué podemos aprender acerca de la revelación gracias a la experiencia de Pedro? ¿Qué aportan a nuestro entendimiento las enseñanzas de Nefi en cuanto a la revelación que se encuentran en 2 Nefi 28:30, así como las enseñanzas del élder David A. Bednar y del élder Dallin H. Oaks que están en "Recursos adicionales"?



La revelación personal a menudo llega con el tiempo por medio del esfuerzo constante

- Si lo desea, podrían estudiar ejemplos que se encuentran en las Escrituras en los que el Señor enseñó a las personas línea por línea. Además de la experiencia de Pedro que se encuentra en Hechos 10, los miembros de la clase podrían repasar las experiencias de Nefi (1 Nefi 18:1–3); Alma (Alma 7:8; 16:20) y Mormón (3 Nefi 28:17, 36–40). ¿Qué otros ejemplos se les ocurren a los miembros de la clase en los que las personas recibieron guía espiritual "un poco aquí y un poco

allí”? (2 Nefi 28:30). ¿Por qué en ocasiones el Señor opta por revelar cosas de esa manera en lugar de darnos todas las respuestas de una sola vez? (véanse Doctrina y Convenios 50:40; 98:12).

- En ocasiones los miembros tienen preguntas o inquietudes sobre los cambios que se hacen en las normas y los programas de la Iglesia. Podría resultar útil analizar el modo en que la revelación de empezar a predicar el Evangelio a los gentiles (véase Hechos 10) reemplazó las instrucciones anteriores que el Señor dio a Sus discípulos (véase Mateo 10:1, 5–6). También podría mostrar el video “La conferencia de Jerusalén” (LaIglesiaDeJesucristo.org). ¿Cómo responderían los miembros de la clase a una persona de la época de Pedro que estuviera en desacuerdo con las instrucciones que él dio debido a que eran contrarias a lo que se practicaba anteriormente? ¿De qué forma puede ayudarnos la revelación que se encuentra en Hechos 10 a dar oído a la revelación continua del Señor por medio de Su profeta?

HECHOS 10:9–48

“Dios no hace acepción de personas”

- ¿Se beneficiarían los miembros de la clase al analizar lo que significa “no hace[r] acepción de personas”? Podría comenzar invitando a la clase a leer los pasajes de las Escrituras que enseñan que Dios no hace acepción de personas, tales como Romanos 2:1–11; 1 Nefi 17:34–40; 2 Nefi 26:32–33; Alma 5:33; Moroni 8:12 y Doctrina y Convenios 1:34–35. Pida a los miembros de la clase que escriban posibles definiciones de “no hace[r] acepción de personas” conforme a lo que lean y que después comparten lo que hayan escrito. ¿De qué forma muestran los acontecimientos y principios que se encuentran en Hechos 10:34–48 que Dios no hace acepción de personas? ¿Cómo pueden los justos ser del “agrad[o]” de Dios y “favorecidos” por Él a pesar de que Él no hace acepción de personas? (véanse Hechos 10:34–35; 1 Nefi 17:35).

Quizá necesite ayudar a los miembros de la clase a comprender que “no hace[r] acepción de personas” no significa que Dios bendice a todos por igual, independientemente de sus actos. Él desea que todos Sus hijos acepten Su evangelio; no obstante, la plenitud de las bendiciones que este brinda está reservada para aquellos que hacen convenios con Él y los guardan.



Recursos adicionales

Cómo recibir revelación línea por línea

El élder David A. Bednar enseñó: “Muchos de nosotros típicamente damos por sentado que recibiremos *una* respuesta o *un* susurro a nuestras oraciones y ruegos fervientes. Además, con frecuencia esperamos que tal respuesta o susurro se recibirán de manera inmediata y *súbita*. Por consiguiente, tendemos a creer que el Señor nos dará **una gran respuesta rápida y todo al mismo tiempo**. No obstante, el modelo que repetidamente se describe en las Escrituras sugiere que recibimos ‘línea por línea, precepto por precepto’ o, en otras palabras, **muchas respuestas pequeñas durante un período de tiempo**. Reconocer y comprender ese modelo es una clave importante para obtener inspiración y ayuda del Espíritu Santo” (“Line upon Line, Precept upon Precept”, *New Era*, septiembre de 2010, págs. 3–4).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Comience con las Escrituras. Antes de consultar otros recursos, estudie con diligencia las Escrituras antiguas y modernas. Al estudiar la palabra de Dios con espíritu de oración, permitirá que el Espíritu le ayude a recurrir, cuando enseñe, a lo que haya estudiado (véase *ENSEÑAR A LA MANERA DEL SALVADOR*, pág. 12).



24 – 30 JULIO

Hechos 16–21

"DIOS NOS LLAMABA PARA QUE LES ANUNCIÁSEMOS EL EVANGELIO"

Antes de ver esta reseña, lea con espíritu de oración Hechos 16–21 pensando en los miembros de su clase. Las siguientes ideas pueden complementar la inspiración que reciba del Espíritu.



Invitar a compartir

Consideré invitar a los miembros de la clase a mencionar un pasaje de Hechos 16–21 que les recuerde alguna experiencia que hayan tenido al compartir el Evangelio.



Enseñar la doctrina

HECHOS 16–21

Como miembros de la Iglesia del Salvador, testificamos de Jesucristo y compartimos Su evangelio

- Un mensaje que se destaca en Hechos 16–21 es lo importante que es el Espíritu Santo al compartir el Evangelio. Por ejemplo, los miembros de la clase podrían leer la forma en que el Espíritu Santo ayudó a Pablo y a Silas en Hechos 16:6–15. ¿Por qué necesitamos el Espíritu Santo cuando compartimos el Evangelio? (véanse 2 Nefi 33:1; Doctrina y Convenios 33:8–10; 42:14; 100:5–8). Tal vez los miembros de la clase podrían relatar experiencias en las que el Espíritu Santo haya guiado sus esfuerzos por compartir el Evangelio.

- ¿Cómo pueden ayudar las experiencias de Pablo a que los miembros de la clase se armen de valor cuando sientan la impresión de compartir su testimonio? Consideré pedir a cada miembro de la clase que repase uno de los siguientes relatos: Hechos 16:16–34; 17:16–34; 18:1–11. Pídale que hablen sobre las evidencias que encuentren del valor y de la audacia de Pablo. ¿Qué verdades enseñaba (y comprendía) Pablo que le dieron confianza en su mensaje? ¿Por qué en ocasiones titubeamos para compartir el Evangelio y cómo nos ayuda el Salvador? Anime a los miembros de la clase a que piensen en una manera en que puedan seguir el ejemplo de Pablo y compartir su testimonio de Cristo más a menudo (el video "A donde me mandes iré" [LaIglesiadJesucristo.org] podría servir).

HECHOS 17:16–34

Somos linaje de Dios

- En el Areópago, Pablo enseñó sobre el Padre Celestial a un grupo de personas que sabían poco de la verdadera naturaleza de Dios. Para explorar esas enseñanzas, los miembros de la clase podrían leer Hechos 17:24–31 y escribir en la pizarra las verdades que encuentren sobre el Padre Celestial, nuestra relación con Él y nuestra relación con otras personas. Después, podrían contar experiencias en las que hayan sentido la verdad de la declaración de Pablo de que Dios "no está lejos de cada uno de nosotros" (versículo 27).

- A medida que examinen juntos estos versículos, considere analizar la verdad que se enseña en el versículo 29: “Siendo, pues, linaje de Dios”. Podría escribir en la pizarra *Debido a que somos hijos de Dios... y Si no supiéramos que somos hijos de Dios...* Invite a los miembros de la clase a que sugieran maneras de completar esos enunciados. Por ejemplo: ¿Qué nos enseña el hecho de que somos hijos de Dios sobre nosotros mismos y sobre la forma en que debemos tratarnos los unos a los otros? ¿De qué manera sería distinta nuestra vida si no supiéramos el verdadero parentesco que tenemos con Dios? ¿Qué aporta al análisis la cita del presidente Dallin H. Oaks que se encuentra en “Recursos adicionales”?



Cada uno de nosotros es hijo o hija de Dios



Recursos adicionales

Todos somos hijos de Dios

“La Familia: Una Proclamación para el Mundo” expresa verdades eternas en cuanto a nuestro parentesco con Dios: “Todos los seres humanos, hombres y mujeres, son creados a la imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija procreado como espíritu por padres celestiales y, como tal, cada uno tiene una naturaleza y un destino divinos” (LaIglesiadeJesucristo.org).

El presidente Dallin H. Oaks habló de la importancia que tiene vernos primeramente como hijos e hijas de Dios:

“Ten cuidado de cómo te defines a ti mismo; no te describas ni te definas a ti mismo valiéndote de alguna cualidad temporal. La *única* cualidad que debe caracterizarte es que eres hijo o hija de Dios. Ese hecho transciende todas las demás características, incluso la raza, la ocupación, las características físicas, los honores e incluso la afiliación religiosa [...].

“Tenemos nuestro albedrío y podemos escoger cualquier característica que nos defina. No obstante, hemos de saber que cuando elegimos definirnos a nosotros mismos o presentarnos mediante alguna característica que sea temporal o trivial desde una perspectiva eterna, restamos importancia a lo que es más importante acerca de nosotros y damos demasiada importancia a lo que es relativamente irrelevante. Eso puede llevarnos por el camino equivocado y entorpecer nuestro progreso eterno” (“Be Wise”, devocional de la Universidad Brigham Young–Idaho, 7 de noviembre de 2006, byui.edu).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Invite a los jóvenes a ser parte de su lección. Si enseña a los jóvenes, recuerde que a menudo ellos entienden las cosas por las que atraviesan sus compañeros. Si un joven testifica o enseña doctrina, es posible que lo que diga comueva a otros jóvenes de una manera que usted no pueda reproducir. Brinde a los jóvenes oportunidades de enseñarse los unos a los otros (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 28).



31 JULIO – 6 AGOSTO

Hechos 22–28

“MINISTRO Y TESTIGO”

Lea Hechos 22–28 con una oración en el corazón pidiendo que el Espíritu Santo le inspire para saber en qué centrarse a fin de ayudar a los miembros de su clase. Anote las ideas que le acudan a la mente, las cuales podrían ser el inicio de su plan de enseñanza.



Invitar a compartir

Pida a los miembros de la clase que escriban una referencia de las Escrituras de Hechos 22–28 que les haya impresionado durante esta semana. Reúna las respuestas de ellos y lean juntos algunos de los versículos. Invite a varios miembros de la clase a expresar por qué esos versículos son significativos para ellos.



Enseñar la doctrina

HECHOS 22:1–21; 26:1–29

Un testimonio es una declaración de la verdad que está basada en conocimiento o creencias personales

- El testimonio que dio Pablo a Festo y al rey Agripa puede brindar la oportunidad de analizar lo que significa testificar. Podría pedir a los miembros de la clase que repasen Hechos 22:1–21 o 26:1–29. ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Pablo sobre compartir el testimonio? ¿Qué otros principios acerca de testificar aprendemos de la cita del élder presidente M. Russell Ballard que se encuentra en

“Recursos adicionales”? El cantar o reproducir el himno “Testimonio” (*Himnos*, nro. 75) podría invitar al Espíritu durante el análisis.

- Aun cuando Pablo no había buscado la confirmación espiritual que recibió en el camino a Damasco, pasó el resto de su vida esforzándose por mantener y defender su testimonio (véanse Hechos 22:10, 14–16; 26:19). El ejemplo de Pablo podría ayudar a la clase a comprender que el testimonio requiere trabajo y sacrificio. A fin de comenzar un análisis al respecto, un miembro de la clase tal vez podría explicar el esfuerzo que tuvo que hacer para ser músico, artista o atleta competente. ¿De qué forma es similar el desarrollo de esa habilidad al hecho de obtener y fortalecer nuestro testimonio? ¿Qué esfuerzos debemos hacer a fin de obtener y fortalecer nuestro testimonio? (véase también Alma 5:46).

HECHOS 26:9–23

Tenemos la responsabilidad de ministrar a los demás

- El Señor llamó a Pablo para que fuera “ministro” (Hechos 26:16), pero ¿qué significa esa palabra? A fin de ayudar a los miembros de la clase a explorar cómo pueden ministrar a los demás, ya sea que tengan o no una asignación formal, podría escribir en la pizarra una pregunta como: *¿Qué significa ministrar?* Invítelos a que busquen respuestas en los siguientes recursos: Mateo 20:25–28; Hechos 26:16–18; 3 Nefi 18:29–32; Jean B. Bingham,

“Ministrar como lo hace el Salvador”, *Liahona*, mayo de 2018, págs. 104–107. A medida que compartan lo que encuentren, anímelos a que analicen maneras en que todos podemos ministrarnos los unos a los otros, incluso en nuestros llamamientos de la Iglesia. También podría mostrar el video “The Miracle of the Roof” (ChurchofJesusChrist.org).

HECHOS 27

Si prestamos oído a los profetas del Señor, Él nos guiará y nos protegerá del mal

- Invite a los miembros de la clase a que hablen acerca de la respuesta del centurión cuando Pablo profetizó que la nave sufriría “mucha pérdida” y se perderían vidas (véase Hechos 27:10–11). ¿Por qué respondería de esa manera el centurión? Los miembros de la clase tal vez podrían mencionar lo que le habrían dicho al centurión para ayudarle a tener fe en la profecía de Pablo. ¿Qué otras lecciones podemos aprender en Hechos 27 en cuanto a seguir a los siervos del Señor? Es posible que algunos miembros de la clase hayan tenido experiencias en las que hayan seguido el consejo de los profetas, incluso cuando este era distinto a las opiniones de personas a su alrededor. Invite a algunos de ellos a que cuenten sus experiencias.



Recursos adicionales

Dar testimonio

El presidente M. Russell Ballard habló en cuanto al testimonio que Pablo dio al rey Agripa y enseñó lo que significa para nosotros dar testimonio:

“Nuestras reuniones de testimonio se deben centrar más en el Salvador, en las doctrinas del Evangelio, en las bendiciones de la Restauración y en las enseñanzas de las Escrituras. Debemos reemplazar los relatos, los itinerarios de viajes y los sermones con testimonios puros. Aquellas personas a quienes se les encomienda hablar y enseñar en nuestras reuniones deben hacerlo con poder doctrinal que se pueda tanto escuchar como sentir, y que eleve el espíritu y edifique a nuestros miembros [...].

“... Si bien siempre es bueno expresar amor y gratitud, esas expresiones no constituyen la clase de testimonio que encenderá la llama de la creencia en los demás. El compartir un testimonio es ‘[d]ar testimonio por el poder del Espíritu Santo; hacer una declaración solemne de la verdad basada en el conocimiento o la creencia personal’ [Guía para el Estudio de las Escrituras, “Testificar”, scriptures.ChurchofJesusChrist.org]. La clara declaración de la verdad influye en las personas; eso es lo que cambia corazones; eso es lo que el Espíritu Santo puede confirmar en el corazón de los hijos de Dios” (véase “Testimonio puro”, *Liahona*, noviembre de 2004, pág. 41).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Prepárese con anticipación. “... Al meditar sobre la forma en que los principios que está enseñando bendecirán a los integrantes de su clase, recibirá ideas e impresiones en su vida cotidiana: mientras se dirige al trabajo, realiza tareas del hogar o interactúa con familiares y amigos. No piense en la preparación espiritual como algo a lo que debe dedicar tiempo, sino más bien como algo que siempre está haciendo” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 12).



7 – 13 AGOSTO

Romanos 1–6

"PODER DE DIOS PARA SALVACIÓN"

Lea con espíritu de oración Romanos 1–6 teniendo en mente a los miembros de la clase. Esto le ayudará a ser receptivo a las impresiones del Espíritu a medida que se prepare para enseñar.



Invitar a compartir

Considere conceder a los miembros de la clase unos cuantos minutos para que escudriñen Romanos 1–6 y encuentren un versículo que el Espíritu Santo les haya ayudado a entender mejor. A continuación, podrían compartir ese versículo con alguien que esté sentado cerca de ellos.



Enseñar la doctrina

ROMANOS 1:16–17

"No me avergüenzo del evangelio de Cristo"

- Muchas personas han tenido experiencias en las que se les ha ridiculizado debido a sus creencias. A fin de ayudar a los miembros de la clase en momentos en que tengan experiencias de ese tipo, podría invitarlos a que lean Romanos 1:16–17 y piensen en ejemplos del libro de Hechos en los que Pablo haya mostrado que no se avergonzaba del Evangelio. Tal vez los miembros de la clase podrían expresar razones por las cuales no se avergüenzan del evangelio de Jesucristo. O bien, podrían contar experiencias en las que ellos u otras personas hayan demostrado que no se avergüenzan del Evangelio.

ROMANOS 2:28–29

El verdadero discipulado se halla en nuestro compromiso interior, no solamente en nuestros actos

- ¿Cómo evaluamos nuestro discipulado? El consejo que Pablo dio a los romanos nos puede ayudar a recordar que debemos enfocarnos más en “[el] corazón [y el] espíritu” (Romanos 2:29) que en los actos externos. Para ayudar a la clase a comprender el consejo dado por Pablo, podría escribir el texto de Romanos 2:28–29 en la pizarra. Reemplace la palabra *judio* con *Santo de los Últimos Días* y las palabras *la circuncisión es la* con *el convenio es el*. ¿Qué agregan esos cambios a nuestra comprensión de las enseñanzas de Pablo? También podrían analizar ejemplos de las cosas que hacemos como miembros de la Iglesia que son más significativas y poderosas cuando las hacemos “del corazón, en espíritu” (Romanos 2:29).

ROMANOS 3–6

“Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a entender las enseñanzas de Pablo sobre la fe, las obras y la gracia? Considere presentar las dos situaciones siguientes a fin de ayudarles a que comprendan que no debemos ver nuestras buenas obras como una manera de demostrar nuestra dignidad y que tampoco debemos ver la gracia de Cristo como una razón para justificar nuestros errores y pecados. Los miembros de la clase podrían

buscar verdades en Romanos 3:20–31; 5:1–2; 6:1–2, 21–23 que ayuden a Gloria y a Joaquín. ¿Qué otras verdades que se encuentran en “Recursos adicionales” podrían ayudar a los miembros de la clase a entender la importancia de las obras de rectitud y la gracia de Cristo?

Situación 1

Una amiga que se llama Gloria se siente abrumada en su afán por ser una discípula fiel. Ella se esfuerza con ahínco por hacer todo lo que cree que tiene que hacer, pero a menudo le preocupa que sus esfuerzos no sean suficientes. Así que se pregunta: “¿Soy lo suficientemente buena?”. “¿Me aceptará el Señor?”.

Situación 2

A un amigo que se llama Joaquín no le preocupa mucho el hecho de tomar decisiones que sean rectas. Cree en Jesucristo, asiste a las reuniones de la Iglesia, es un padre amoroso y es un buen vecino. Sin embargo, ha decidido no vivir de acuerdo con las normas que le permiten tener una recomendación para el templo. Cada vez que sus familiares y amigos tratan de instarlo a que se prepare para el templo, responde: “Soy una buena persona. Tengo fe en Cristo. Él ya pagó el precio de mis pecados y no creo que me impida entrar en el Reino Celestial a causa de asuntos menores”.



Recursos adicionales

Fe, gracia y obras

Situación 1

- Éter 12:27
- Moroni 10:32–33

- J. Devn Cornish, “¿Soy lo suficientemente bueno? ¿Lo lograré?”, *Liahona*, noviembre de 2016, págs. 32–34
- El presidente Dieter F. Uchtdorf enseñó: “No podemos comprar la salvación con las monedas de la obediencia; es la sangre del Hijo de Dios lo que la compra [...]. La gracia es un don de Dios, y nuestro deseo de ser obedientes a cada mandamiento de Dios es como extendemos nuestra mano mortal para recibir ese sagrado don de nuestro Padre Celestial” (véase “El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 109, 110).

Situación 2

- Santiago 2:17–26
- Helamán 12:23–24
- D. Todd Christofferson, “Permaneced en mi amor”, *Liahona*, noviembre de 2016, págs. 48–51
- El presidente Uchtdorf enseñó: “Si la gracia es un don de Dios, ¿por qué entonces es tan importante obedecer los mandamientos de Dios? ¿Para qué molestarnos en obedecerlos; o en arrepentirnos, si vamos al caso? [...]. [N]uestra obediencia a los mandamientos de Dios es el resultado natural de nuestro amor y gratitud perpetuos por la bondad de Dios. Esta forma de amor y gratitud genuinos entrelazarán de manera milagrosa nuestras obras con la gracia de Dios” (“El don de la gracia”, pág. 109).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Su llamamiento es inspirado. Como maestro, ha sido llamado por el Señor para bendecir a Sus hijos. Él quiere que tenga éxito en su labor y, conforme se mantenga digno de Su ayuda, Él le dará la revelación que procure obtener (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 5).



14 – 20 AGOSTO

Romanos 7–16

"VENCE EL MAL CON EL BIEN"

Lea Romanos 7–16 y anote las impresiones que reciba sobre cómo ayudar a los miembros de la clase a aprender de las Escrituras. Si reflexiona sobre las impresiones que reciba, eso puede abrir paso a actividades de aprendizaje significativas.



Invitar a compartir

Consideré leer Romanos 10:17 y 15:4 y pedir a los miembros de la clase que mencionen versículos de Romanos 7–16 que aumenten su fe en Jesucristo o les brinden esperanza.



Enseñar la doctrina

ROMANOS 8:14–18

Podemos llegar a ser "coherederos con Cristo"

- Como Santos de los Últimos Días, creemos que frases como "herederos de Dios" y "coherederos con Cristo" significan que, con la ayuda de Jesucristo, podemos llegar a ser como el Padre Celestial y recibir todo lo que Él posee (Romanos 8:17; véase también Doctrina y Convenios 132:20–21). A fin de ayudar a los miembros de la clase a que vean la manera en que esta doctrina se enseña en las Escrituras, podría invitarlos a que formen grupos de dos o grupos pequeños y estudien algunos de los

pasajes que se indican en "Recursos adicionales". Después, podrían hablar sobre lo que hayan aprendido y analizar las razones por las que esta doctrina es tan importante.

- La analogía del presidente Dallin H. Oaks que se encuentra en "Recursos adicionales" podría servir para que los miembros analicen cómo podemos prepararnos para llegar a ser "herederos de Dios" (Romanos 8:17). ¿Cuáles son algunas de "las leyes y los principios" a los que se refiere el presidente Oaks? ¿Qué diferencia marca en nuestra vida el hecho de saber que podemos llegar a ser "herederos de Dios, y coherederos con Cristo"? (Romanos 8:17).

ROMANOS 8:18, 28, 31–39

“¿Quién nos apartará del amor de Cristo?”

- Analizar juntos Romanos 8 podría proporcionar una oportunidad para ayudar a los miembros de la clase a sentir el amor del Salvador. Considere mostrar una ilustración de Jesucristo (véase la reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar*) mientras lean Romanos 8:18, 28, 31–39 como clase. Después de leer esos versículos, podría invitar a los miembros de la clase a que expresen las ideas o los sentimientos que tengan al respecto. Puede que algunos estén dispuestos a comentar la forma en que obtuvieron un testimonio de las verdades que se encuentran en los versículos.

ROMANOS 13:8–10**Todos los mandamientos de Dios se cumplen en el mandamiento de amar**

- Para ayudar a los miembros de la clase a ver cómo todos los mandamientos “se resume[n]” en el mandamiento de amar al prójimo (Romanos 13:9); invítelos a hacer una lista en la pizarra de todos los mandamientos en los que puedan pensar. Lean juntos Romanos 13:8–10 y Mateo 22:36–40, y analicen como clase la relación que hay entre amar a Dios y a nuestro prójimo, y obedecer cada uno de los mandamientos de la lista en la pizarra. ¿Cómo cambia esta verdad la manera en que pensamos en cuanto a los mandamientos y la obediencia? Por ejemplo, ¿qué sugiere esta verdad en cuanto al propósito que tienen los mandamientos?

ROMANOS 14**“No nos juzguemos [...] los unos a los otros”**

- Para dar cierto contexto a Romanos 14, podría señalar que algunos de los santos romanos contendían entre ellos respecto a las prácticas culturales, como los hábitos de alimentación y las formas de observar las festividades. ¿Qué situaciones similares afrontamos hoy? Quizá los miembros de la clase podrían leer Romanos 14 y resumir en una frase el consejo de Pablo. ¿Qué consejo podemos compartir el uno con el otro sobre la forma de evitar juzgar? Los miembros de la clase tal vez pueden encontrar ideas en el mensaje del presidente Dieter F. Uchtdorf “Los misericordiosos alcanzan misericordia”, *Liahona*, mayo de 2012, págs. 70–77.

**Recursos adicionales****Recibir “todo lo que [el] Padre tiene”
(Doctrina y Convenios 84:38)**

- Lucas 12:42–44
- Romanos 8:14–18, 32
- 2 Corintios 3:18

- Gálatas 4:1–7
- Apocalipsis 3:21
- Apocalipsis 21:7
- 3 Nefi 28:10
- Doctrina y Convenios 50:26–28
- Doctrina y Convenios 76:92–95
- Doctrina y Convenios 84:38
- Doctrina y Convenios 88:107
- Doctrina y Convenios 132:19–20
- “Llegar a ser como Dios” (Temas del Evangelio, topics.ChurchofJesusChrist.org)

El presidente Dallin H. Oaks relató la siguiente parábola:

“... Un padre rico sabía que si le dejaba sus riquezas a un hijo que aún no había adquirido la sabiduría y la madurez necesarias, probablemente derrocharía la herencia. El padre dijo a su hijo:

“Deseo darte todo lo que poseo, no solo mis riquezas, sino también mi posición y reputación ante los hombres. Lo que *tengo* te lo puedo dar fácilmente, pero lo que *soy* lo debes obtener por ti mismo. Serás merecedor de tu herencia cuando aprendas lo que yo he aprendido y vivas como yo he vivido. Te daré las leyes y los principios mediante los cuales he adquirido mi sabiduría y mi éxito. Sigue mi ejemplo, buscando conocimiento como yo lo he buscado, y llegarás a ser como yo soy; y todo lo que poseo será tuyo” (véase “El desafío de lo que debemos llegar a ser”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 40).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Busque recursos que refuercen los principios. Además de las ideas para la enseñanza que se encuentran en esta reseña, podría modificar las actividades de la reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* para utilizarlas en la clase (véase también *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 17–18).



Corinto, sur de Grecia. El Foro y el Centro Círculo, pintura por Balogh Balogh. Balogh/www.ArcheologyIllustrated.com

21 - 27 AGOSTO

1 Corintios 1-7

"QUE ESTÉIS PERFECTAMENTE UNIDOS"

El élder Jeffrey R. Holland enseñó que la mayoría de las personas “van [a la Iglesia] en busca de una experiencia espiritual” (“Venido de Dios como maestro”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 27). Al leer 1 Corintios 1-7, considere con espíritu de oración lo que puede hacer para ayudar a crear experiencias espirituales en su clase.



Invitar a compartir

Considere invitar a los miembros de la clase a que escriban la forma en que han actuado conforme a lo que están aprendiendo en las Escrituras. Pida a algunos miembros de la clase que comparten lo que escribieron.



Enseñar la doctrina

1 CORINTIOS 1:10-17; 3

Los miembros de la Iglesia de Cristo se esfuerzan por ser unidos

- El análisis de los primeros capítulos de 1 Corintios podría ser una oportunidad para establecer una mayor unidad entre los miembros del barrio. Podría comenzar pidiendo a los miembros de la clase que hablen sobre un club, un grupo, un equipo u otra organización a la que hayan pertenecido y en la que haya habido un gran sentido de la unidad. ¿Por qué se sentía tan unido ese grupo? A continuación, podrían explorar algunas de las enseñanzas de

Pablo sobre la unidad que se encuentran en 1 Corintios 1:10-13; 3:1-11. ¿Qué enseñan esos versículos, junto con nuestras experiencias, sobre lo que ayuda a crear unidad y lo que la amenaza? ¿Qué sacrificios debemos hacer con el fin de lograr la unidad? ¿Qué bendiciones reciben aquellos que son unidos? Véase también la analogía de la hermana Sharon Eubank que se encuentra en “Recursos adicionales”.

- Pablo utiliza la imagen de un edificio para incentivar la unidad en 1 Corintios 3:9-17. ¿De qué forma podría esa analogía ayudar a la clase a comprender mejor la unidad? Por ejemplo, después de leer juntos esos versículos, podría entregar un bloque a cada miembro de la clase para que juntos construyan algo. ¿En qué sentido somos “edificio de Dios”? (1 Corintios 3:9). ¿Cómo nos edifica Dios de forma individual? ¿Qué estamos edificando juntos como santos? ¿Qué podemos hacer como un barrio unido que no podríamos lograr de forma individual?

1 CORINTIOS 1:17-31; 2; 3:18-20

A fin de llevar a cabo la obra de Dios, necesitamos de Su sabiduría

- Esta idea podría ayudar a la clase a confiar en Dios: Divida a los miembros en grupos, pídale que lean 1 Corintios 1:17-31; 2 o 3:18-20 y que busquen palabras equivalentes a *sabio* e *insensato*.

Después podrían comentar en sus grupos lo que enseñan esos versículos sobre ser sabio en la obra del Señor. ¿Qué cosas acerca del Evangelio podrían parecer insensatas a algunas personas? ¿De qué forma demuestran esas cosas la sabiduría de Dios? Tal vez algunos miembros de la clase podrían relatar experiencias en las que hayan confiado en la sabiduría de Dios en lugar de en la propia a fin de llevar a cabo Su obra.

1 CORINTIOS 6:9–20

Nuestro cuerpo físico es sagrado

- Para iniciar un análisis en cuanto a estos versículos, podría escribir en la pizarra preguntas como las siguientes: *¿Cómo desea el Señor que veamos nuestro cuerpo? ¿De qué forma difiere esto de la manera en que Satanás desea que pensemos sobre nuestro cuerpo? ¿Qué significa que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo?* Invite a los miembros de la clase a buscar respuestas a estas preguntas en 1 Corintios 6:9–20 (véanse también Doctrina y Convenios 88:15; Moisés 6:8–9).
- El análisis acerca de laantidad de nuestro cuerpo podría incluir una conversación acerca de la ley de castidad. Si lo desea, podría preguntar a los miembros de la clase qué aprendieron de Pablo —así como de otros recursos de la Iglesia— que les pudiera servir para explicar a otras personas la importancia de la castidad. Algunos de esos recursos podrían ser los que se encuentran en “Recursos adicionales”.



Recursos adicionales

“Las diferencias se pueden volver ventajas”

La hermana Sharon Eubank describió la forma en que los equipos de remo pueden alcanzar la unidad:

“Los remeros deben refrenar su feroz independencia y al mismo tiempo mantenerse fieles a sus capacidades

individuales. Las carreras no las ganan los clones; en los equipos buenos hay una mezcla saludable: alguien que dirige, alguien que guarda algo en la reserva, alguien que lucha la batalla, alguien que mantiene la paz. No hay remero que sea más valioso que otro; todos aportan algo al bote, pero si van a remar bien juntos, cada uno se debe ajustar a las necesidades y capacidades de los demás; la persona de brazos cortos se esforzará más, mientras que el esfuerzo de la persona de brazos largos será menor.

“Las diferencias se pueden volver ventajas en lugar de desventajas” (“Por la unidad de sentimientos, obtenemos poder con Dios”, *Liahona*, noviembre de 2020, pág. 56; véase Daniel James Brown, *The Boys in the Boat: Nine Americans and Their Epic Quest for Gold at the 1936 Berlin Olympics*, 2013, págs. 161, 179).

Las bendiciones de la pureza sexual

Jeffrey R. Holland, “La pureza personal”, *Liahona*, enero de 1999, págs. 89–92.

David A. Bednar, “Creemos en ser castos”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 41–44.

“La castidad: ¿Cuáles son los límites?” (video), LaIglesiaddeJesucristo.org

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Comparta su testimonio de Jesucristo. Pablo no “fu[e] [a anunciar] el testimonio de Dios [...] con excelencia de palabras o de sabiduría” (1 Corintios 2:1). El sencillo testimonio del Salvador que usted exprese podría tener una profunda influencia.



28 AGOSTO – 3 SEPTIEMBRE

1 Corintios 8–13

"VOSOTROS SOIS EL CUERPO DE CRISTO"

El élder Richard G. Scott enseñó que “p[odemos] perder la oportunidad de escuchar la dirección más preciada y personal del Espíritu” si no anotamos ni respondemos a “la primera inspiración que recib[imos]” (“Cómo obtener guía espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 8).



Invitar a compartir

En 1 Corintios 8–13, Pablo enseñó verdades del Evangelio valiéndose de metáforas como la del corredor en una carrera, el cuerpo humano y el “címbalo que retiñe” (véanse 1 Corintios 9:24–25; 12:13–26; 13:1). Si lo desea, podría preguntar a los miembros de la clase qué aprendieron de esas comparaciones. ¿De qué manera nos ayudan las comparaciones a comprender las verdades del Evangelio?



Enseñar la doctrina

1 CORINTIOS 10:1-13

Dios proporciona una salida para escapar de la tentación

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a descubrir verdades poderosas en 1 Corintios 10:13? Una idea podría ser dividir el versículo en frases breves, repartirlas entre los miembros de la clase y luego pedirles que las expliquen con sus propias palabras. Por ejemplo, ¿cuál sería otra manera de

decir “fiel es Dios” o “ser tentados más de lo que podáis resistir”? Podrían volver a leer el versículo haciendo uso de las frases de los miembros de la clase. Ellos podrían relatar experiencias en las que se hayan dado cuenta de que las promesas de este versículo son verdaderas. ¿Qué otras perspectivas podemos obtener de los versículos que se encuentran en Alma 13:27–28?

- En lugar de centrarse en las tentaciones específicas de alguien, podría enfocar el análisis de 1 Corintios 10:13 en las tentaciones que son, como dijo Pablo, “humana[s]”. Para comenzar, los miembros de la clase podrían señalar las tentaciones contra las que advierte Pablo en los versículos 1–12. También podrían sugerir ejemplos modernos de tentaciones comunes, tales como la falta de honradez, los chismes o las críticas a los demás. ¿Cómo puede una persona, con la ayuda de Dios, “salir” de esas tentaciones?

1 CORINTIOS 10:16-17; 11:23-30

La Santa Cena nos unifica como miembros de la Iglesia de Cristo

- Estos versículos podrían inspirar un análisis sobre la forma en que la Santa Cena puede unificar al barrio en nuestro afán de llegar a ser más como el Salvador. Para comenzar, podrían leer 1 Corintios 10:16–17 y explorar lo que la palabra *comunión* pudiera significar en este contexto (alguien podría

buscar las posibles definiciones en un diccionario). ¿De qué forma nos ayuda a ser más unidos el hecho de participar juntos de la Santa Cena? ¿Cómo se relaciona con esta meta el consejo de Pablo: “[E]xamíñese cada uno a sí mismo”? (1 Corintios 11:28).

1 CORINTIOS 12

Los dones espirituales se otorgan para el beneficio de todos los hijos del Padre Celestial

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a ver ejemplos del modo en que el desarrollo de sus dones espirituales ayuda a edificar la Iglesia, considere invitarlos a que piensen en dones espirituales que tenían personas que aparecen en las Escrituras. Para obtener ideas, podría asignarles que escudriñen una de las referencias que se encuentran en “Recursos adicionales” y que digan el don espiritual que crean que tenía esa persona. También podrían hablar de los dones espirituales que vean los unos en los otros. Esos dones espirituales de las personas, ¿en qué forma son una bendición para todos nosotros? ¿Cómo podemos hacer uso de uno de nuestros dones espirituales para bendecir a los demás y edificar el cuerpo de Cristo o la Iglesia? (véase 1 Corintios 12:12–31; véase también 1 Corintios 14:12).
- Para ayudar a los miembros de la clase a entender la manera de desarrollar los dones espirituales, invítelos a que lean 1 Corintios 12:27–31; Moroni 7:48; 10:23, 30; Doctrina y Convenios 46:8. ¿Qué nos enseñan esos pasajes acerca de cómo obtener dones espirituales? ¿De qué forma nos hace ser más como Cristo el desarrollo de los dones espirituales? Invite a los miembros de la clase a que seleccionen un don que deseen obtener y a que procuren la ayuda del Señor para obtenerlo.

1 CORINTIOS 13

La caridad es el don espiritual más grande

- Podría pedir a los miembros de la clase que mediten en silencio 1 Corintios 13 y que piensen en cuanto a alguna persona que conozcan que sea un buen ejemplo de uno o más de los aspectos de la caridad que Pablo menciona. Algunos miembros de la clase

podrían describir a la persona en la que pensaron o contar una experiencia en la que esa persona haya sido un ejemplo de caridad. Usted también podría hacer una lista en la pizarra de partes de la descripción que hace Pablo e invitar a los miembros de la clase a compartir ideas en cuanto a lo que significa “[ser] sufrid[o]” o “no [irritarse]” (1 Corintios 13:4–5). ¿Cómo ejemplificó el Salvador esos atributos de la caridad? ¿Qué verdades adicionales se enseñan en Moroni 7:46–48 sobre la caridad?



Recursos adicionales

Ejemplos de dones espirituales en las Escrituras

- Génesis 40–41
- Rut 1
- 1 Reyes 3:5–15
- Mateo 1:18–24; 2:13–15, 19–22
- Lucas 1:26–38
- Juan 11:20–27
- Hechos 3:1–8; 5:12–16
- Mormón 1:1–5
- Éter 2:14–25; 3:1–20
- Doctrina y Convenios 6:5, 10–12
- Moisés 6:22–27, 31–43; 7:2–4, 13, 17–21

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Viva los principios que enseña. El hecho de vivir los principios que enseña le servirá para testificar de ellos con más poder. Pablo enseñó: “Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Corintios 9:14).



4 – 10 SEPTIEMBRE

1 Corintios 14–16

"DIOS NO ES DIOS DE CONFUSIÓN, SINO DE PAZ"

Antes de repasar esta reseña, lea 1 Corintios 14–16. Anote sus primeras impresiones sobre las verdades que pudieran ayudar a su clase y procure constantemente la guía adicional del Espíritu a medida que se prepare para enseñar.



Invitar a compartir

Conceda unos minutos a los miembros de la clase para que repasen 1 Corintios 14–16 y encuentren un versículo que sientan que sea particularmente significativo. Invítelos a que compartan con alguien de la clase su versículo y que expliquen el motivo por el cual lo escogieron.



Enseñar la doctrina

1 CORINTIOS 14

Cada vez que nos reunimos, debemos procurar edificarnos el uno al otro

- Considere utilizar las enseñanzas de Pablo que se encuentran en 1 Corintios 14 para recordar a los miembros de la clase que todos podemos edificarnos —o apoyarnos y elevarnos— mutuamente en la Iglesia. Una manera sencilla de repasar ese capítulo podría ser escribir una pregunta en la pizarra, tal como: *¿Cuál debería ser nuestro objetivo al reunirnos?* Invite a los miembros de la clase a buscar posibles respuestas en 1 Corintios 14. Podrían encontrar otras ideas en Moroni 6:4–5 y Doctrina y Convenios 50:17–23. A medida que hablen sobre lo que

encuentren, considere preguntarles cómo creen que se encuentra la clase en el logro de esas metas. Ellos podrían mencionar experiencias en las que se hayan sentido edificados por algo que compartió otro miembro de la clase.

1 CORINTIOS 15

Gracias a que Jesucristo resucitó, todos resucitaremos

- ¿De qué forma puede utilizar el testimonio de Pablo que se encuentra en 1 Corintios 15 para fortalecer el testimonio de los miembros de la clase sobre la Resurrección? Una manera podría ser dividir la clase en dos grupos y pedir a un grupo que busque en 1 Corintios 15 las consecuencias que afrontaríamos si Jesucristo no hubiera resucitado. El otro grupo podría buscar las bendiciones que recibimos gracias a Su resurrección. Después, cada grupo podría escribir en la pizarra lo que haya encontrado. ¿Qué podrían agregar a su lista después de leer la cita del élder D. Todd Christofferson que se encuentra en "Recursos adicionales"? Para ayudar a los miembros de la clase a sentir el Espíritu durante el análisis, considere mostrar una ilustración del Salvador resucitado (véase la reseña de esta semana de *Ven, ségueme – Para uso individual y familiar*) o bien, tocar o cantar un himno que hable de la resurrección.
- En vista de que Pablo respondía a personas que no creían en la resurrección, la clase podría beneficiarse si se hiciera una dramatización de una situación similar. Por ejemplo: ¿cómo podrían

fortalecer la fe de un ser querido en la resurrección? ¿Qué encuentran los miembros de la clase en 1 Corintios 15 que les ayude a explicar la necesidad y la evidencia de la resurrección de Jesucristo? ¿Qué otros pasajes de las Escrituras podríamos utilizar? (véanse, por ejemplo: Lucas 24:1–12, 36–46; Alma 11:42–45).



Pablo enseñó sobre la resurrección al referirse a "cuerpos celestiales" como el sol (1 Corintios 15:40).

- 1 Corintios 15 es uno de los pocos lugares de las Escrituras donde se menciona el bautismo por los muertos (véase el versículo 29; véase también Doctrina y Convenios 128:18). Tal vez los miembros de la clase podrían hablar del gozo que han sentido al efectuar bautismos u otras ordenanzas por sus antepasados. ¿Por qué habrá mencionado Pablo el bautismo por los muertos como evidencia de la resurrección? Si cree que un análisis ayudaría a entender por qué es necesario el bautismo por los muertos, consulte el artículo de Temas del Evangelio "Bautismos por los muertos" (topics.ChurchofJesusChrist.org). El video en inglés "Glad Tidings: The History of Baptisms for the Dead" (ChurchofJesusChrist.org) explica cómo se restauró este principio en nuestra época.



Recursos adicionales

La importancia de la Resurrección

El élder D. Todd Christofferson enseñó:

"Consideren por un momento la importancia que tiene la Resurrección para aclarar de una vez por todas la verdadera identidad de Jesús de Nazaret y los grandes

debates filosóficos y las preguntas primordiales de la vida. Si Jesús realmente resucitó de forma literal, entonces forzosamente se concluye que Él es un personaje divino. Ningún ser mortal tiene el poder en sí mismo para volver a la vida después de morir. Debido a que Él resucitó, Jesús no puede haber sido solo un carpintero, un maestro, un rabí o un profeta. Debido a que Él resucitó, Jesús tiene que haber sido un Dios, aun el Hijo Unigénito del Padre.

"Por tanto, lo que Él enseñó es verdad; ya que Dios no puede mentir.

"Por consiguiente, Él es el Creador de la tierra, tal como Él dijo.

"Entonces el cielo y el infierno son reales, como Él enseñó.

"Entonces existe un mundo de los espíritus que Él visitó después de Su muerte.

"Por lo tanto, Él vendrá de nuevo, como dijeron los ángeles, y 'reinará personalmente sobre la tierra'.

"Por consiguiente, habrá una resurrección y un juicio final para todas las personas" (véase "La resurrección de Jesucristo", *Liahona*, mayo de 2014, pág. 113).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Conozca a las personas a las que enseña.

No hay dos personas que sean exactamente iguales; cada persona a la que enseña tiene un origen, una perspectiva y talentos únicos. Ore para saber cómo utilizar esos aspectos para despertar el interés de sus alumnos. Al procurar comprender mejor a las personas a las que enseña, podrá crear momentos de enseñanza significativos y memorables para ellos (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 7).



11 - 17 SEPTIEMBRE

2 Corintios 1-7

"RECONCILIAOS CON DIOS"

A medida que lea 2 Corintios 1-7 durante esta semana, piense en miembros de la clase específicos, en aquellos que asisten a la clase y en los que no. ¿De qué forma podrían bendecirlos los principios que se encuentran en estos capítulos?



Invitar a compartir

Los miembros de la clase se pueden beneficiar de escuchar ideas de los demás sobre cómo hacer que el estudio de las Escrituras sea más eficaz. Dedique unos cuantos minutos a esto de vez en cuando.



Enseñar la doctrina

2 CORINTIOS 1:3-7; 4:6-10, 17-18; 7:4-7

Nuestras tribulaciones pueden ser una bendición

- Las experiencias de Pablo descritas en 2 Corintios y el consejo que él dio podrían ayudar a los miembros de la clase a pensar en cuanto a las bendiciones que podrían provenir de sus tribulaciones. Para comenzar un análisis, podría pedir a un miembro de la clase que vaya preparado para hablar de cómo una tribulación bendijo su vida o qué aprendió de otra persona que haya sobrellevado alguna tribulación. A continuación, podría dar a los miembros de la clase algunos minutos para que repasen 2 Corintios 1:3-7; 4:6-10, 17-18 y 7:4-7, y que busquen lo que Pablo enseñó en cuanto al

propósito y las bendiciones de las tribulaciones. Pida a los miembros de la clase que hablen sobre lo que hayan encontrado. Si lo desea, podría sugerir que lean en voz alta cada versículo en el que hayan encontrado una enseñanza en particular y que compartan una experiencia o un testimonio que se relacione con esa enseñanza.

- Para contribuir al análisis, considere la idea de cantar juntos los himnos que deseen y que testifiquen del consuelo y las bendiciones que el Padre Celestial y el Salvador nos ofrecen en épocas de tribulación, tal como "Qué firmes cimientos" (*Himnos*, nro. 40). Después de cantar juntos, podría invitarlos a buscar una frase en 2 Corintios 1 y 4 que piensen que vaya con el mensaje del himno.

2 CORINTIOS 2:5-11

El perdón es una bendición que damos y recibimos

- Todos hemos tenido experiencias en las que alguien nos ha "causado tristeza" a nosotros o a nuestra familia (versículo 5). Quizá los miembros de la clase podrían escudriñar 2 Corintios 2:5-11 para buscar los consejos dados por Pablo en cuanto a cómo debemos tratar a alguien que nos ha ofendido. Considere invitar a los miembros de la clase a que repasen Mateo 5:43-48 y Lucas 15:11-32 para aprender más sobre cómo debemos tratar a quienes nos hayan ofendido. ¿De qué forma nos dañamos a nosotros mismos y a los demás si optamos por no perdonar?

2 CORINTIOS 5:14–21**Mediante la expiación de Jesucristo,
podemos reconciliarnos con Dios**

- Muchas personas asisten a la Iglesia con un deseo de sentirse más cerca de Dios y un análisis de 2 Corintios 5:14–21 podría ayudarlas. Para comenzar, los miembros de la clase podrían explorar el significado de la palabra *reconciliar*, quizás buscando primero la palabra en un diccionario. ¿Qué perspectiva ofrece esto en cuanto a reconciliarse con Dios? ¿Qué otras perspectivas adquirimos de la entrada “Expiación” que se encuentra en la Guía para el Estudio de las Escrituras? ¿De qué forma nos ayudan estas perspectivas a comprender 2 Corintios 5:14–21? Si lo desea, podría invitar a un miembro de la clase a que exprese sus sentimientos sobre el Salvador, cuya expiación hace posible que podamos reunirnos con Dios.

2 CORINTIOS 7:8–11**La tristeza según Dios conduce al
arrepentimiento**

- En 2 Corintios 7:8–11 se encuentra una explicación de lo que es la tristeza según Dios y la función que cumple en el arrepentimiento. ¿Qué aprendemos de la tristeza según Dios en 2 Corintios 7:8–11 y en las palabras del presidente Dieter F. Uchtdorf que se encuentran en “Recursos adicionales”? ¿Por qué es esencial para el arrepentimiento la tristeza según Dios?
- Es posible que sienta la impresión de alentar a que se haga un análisis más amplio sobre el arrepentimiento. Si es así, pruebe a escribir en la pizarra: *El arrepentimiento es _____*. Pida a los miembros de la clase que busquen maneras de completar la frase, utilizando lo que aprenden en 2 Corintios 7:8–11, así como en las Escrituras y otros recursos que se encuentran en el artículo

“Arrepentimiento” de Temas del Evangelio (topics.ChurchofJesusChrist.org). ¿Cómo podríamos valernos de esas enseñanzas para ayudar a alguien a comprender la manera de arrepentirse sinceramente?

**Recursos adicionales****La tristeza según Dios nos inspira a
cambiar y a tener esperanza**

El presidente Dieter F. Uchtdorf explicó:

“... *La tristeza según Dios* inspira al cambio y a la esperanza por medio de la Expiación. *La tristeza del mundo* nos desanima, apaga la esperanza y nos persuade a ceder a más tentación.

“La tristeza según Dios conduce a la conversión y a un cambio de corazón. Nos hace odiar el pecado y amar lo bueno. Nos anima a levantarnos y andar en la luz del amor de Cristo. El verdadero arrepentimiento tiene que ver con la transformación, no con la tortura ni el tormento” (véase “¡Pueden hacerlo ahora!”, *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 56).

Cómo mejorar nuestra enseñanza**Incluya a los que estén pasando por**

dificultades. En ocasiones, esos miembros de la clase solo necesitan que se les incluya para sentirse amados. Considere darles una asignación para que participen en una lección futura. No se dé por vencido si al principio no responden a su invitación (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 8–9).



18 – 24 SEPTIEMBRE

2 Corintios 8–13

"DIOS AMA AL DADOR ALEGRE"

A medida que lea 2 Corintios 8–13, piense en las personas a las que enseña y planee actividades que puedan ayudarles a descubrir los principios que se encuentran en estos capítulos. A continuación, repase esta reseña para ver otras ideas.



Invitar a compartir

La siguiente podría ser una manera de invitar a los miembros de la clase a que hablen de lo que hayan aprendido de 2 Corintios 8–13: pida a algunos de ellos que escriban en la pizarra una frase que les haya impresionado durante la lectura y que digan por qué es significativa para ellos.



Enseñar la doctrina

2 CORINTIOS 8:1–15; 9:6–15

Los santos comparten con gusto lo que tienen para bendecir a los pobres y necesitados

- Dios ha mandado a Sus santos a que ayuden a cuidar a los necesitados y los pasajes que se encuentran en 2 Corintios 8–9 pueden inspirar a los miembros de la clase en esa labor. Para ayudarles a encontrar esos pasajes, podría escribir en la pizarra preguntas como: *¿Por qué damos?* y *¿Cómo deberíamos dar?* La mitad de la clase podría buscar respuestas en 2 Corintios 8:1–15 y la otra mitad

en 2 Corintios 9:6–15. (Podría explicar que en el capítulo 8, versículos del 1 al 5, Pablo habló de los santos de Macedonia como ejemplos de dar generosamente). ¿De qué forma nos ayudan a cuidar mejor de los pobres y los necesitados los principios que enseñó Pablo?

2 CORINTIOS 11:1–4

Debemos enfocarnos en "la sencillez que es en Cristo"

- En ocasiones, los miembros de la Iglesia se sienten abrumados con las exigencias de la vida, incluso con lo que podrían considerar las demandas de ser Santos de los Últimos Días. El consejo de Pablo sobre "la sencillez que es en Cristo" (2 Corintios 11:3) puede ayudar. Tal vez podrían leer juntos 2 Corintios 11:3 y analizar lo que podría significar la frase "la sencillez que es en Cristo". También podría pedir a los miembros de la clase que se imaginen que se les pide que escriban una descripción del evangelio de Jesucristo para un periódico con un límite de 100 palabras. Concédales tiempo para que escriban sus descripciones y déjelos que compartan entre ellos lo que escriban. Si necesitan ayuda, podrían consultar Juan 3:16–17; 3 Nefi 27:13–21 y la cita del presidente Dieter F. Uchtdorf que se encuentra en "Recursos adicionales". Los miembros de la clase podrían compartir ideas sobre cómo "simplif[car] [nuestro] enfoque hacia el discipulado".

2 CORINTIOS 12:5-10

La gracia del Salvador es suficiente para ayudarnos a hallar fortaleza en nuestra debilidad

- ¿Qué le dirían a un amigo que haya orado para recibir alivio de una enfermedad, pero que cree que no recibe respuesta a su oración? Considere invitar a los miembros de la clase a reflexionar respecto a esta pregunta al leer en silencio 2 Corintios 12:5–10. Luego, podrían comentar puntos de vista sobre estos versículos que podrían ayudar en esa situación. También podrían contar experiencias de ocasiones en las que, por medio de la gracia de Cristo o de Su poder divino, hallaron fortaleza en la debilidad. ¿Qué influencia tuvo esa experiencia en sus vidas? ¿Por qué es importante confiar en el tiempo del Señor?



Recursos adicionales

Podemos simplificar nuestra manera de vivir el Evangelio

El presidente Dieter F. Uchtdorf enseñó:

“Hermanos y hermanas, vivir el Evangelio no tiene que ser complicado.

“En realidad es sencillo. Se podría describir así:

- Escuchar la palabra de Dios con verdadera intención nos lleva a creer en Dios y a confiar en Sus promesas.
- Cuanto más confiemos en Dios, más lleno estará nuestro corazón de amor por Él y por los demás.

- Debido a nuestro amor por Dios, deseamos seguirlo a Él y actuar en armonía con Su palabra.
- Porque amamos a Dios, queremos servirle; queremos bendecir la vida de los demás y ayudar a los pobres y los necesitados.
- Cuanto más caminemos por el camino del discipulado, mayor deseo tendremos de aprender la palabra de Dios.

“Y así continúa, cada paso llevándonos al siguiente y llenándonos con una fe, esperanza y caridad que crecen incesantemente.

“Es hermosamente sencillo y funciona de maravilla.

“Hermanos y hermanas, si alguna vez piensan que el Evangelio no funciona tan bien para ustedes, los invito a que den un paso atrás, observen su vida desde un plano más alto y simplifiquen su enfoque hacia el discipulado. Enfóquense en las doctrinas, los principios y las aplicaciones básicos del Evangelio. Les prometo que Dios los guiará y bendecirá en su camino hacia una vida plena; y el Evangelio definitivamente funcionará mejor para ustedes” (véase “¡Funciona de maravilla!”, *Liahona*, noviembre de 2015, pág. 22).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Trabaje en conjunto con miembros de la familia. “Quienes tienen más influencia en una persona, para bien o para mal, suelen ser quienes viven con ella. Dado que el hogar es el lugar principal en el que se vive y aprende el Evangelio, el esfuerzo que usted haga para fortalecer a un integrante de la clase resultará más eficaz si trabaja en conjunto con [...] sus parientes” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 8).



El Salvador resucitado visitó a Pablo en la prisión (véase Hechos 23:11). Jesucristo nos puede liberar del "yugo de esclavitud" (Gálatas 5:1).

25 SEPTIEMBRE – 1 OCTUBRE

Gálatas

"ANDAD EN EL ESPÍRITU"

A medida que lea y medite con espíritu de oración el libro de Gálatas, el Señor le enseñará lo que tenga que compartir en su clase. Si anota las impresiones que reciba, mostrará gratitud a Dios por Su ayuda.



Invitar a compartir

El estudio de las Escrituras con frecuencia nos lleva a tener conversaciones del Evangelio con familiares y amigos. ¿Les sucedió esto a los miembros de la clase durante esta semana? Pídale que relaten sus experiencias.



Enseñar la doctrina

GÁLATAS 1:6–7; 3:1–5; 4:8–21; 5:1, 13–14

El evangelio de Jesucristo brinda libertad

- El estudio de cualquier libro de las Escrituras es más sencillo si se sabe por qué fue escrito. Por esa razón, tal vez sea bueno comenzar el análisis sobre Gálatas con una pregunta como: “¿Cuál creen que era el propósito de Pablo al escribir esta epístola?” o “¿Qué problema estaba tratando de resolver Pablo?”. Invite a los miembros de la clase a buscar pistas en Gálatas 1:6–7; 3:1–5; 4:8–21. ¿De qué forma es relevante el mensaje de Pablo para nosotros en la actualidad?

- Algunos santos gálatas pensaban que tenían que seguir viviendo la ley de Moisés. Para Pablo, eso era como vivir con un “yugo de esclavitud” al compararse con la libertad que Jesucristo nos ofrece (Gálatas 5:1). A fin de ayudar a los miembros de la clase a que exploren las enseñanzas de Pablo sobre la libertad y la esclavitud, podría pedirles que nombren actitudes y acciones que impidan nuestro crecimiento y progreso espirituales (tales como costumbres culturales, malos hábitos, creencias falsas o centrarse en las acciones externas en lugar de la conversión interna). Según Gálatas 5:1, 13–14, ¿cómo podemos librarnos de esas actitudes y acciones? ¿De qué manera hemos experimentado la libertad que se halla por medio de Jesucristo? ¿Cómo le responderían a alguien que opinara que vivir el Evangelio limita nuestra libertad individual?

GÁLATAS 5:16–26

A medida que “and[emos] en el Espíritu”, recibiremos el “fruto del Espíritu”

- A muchas personas les cuesta reconocer la influencia del Espíritu. Gálatas 5 podría ser de ayuda para ello. Tal vez podría pedir a los miembros de la clase que escudriñen Gálatas 5:22–25 y busquen las palabras con las que Pablo describió el fruto del Espíritu. ¿Por qué el fruto es una buena metáfora de la manera en que el Espíritu influye en nosotros? Tal vez algunos miembros de la clase podrían hablar de la forma en que ese fruto se ha hecho

evidente en su vida o en la vida de personas que conozcan. Otros recursos que podrían explorar son Mateo 7:16–18; Juan 14:26–27; Moroni 7:13–17; Doctrina y Convenios 11:12–13 y las palabras del presidente Gordon B. Hinckley que se encuentran en “Recursos adicionales”.



Podemos recibir el “fruto del Espíritu” conforme lo busquemos

GÁLATAS 6:7-10

Si sembramos “para el Espíritu”, a su debido tiempo segaremos las bendiciones

- El estudio de Gálatas 6:7–10 podría ayudar a los miembros de la clase a examinar profundamente las consecuencias a largo plazo de sus elecciones. Para ayudarles, podría llevar diversos tipos de semillas junto con plantas, frutas o verduras que crezcan de esas semillas (o bien, podría llevar ilustraciones de ellas). Los miembros de la clase podrían trabajar juntos para colocar cada semilla junto a la planta, fruta o verdura que produzca. Después podrían leer los versículos del 7 al 10 y hablar en cuanto a lo que significa sembrar “para [la] carne” y “para el Espíritu”. (El mensaje del élder Ulisses Soares que se encuentra en “Recursos adicionales” podría ser de ayuda). ¿Qué segamos cuando sembramos para la carne? ¿Qué segamos cuando sembramos para el Espíritu? (véase Gálatas 5:22–23).
- Algunos miembros de la clase podrían “cans[arse] [...] de hacer el bien” (Gálatas 6:9), quizás por no saber con certeza si sus esfuerzos están dando fruto. Un análisis de Gálatas 6:7–10 podría resultar útil. Para presentar esos versículos, podría invitar a una persona de la clase a que hable brevemente sobre alguna época en la que haya tenido que ser paciente cuando trataba de cultivar

algo. ¿Qué podría enseñarnos la experiencia de esa persona, junto con Gálatas 6:7–10, en cuanto a nuestros esfuerzos por “and[ar] [...] por el Espíritu”? (Gálatas 5:25).



Recursos adicionales

El fruto del Espíritu

El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “Las impresiones del Espíritu se reconocen por los frutos del Espíritu: aquello que ilumine, que edifique, que sea positivo, afirmativo y que eleve, y que nos guíe a pensamientos mejores, a mejores palabras y a mejores acciones, es del Espíritu de Dios” (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Gordon B. Hinckley*, 2016, pág. 129).

Sembrar para el Espíritu

El élder Ulisses Soares explicó: “Sembrar para el Espíritu significa que todos nuestros pensamientos, palabras y hechos deben elevarnos al nivel de divinidad de nuestros padres celestiales. Sin embargo, las Escrituras hacen referencia a la carne como a la naturaleza física o carnal del hombre natural, la cual permite que las personas sean influenciadas por la pasión, el deseo, los apetitos e instintos de la carne en lugar de buscar la inspiración del Espíritu Santo” (véase “¡Permanezcamos en el territorio del Señor!”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 39).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ayude a los alumnos a edificarse

mutuamente. “Cada miembro de su clase es una fuente rica de testimonio, perspectivas y experiencias al procurar vivir el Evangelio. Invítelos a compartirlas con los demás y a edificarse unos a otros” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 5).



2 – 8 OCTUBRE

Efesios

"A FIN DE PERFECCIONAR A LOS SANTOS"

Usted recibirá pensamientos e impresiones en cuanto a qué y cómo enseñar a medida que, con espíritu de oración, estudie el libro de Efesios, discursos de conferencia general recientes, esta reseña y *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*.



Invitar a compartir

Consideré invitar a los miembros de la clase a que escriban en la pizarra un resumen de una sola frase de algo que hayan aprendido en su estudio de la semana. Seleccione al azar algunas frases e invite a quienes las hayan escrito a que expliquen sus ideas al respecto.



Enseñar la doctrina

EFESIOS 2:19–22; 4:4–8, 11–16

Los profetas y apóstoles —y todos nosotros— fortalecemos y unificamos a la Iglesia

- ¿Podrían, usted y los miembros de su clase, construir algo juntos para ilustrar la manera en que la Iglesia está “edificad[a] sobre el fundamento de los apóstoles y profetas” y de qué forma el Salvador es “la principal piedra del ángulo”? (Efesios 2:20). Tal vez los miembros de la clase podrían rotular bloques o vasos desechables y construir con ellos una torre o una pirámide, con Jesucristo y los apóstoles y profetas formando la base. Después, podría mostrar lo que sucedería si se quitara a

Cristo o a los profetas y apóstoles. ¿Por qué es la principal piedra del ángulo una buena metáfora de Jesucristo y de Su función en la Iglesia? (Para ver una explicación de lo que es la principal piedra del ángulo, véase “Recursos adicionales”). Los miembros de la clase podrían escudriñar Efesios 2:19–22; 4:11–16 en busca de las bendiciones que recibimos gracias a los apóstoles, los profetas y otros líderes de la Iglesia. ¿Qué podemos hacer para edificar nuestra vida sobre estas enseñanzas?



Jesucristo es la piedra del ángulo de la Iglesia

- Si los miembros de la clase han escuchado la conferencia general desde la última vez que se reunieron, invítelos a compartir la forma en que las cosas que se enseñaron durante la conferencia ayudaron a cumplir los propósitos que se mencionan en Efesios 4:11–16.
- Quizá podría dar a los miembros de la clase un tiempo para que hagan una lista de las “vocaciones” o responsabilidades que tenemos como miembros de

la Iglesia de Cristo (véase Efesios 4:1); por ejemplo: hermana o hermano ministrante, madre o padre recto, discípulo de Cristo, etc. Después, podrían intercambiar listas con otro miembro de la clase, leer Efesios 4:4–8, 11–16 y hablar de la forma en que cumplir con las responsabilidades que figuran en sus listas sirve para edificar el cuerpo de Cristo. ¿Cómo podemos trabajar juntos a fin de unirnos bajo “un Señor, una fe, un bautismo”?

EFESIOS 5:25–6:4

Al seguir el ejemplo del Salvador podemos fortalecer nuestros lazos familiares

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a poner en práctica el consejo de Pablo sobre las relaciones familiares, podría escribir en la pizarra preguntas como estas: *¿Cómo podemos seguir el ejemplo del Salvador en la forma en que tratamos a nuestros familiares?* (véase Efesios 5:25). *¿Qué significa para ustedes “honra a tu padre y a tu madre”?* (Efesios 6:1–3). *¿Cómo criamos a los hijos en “disciplina y amonestación del Señor”?* (Efesios 6:4). Los miembros de la clase podrían intercambiar ideas sobre estas preguntas, en grupos o como clase, conforme lean los pasajes correspondientes. Si lo desea, podría invitarlos a que den ejemplos que hayan visto de personas que vivan de la forma que describe Pablo.

EFESIOS 6:10–18

La armadura de Dios nos protege del mal

- ¿Qué ayudaría a inspirar a los miembros de la clase a esforzarse por ponerse toda la armadura de Dios todos los días? Podría preparar una actividad en la que ellos unan las piezas de la armadura con los principios o las virtudes que estas representan, según se explica en Efesios 6:14–17. ¿De qué forma sirve cada pieza de la armadura para protegernos de la iniquidad? (Para obtener ayuda, véase “Recursos adicionales”). ¿Cómo nos ponemos esa armadura? ¿Qué podemos hacer para identificar y fortalecer alguna debilidad que haya en nuestra armadura?



Recursos adicionales

¿Qué es la principal piedra del ángulo?

La principal piedra del ángulo es la primera piedra que se coloca en unos cimientos. Sirve como punto de referencia para medir y colocar las demás piedras que deben quedar alineadas con la piedra principal. Debido a que soporta el peso del resto del edificio, la principal piedra del ángulo debe ser sólida, estable y fiable (véase “The Cornerstone”, *Ensign*, enero de 2016, págs. 74–75).

La armadura de Dios

Cefir los lomos con la verdad: Esta pieza de la armadura es como un cinturón que se amarra alrededor de la cintura. La palabra *ceñir* también puede significar fortificar, fortalecer o reforzar.

Coraza de justicia: Una coraza protege el corazón y otros órganos vitales.

Calzados los pies con la preparación del evangelio de paz: Se refiere a la protección de los pies de un soldado.

El escudo de la fe: Un escudo puede proteger casi cualquier parte del cuerpo de distintos ataques.

Yelmo de la salvación: El yelmo protege la cabeza.

La espada del Espíritu: La espada nos permite actuar en contra del enemigo.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Procure sentir amor como el de Cristo. Sus interacciones con las personas a las que enseña deben estar motivadas por el amor. Usted y sus alumnos serán bendecidos a medida que ore para desarrollar amor como el de Cristo y busque maneras de expresarlo (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 6; Moroni 7:48).



9 – 15 OCTUBRE

Filipenses; Colosenses

"TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE"

Comience por leer Filipenses y Colosenses, y medite con espíritu de oración la doctrina que el Señor desea que usted enseñe. Deje que el Espíritu le guíe a medida que considere las preguntas y los recursos que podría utilizar para enseñar esa doctrina.



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a que digan una palabra o una frase que resuma lo que hayan aprendido de Filipenses y Colosenses, y que luego expliquen por qué escogieron esa palabra o frase. Anímelos a que mencionen versículos de las Escrituras como parte de su explicación.



Enseñar la doctrina

FILIPENSES 2:1-5, 14-18; 4:1-9; COLOSENSES 3:1-17
Llegamos a ser “nuevos” conforme vivimos el evangelio de Jesucristo

- Podría ayudar a los miembros de la clase a visualizar lo que significa “despoja[rse] del viejo hombre” y “revesti[rse] del nuevo hombre” por medio de Jesucristo (Colosenses 3:9–10). Para ello, podría mostrar imágenes de antes y después de algo viejo que haya sido transformado en algo nuevo (como un mueble, una casa o una bicicleta). Los miembros de la clase podrían hacer un análisis de cómo llegamos a ser “nuevos” mediante nuestra fe en Jesucristo y

nuestra disposición de vivir Su evangelio. Como parte del análisis, podría pedir a la mitad de la clase que estudie Filipenses 2:1–5, 14–18; 4:1–9 y a la otra mitad que estudie Colosenses 3:1–17, y que determinen las características del “viejo hombre” y del “nuevo hombre”. También podría invitar a algunos miembros de la clase a que manifiesten cómo el hecho de tener fe en Jesucristo y vivir Su evangelio les ha ayudado a llegar a ser nuevas personas.

FILIPENSES 4:1-13

Podemos hallar gozo en Cristo a pesar de nuestras circunstancias

- Si bien nuestras circunstancias son diferentes a las de Pablo, todos podemos aprender de su buena disposición a estar contento y a regocijarse en todas las circunstancias de la vida. Para comenzar el análisis de este tema, podría repasar algunas de las tribulaciones que sufrió Pablo (véase, por ejemplo, 2 Corintios 11:23–28). Después podría pedir a los miembros de la clase que repasen Filipenses 4:1–13 para encontrar el consejo que brindó Pablo y que nos puede ayudar a regocijarnos, aun en momentos de pruebas.
- Ellos podrían contar experiencias en las que hayan sentido “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Filipenses 4:7) o hayan sido fortalecidos “en Cristo” (versículo 13) para lograr algo que de otra manera no habrían podido lograr.

- Si desea explorar este tema más a fondo, podría pedir a un miembro de la clase que comparta algún relato inspirador o unas citas del discurso del presidente Russell M. Nelson “El gozo y la supervivencia espiritual” (*Liahona*, noviembre de 2016, págs. 81–84). O la clase podría ver el video en inglés “Trial of Adversity” (ChurchofJesusChrist.org). ¿De qué forma hallaron gozo las personas que el presidente Nelson menciona en el discurso a pesar de sus difíciles circunstancias?
- Debido a que en la actualidad el mal está aumentando en el mundo, los miembros de la clase se beneficiarán del consejo de Pablo de “pensar en” todo lo puro, lo amable, lo que es de buen nombre, lo virtuoso y lo digno de alabanza (Filipenses 4:8). Tal vez podría asignar a cada miembro de la clase (o a pequeños grupos) una de las cualidades mencionadas en Filipenses 4:8 o en Artículos de Fe 1:13. Ellos podrían valerse de la Guía para el Estudio de las Escrituras para encontrar pasajes de las Escrituras sobre la cualidad que les haya tocado y compartir con la clase lo que hallen. También podrían mencionar ejemplos de esa cualidad en la vida de las personas. ¿Cómo podemos “aspirar a eso”?

COLOSENSES 1:12–23; 2:2–8

Si estamos “arraigados” en Jesucristo, somos fortalecidos contra las influencias mundanas

- El testimonio de Pablo acerca del Salvador que se encuentra en Colosenses 1:12–23; 2:2–8 brinda una buena oportunidad para que los miembros de la clase reflexionen sobre su fe y la aumenten. Los miembros de la clase podrían escudriñar estos

versículos en busca de detalles que fortalezcan su fe en Jesucristo. ¿Qué significa estar “arraigados y sobreedificados en [Jesucristo]”? (Colosenses 2:7). La ilustración de un árbol que se encuentra en la reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* y el video “Torbellinos espirituales” (LaIglesiaDeJesucristo.org) pueden ayudar a los alumnos a analizar este versículo. ¿Qué puede fortalecer o debilitar las raíces de un árbol? ¿Cómo nos fortalece contra las influencias mundanas el estar “arraigados y sobreedificados en [Jesucristo]”? (véase Colosenses 2:7–8; véanse también Helamán 5:12; Éter 12:4).

- Podría invitar a los miembros de la clase a que mencionen cosas que se enseñan en Colosenses 1:12–23; 2:2–8 que podemos hacer a fin de evitar las “vanas sutilezas” que pudieran afectar nuestra fe en Cristo (Colosenses 2:8). ¿Cómo podemos apoyarnos el uno al otro en nuestros esfuerzos por seguir al Salvador y evitar los engaños de Satanás?

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Utilice la música. La música sagrada invita a la influencia del Espíritu Santo. Puede crear una atmósfera de reverencia e inspirar el compromiso y la acción. Considere la forma en que el hecho de “enseñ[arnos] y exhort[arnos] los unos a los otros [...] con salmos e himnos” puede ser parte de su clase (Colosenses 3:16; véase también *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 22).



16 – 22 OCTUBRE

1 y 2 Tesalonicenses

COMPLETEMOS LO QUE FALTA A VUESTRA FE

Alma enseñó: “Ni confiéis en nadie para que sea vuestro maestro ni vuestro ministro, a menos que sea un hombre de Dios, que ande en sus vías y guarde sus mandamientos” (Mosíah 23:14). ¿Qué sugiere este pasaje de las Escrituras en cuanto a la manera en que debe prepararse para enseñar?



Invitar a compartir

Conceda a los miembros de la clase unos minutos para que lean rápidamente 1 y 2 Tesalonicenses y encuentren un versículo que les llame la atención. Invítelos a que compartan sus versículos con otra persona de la clase y luego pida a algunos de esos grupos que hablen sobre lo que hayan aprendido el uno del otro.



Enseñar la doctrina

1 TESALONICENSES 1:5–8; 2:1–13

Los siervos del Señor deben predicar con sinceridad y amor

- Pablo comienza su epístola a los tesalonicenses recordando a los santos la manera en que él y otras personas habían compartido el Evangelio con ellos. Esta podría ser una buena oportunidad para que los miembros de la clase evalúen qué tanto se enseñan el uno al otro y cuánto aprenden el uno del otro. Podría invitarlos a que lean 1 Tesalonicenses 1:5–8; 2:1–13 y señalen principios que se relacionen con el compartir el Evangelio de forma eficaz.

Enseguida, ellos podrían escribir preguntas que se basen en esos versículos y que les ayuden a evaluar sus esfuerzos por enseñar el Evangelio a los demás. Por ejemplo, una de las preguntas podría ser: “¿Soy un ejemplo de las cosas que sé?” (véase 1 Tesalonicenses 1:7). ¿De qué forma el seguir los principios de ese pasaje nos ayuda a ministrar mejor a las personas a las que enseñamos?

1 TESALONICENSES 3:9–13; 4:1–12

Conforme sigamos a Cristo, Él nos puede hacer santos

- Pablo enseñó a los tesalonicenses que “no nos ha llamado Dios a impureza, sino a santificación” (1 Tesalonicenses 4:7). Para comenzar un análisis sobre la santidad, la clase o una persona podría cantar “Más santidad dame” (*Himnos*, nro. 71). Pida a los miembros de la clase que analicen las características de la santidad que se mencionan en el himno y que les hayan llamado la atención. Escriba en la pizarra *Más santidad dame, más...*, e invite a los miembros a que busquen palabras o frases en 1 Tesalonicenses 3:9–13; 4:1–12 que completen el enunciado. ¿De qué manera podemos desarrollar esas características?
- La invitación a ser santos podría parecer algo de enormes proporciones. Podría ser de utilidad que los miembros de la clase entiendan que el desarrollo de la santidad es un proceso gradual que

nos requiere “abund[ar] en ello más y más” con el tiempo (1 Tesalonicenses 4:10). Para ilustrar ese proceso, podría invitar a un miembro de la clase a que hable de un talento o un logro que le haya tomado un esfuerzo constante durante un espacio de tiempo, como hacer un acolchado o aprender a tocar un instrumento musical. ¿De qué manera es eso similar al proceso de llegar a ser santo? Invite a los miembros de la clase a que repasen 1 Tesalonicenses 3:9–13; 4:1–12 y que comparten puntos de vista sobre el esfuerzo que requiere santificarse de la manera que lo explica Pablo. ¿Qué nos ha ayudado a progresar hacia la santidad?

1 TESALONICENSES 4:11–12;

2 TESALONICENSES 3:7–13

Debemos trabajar a fin de proveer para nosotros mismos y para los necesitados

- Preguntas como las siguientes podrían inspirar un análisis sobre el consejo de Pablo acerca del trabajo: ¿Cuáles son las consecuencias de la ociosidad? ¿Cuáles son las bendiciones del trabajo? ¿A qué creen que se refiere Pablo con las palabras “tranquilidad” y “sosiego”? (1 Tesalonicenses 4:11; 2 Tesalonicenses 3:12). Si lo desea, podría escribir preguntas como estas en la pizarra para que los miembros de la clase mediten en ellas y las analicen a medida que lean 1 Tesalonicenses 4:11–12 y 2 Tesalonicenses 3:7–13. ¿Qué otros pasajes de las Escrituras nos ayudan a entender la importancia del trabajo y los peligros de la ociosidad? (véanse las sugerencias que se ofrecen en “Recursos adicionales”).

2 TESALONICENSES 2

Una apostasía habría de preceder a la segunda venida de Jesucristo

- Podría resultar útil analizar algunas de las metáforas que los profetas han utilizado para describir este acontecimiento, tales como una apostasía (véase 2 Tesalonicenses 2:3), hambre (véase Amós 8:11–12), lobos rapaces que entrarán en el rebaño (véase Hechos 20:28–30) y comezón de oír (véase

2 Timoteo 4:3–4). Consideré dividir a los miembros de la clase en grupos de dos y pedirles que lean uno o más de estos pasajes (u otros que usted escoja), y que expliquen lo que enseñen acerca de la Gran Apostasía. ¿Qué enseñaron los profetas sobre la apostasía y el efecto que tendría?

- Si bien la Iglesia no verá otra “apostasía” (2 Tesalonicenses 2:3) como ocurrió en la antigüedad, todavía podemos apostatar de forma individual. ¿Qué se sugiere en 2 Tesalonicenses 2 sobre la manera en que puede ocurrir esa apostasía (véanse los versículos 9–10) y cómo podemos evitarla? (véanse los versículos 15–17).



Recursos adicionales

Pasajes de las Escrituras sobre el trabajo y la ociosidad

- Génesis 3:19
- Mateo 21:28–32
- Mosáh 2:10–16
- Doctrina y Convenios 42:42; 58:27; 60:13; 75:29

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Use una variedad de métodos. Podría ser fácil sentirse cómodo con un estilo particular de enseñanza, pero los distintos métodos de enseñanza llegan a diferentes miembros de la clase. Busque maneras de variar su método de enseñanza, por ejemplo: haciendo uso de videos, arte o música, o bien, dándole la oportunidad a los miembros de la clase de enseñar (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 22).



23 – 29 OCTUBRE

1 y 2 Timoteo; Tito; Filemón

"SÉ EJEMPLO DE LOS CREYENTES"

Lea 1 y 2 Timoteo; Tito y Filemón teniendo en mente a los miembros de la clase. Las ideas e impresiones que le acudan a la mente lo ayudarán a dirigir a los miembros de la clase a los pasajes de las Escrituras que sean relevantes y a invitar al Espíritu al salón de clase.



Invitar a compartir

Podría resultar útil que los miembros de la clase se escuchen el uno al otro hablar de sus logros y los retos que tienen con el estudio de las Escrituras, tanto de forma individual como familiar. Considere comenzar la clase invitando a los miembros de la clase a que hablen de lo que esté yendo bien en su estudio de las Escrituras.



Enseñar la doctrina

1 Y 2 TIMOTEO; TITO

El entendimiento de la doctrina verdadera nos ayudará a evitar ser engañados

- Los miembros de su clase viven en una época en la que a veces es difícil determinar lo que es verdadero y lo que es falso. Timoteo y Tito también vivieron en una época semejante, así que el consejo que recibieron de Pablo podría ser de valor en la actualidad. Los siguientes pasajes contienen consejos de Pablo: 1 Timoteo 1:1–7; 4:1–2, 6; 6:3–5, 20–21; 2 Timoteo 3:13–17; 4:2–4; Tito 1:7–9; 2:1, 7–8. Podría asignar a cada miembro de

la clase a leer uno de esos pasajes y a comentar lo que aprenden sobre la importancia de la doctrina verdadera (véase también Alma 31:5). ¿Cómo nos ayuda la doctrina del Salvador a evitar el engaño? Los miembros también podrían contar experiencias en las que el poder de la doctrina verdadera los haya bendecido.



"Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes" (1 Timoteo 4:12)

1 TIMOTEO 4:10–16

"Sé ejemplo de los creyentes"

- Es posible que los miembros de la clase no se den cuenta del poder que tiene el buen ejemplo que dan. Considere invitarlos a que hablen de la forma en que algunas personas que conocen, entre ellos compañeros de clase, hayan sido ejemplos de discípulos de Cristo. Podría ayudar al análisis si escribe en la pizarra las palabras del versículo 12 que describen la manera en que debemos ser ejemplo: *palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza*.

Los miembros de la clase podrían intercambiar ideas de cómo podemos ser ejemplos de los creyentes en cada uno de esos aspectos.

2 TIMOTEO 1

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor, y de dominio propio”

- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* se sugiere buscar en 2 Timoteo los consejos que Pablo dio a Timoteo para darle ánimos en su ministerio. Pida a los miembros de la clase que comenten las ideas que hayan encontrado. O bien, podría concederles algunos minutos para que busquen y hablen de algunos de los consejos de Pablo (en el capítulo 1 hay buenos ejemplos). También podrían relatar una experiencia en la que Dios les haya ayudado a vencer sus temores y les haya dado “espíritu [...] de poder, de amor, y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).

2 TIMOTEO 3

El estudio de las Escrituras nos puede ayudar a vencer los peligros de los últimos días

- Después de advertir a Timoteo sobre los “tiempos peligrosos” que vendrían, Pablo testificó del poder y de la importancia de las Escrituras (véase 2 Timoteo 3:1, 14–17). Para comenzar un análisis sobre la forma en que las Escrituras nos fortalecen en tiempos difíciles, podría invitar a los miembros de la clase a que repasen la descripción que hace Pablo de los peligros de los últimos días que se encuentra en 2 Timoteo 3:1–7. Ellos podrían buscar y compartir pasajes de las Escrituras que les hayan servido para protegerse contra peligros como esos (algunos ejemplos se encuentran en “Recursos adicionales”).
¿De qué forma nos ha protegido el estudio de las Escrituras de los problemas del mundo de hoy?
- El estudio del consejo de Pablo sobre el poder de las Escrituras podría ser una oportunidad para que los miembros de la clase se alienten el uno al otro en sus esfuerzos por estudiar la palabra de Dios. Quizá los miembros de la clase podrían leer 2 Timoteo 3:14–17 y señalar las bendiciones y protecciones que recibimos al estudiar las Escrituras. Después, podrían contar experiencias en las que hayan recibido esas bendiciones gracias al estudio de las Escrituras. También podría concederles unos

momentos para que reflexionen sobre lo que podrían hacer a fin de tener experiencias más significativas con las Escrituras, tanto en forma individual como familiar.



Recursos adicionales

Verdades que se encuentran en las Escrituras que nos protegen contra los peligros de los últimos días (véase 2 Timoteo 3:2)

Peligros de los últimos días	Verdades de las Escrituras que nos protegen
Amadores de sí mismos	Juan 15:12–13
Avaros	Doctrina y Convenios 88:123
Vanagloriosos	Mosíah 2:24–25
Soberbios	Alma 5:27–28
Blasfemos	Doctrina y Convenios 63:64
Desobedientes a sus padres	Efesios 6:1–3
Ingratos	Doctrina y Convenios 78:19
Impíos	Deuteronomio 7:6

Cómo mejorar nuestra enseñanza

El crecimiento espiritual sucede en el hogar.

Usted solo pasa un momento breve con los miembros de la clase dos veces al mes. Muchos de ellos tienen experiencias espirituales significativas fuera de la clase que podrían fortalecer a los demás miembros de la clase. Haga preguntas que los animen a compartir lo que estén aprendiendo en su estudio del Evangelio en casa (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 18).



Balsamo de Gozo, por Annie Henrie

30 OCTUBRE – 5 NOVIEMBRE

Hebreos 1–6

JESUCRISTO, “EL AUTOR DE ETERNA SALVACIÓN”

Consideré compartir con los miembros de la clase algunas de las impresiones que reciba del Espíritu Santo en cuanto a Hebreos 1–6. Al hacerlo, podría inspirarlos a que procuren recibir sus impresiones personales a medida que estudian las Escrituras.



Invitar a compartir

Algunos miembros de la clase que no participen en ella con frecuencia tal vez solo necesiten una invitación específica y un poco de tiempo para prepararse. Podría comunicarse con algunos de ellos con uno o dos días de anticipación a fin de pedirles que vayan preparados para compartir un versículo de Hebreos 1–6 que sea significativo para ellos.



Enseñar la doctrina

HEBREOS 1–5

Jesucristo es “el autor de eterna salvación”

- ¿Cómo puede alentar a los miembros de la clase a que compartan pasajes de las Escrituras significativos sobre Jesucristo que hayan encontrado en su estudio personal y familiar durante la semana? Consideré hacer cinco columnas en la pizarra, una por cada uno de los cinco primeros capítulos de Hebreos. Invite a los miembros de la clase a que escriban en la columna correspondiente frases de esos capítulos que les hayan enseñado sobre Jesucristo y el número del versículo donde se encuentren. ¿De qué manera influye en nuestra fe

en Él y en nuestra voluntad de seguirle el hecho de saber estas cosas?

HEBREOS 2:9–18; 4:12–16; 5:7–8

Jesucristo sufrió todas las cosas a fin de que pudiera comprendernos y ayudarnos en nuestros momentos de sufrimiento

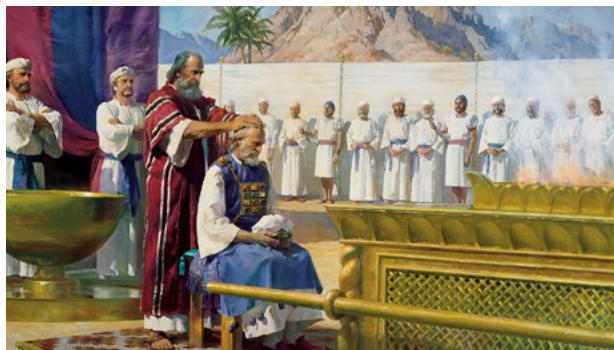
- Los pasajes de Hebreos 2:9–18; 4:12–16; 5:7–8 podrían ayudar a las personas que observan el sufrimiento que hay en el mundo y se preguntan si Dios está al tanto de ello o si incluso le importa. Quizá los miembros de la clase podrían escudriñar esos versículos a fin de buscar verdades que los ayudarían con tales preguntas. ¿Qué enseñan los versículos sobre la forma en que el Salvador reacciona ante el sufrimiento de la humanidad? También podría ser de utilidad invitar a los miembros de la clase a mencionar ejemplos de las Escrituras donde alguien en su aflicción haya recibido apoyo y consuelo de Jesucristo (véase “Recursos adicionales”) o bien, muestre el video “Alto me eleva” (LaIglesiaDeJesucristo.org). Los miembros de la clase podrían intercambiar ideas sobre lo que hayan aprendido en cuanto a la manera en que el Salvador nos puede ayudar cuando afrontemos situaciones difíciles.

HEBREOS 3:7–4:2

Las bendiciones de Dios están a disposición de aquellos que “no endurezc[an] [sus] corazones”

- En Hebreos 3 y 4 se encuentra una súplica hecha a los santos de no endurecer sus corazones, lo que por

ende los lleva a rechazar las bendiciones que Dios desea darles. A medida que usted y los miembros de la clase lean Hebreos 3:7–4:2, analicen la manera en que las experiencias de los israelitas de la antigüedad se podrían aplicar a nosotros en la actualidad, del mismo modo que se aplicaban a los hebreos en la Iglesia de antaño (considere consultar el material de estudio correspondiente a estos versículos en la reseña de esta semana de *Ven, sigueme — Para uso individual y familiar*). ¿Qué podemos hacer para mantener el corazón blando y receptivo a la voluntad del Señor? (véanse Proverbios 3:5–6; Alma 5:14–15; Éter 4:15). Los miembros de la clase podrían hablar de cómo ellos u otras personas que conozcan han sido bendecidos debido a que han tenido un corazón blando y contrito.



"Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón" (Hebreos 5:4). *Moisés llama a Aarón al ministerio*, por Harry Anderson

HEBREOS 5:1–5

Las personas que prestan servicio en el reino de Dios deben ser llamadas por Él

- El mensaje que se encuentra en Hebreos 5 en cuanto a los poseedores del sacerdocio que son llamados por Dios puede aplicarse a todos los que son apartados mediante la autoridad del sacerdocio para que presten servicio en llamamientos de la Iglesia. Para ayudar a los miembros de la clase a saber lo que significa ser "llamado por Dios, como lo fue Aarón", considere invitarlos a que repasen el relato de cuando Aarón recibió su llamamiento y que se encuentra en Éxodo 4:10–16, 27–31; 28:1. ¿Qué perspectivas de ese relato nos ayudan a comprender Hebreos 5:1–5? Los miembros de la clase podrían hablar de la forma en que han recibido confirmación de que alguien fue llamado por Dios para servir en

un determinado llamamiento, incluyendo, tal vez, si fueron ellos mismos los llamados. ¿De qué forma sirvió esa confirmación para sostener mejor a esa persona en su llamamiento?



Recursos adicionales

Ejemplos de las Escrituras de personas que recibieron consuelo de Jesucristo

- Juan 8:1–11: El Señor consoló a la mujer sorprendida en adulterio.
- Juan 11:1–46: El Señor consoló a María y a Marta después de la muerte de su hermano Lázaro.
- Enós 1:4–6: El Señor perdonó los pecados de Enós y expurgó su culpa.
- Mosíah 21:5–15: El Señor ablandó el corazón de los lamanitas para que aligeraran las cargas del pueblo de Limhi.
- Mosíah 24:14–15: El Señor fortaleció al pueblo de Alma para que pudiera soportar sus cargas.
- Éter 12:23–29: Las palabras del Señor consolaron a Moroni.
- 3 Nefi 17:6–7: El Salvador sanó a los nefitas de sus enfermedades.
- Doctrina y Convenios 121:7–10: El Señor consoló a José Smith (véase también Doctrina y Convenios 123:17).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Cree un entorno espiritual. Al estimular un entorno de paz y amor en el salón de clases, el Espíritu podrá tocar más fácilmente el corazón de las personas a las que enseña. ¿Qué puede hacer para invitar la influencia del Espíritu en el salón de clases? ¿Podría cambiar la disposición de los asientos o hacer uso de ilustraciones o de música para invitar al Espíritu? (véase *ENSEÑAR A LA MANERA DEL SALVADOR*, pág. 15).



Melquisedec bendice a Abram,
por Walter Rane. Obsequio del artista

6 – 12 NOVIEMBRE

Hebreos 7–13

"SUMO SACERDOTE DE LAS COSAS BUENAS POR VENIR"

A medida que lea Hebreos 7–13, reflexione en el mensaje que el Señor le dio a los santos hebreos. También busque Sus mensajes para usted y para las personas a las que enseña.



Invitar a compartir

Antes de la clase, invite a algunos miembros de la clase a que vayan preparados para hablar de los versículos de Hebreos 7–13 que les hayan ayudado a “acer[carse] [a Dios] con corazón sincero, en plena certidumbre de fe” (Hebreos 10:22).



Enseñar la doctrina

HEBREOS 7-10

Las ordenanzas de la antigüedad y de la época moderna señalan hacia Jesucristo

- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* se sugiere escudriñar pasajes de Hebreos 7 que enseñan sobre el Sacerdocio de Melquisedec y testifican de Jesucristo. Invite a varios de los miembros de la clase a que comenten lo que hayan encontrado. O bien, podría concederles un tiempo durante la clase para que repasen el capítulo 7 y busquen versículos que enseñen sobre ese sacerdocio y testifiquen del Salvador. ¿En qué forma era Melquisedec semejante a Jesucristo? (véanse los títulos de Melquisedec en los versículos 1–2). ¿Cómo nos ayudan las ordenanzas

del Sacerdocio de Melquisedec a venir a Cristo? Los miembros de la clase tal vez podrían buscar posibles respuestas en Temas del Evangelio, “Sacerdocio de Melquisedec” (topics.ChurchofJesusChrist.org).

- Aunque ya no ofrecemos el sacrificio de animales, en la actualidad participamos de ordenanzas que, de manera semejante, dirigen el alma hacia Cristo y brindan “canales autorizados por medio de los cuales pueden fluir las bendiciones y los poderes del cielo en la vida de cada persona” (David A. Bednar, “Siempre retendréis la remisión de vuestros pecados”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 60). Tal vez podrían explorar juntos la manera en que las ordenanzas de la antigüedad que se describen en Hebreos 8–10 simbolizaban el sacrificio expiatorio del Salvador. Por ejemplo, ¿qué representa la sangre de los toros y de los machos cabríos? (véase Hebreos 9:13–14). ¿A quién representa el sumo sacerdote? (véase Hebreos 9:24–26). El video “El sacrificio y la Santa Cena” (LaIglesiaddeJesucristo.org) podría ayudar. ¿De qué forma nos han bendecido y conducido hacia Jesucristo las ordenanzas modernas? ¿Qué podemos hacer para que esas ordenanzas cobren más significado y se centren más en el Salvador?

HEBREOS 10:34–38; 11

La fe requiere confianza en las promesas de Dios

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a comprender las enseñanzas de Pablo sobre la fe, podría empezar por pedirles que piensen en cómo

describirían la fe en un enunciado. A continuación, lean y analicen como clase la definición que brindó Pablo en Hebreos 11:1. Después, podría pedir a cada miembro que escoja a una persona que se mencione en Hebreos 11 y la estudie. Los miembros de la clase podrían consultar las notas al pie de página o la Guía para el Estudio de las Escrituras (scriptures.ChurchofJesusChrist.org) para repasar las experiencias que tuvo la persona en el Antiguo Testamento y luego compartir con la clase lo que hayan encontrado. ¿Cómo mostraron esas personas que tenían una “certeza de las cosas que se esperan”? (Traducción de José Smith, Hebreos 11:1 [en la nota *b* al pie de página]). Es posible que los miembros de la clase puedan dar otros ejemplos de personas fieles. ¿En qué situaciones hemos ejercido la fe en promesas que aún no se cumplen?

- El consejo que se dio a los santos hebreos que se vieron tentados a “v[olverse] atrás” podría resultar útil para los miembros de la clase que pudieran estar batallando con su testimonio. También podría servir a aquellos que estén tratando de ayudar a seres queridos que estén pasando por una crisis de fe. Para descubrir ese consejo, los miembros de la clase pueden leer Hebreos 10:34–38 y la cita del élder Jeffrey R. Holland que se encuentra en “Recursos adicionales”. ¿Por qué en ocasiones nos vemos tentados a perder nuestra confianza (véase Hebreos 10:35) en el Señor y Su evangelio? ¿Qué podemos hacer a fin de aumentar y mantener la fe y la confianza para “obten[er] la promesa [de Dios]”? (Hebreos 10:36). El video “Las cosas buenas que vendrán” (LaIglesiaddeJesucristo.org) podría complementar el análisis.



Recursos adicionales

“No perdáis, pues, vuestra confianza”

Al referirse a Hebreos 10:32–39, el élder Jeffrey R. Holland enseñó:

“... Por cierto que es difícil; lo fue antes de unirse a la Iglesia, mientras estaban en el proceso de unirse y después de haberlo hecho. Pablo dice que así ha sido siempre, pero no debemos retroceder. No tengan miedo ni den un paso atrás, no pierdan la confianza, no olviden cómo se sintieron una vez; no desconfíen de la experiencia que han tenido [...].

“En toda decisión importante, hay que actuar con cautela y consideración, pero una vez que se haya recibido inspiración, cuídense de la tentación de alejarse de algo que sea bueno. Si todo estaba bien cuando oraron al respecto, confiaron en ello y vivieron para ello, todavía sigue siendo correcto ahora. No se rindan ante la presión [...]. Hagan frente a las dudas; controlen sus temores. ‘No perdáis, pues, vuestra confianza’. Manténganse fieles y admiren la belleza de la vida que se despliega ante ustedes” (véase “No perdáis, pues, vuestra confianza”, *Liahona*, junio de 2000, pág. 38).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Primero recurra a las Escrituras.

Las Escrituras deben ser la fuente principal de estudio y preparación. Las palabras de los profetas vivientes pueden complementar los libros canónicos (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 17).



13 – 19 NOVIEMBRE

Santiago

"SED HACEDORES DE LA PALABRA, Y NO TAN SOLAMENTE OIDORES"

Antes de leer esta reseña, lea la Epístola de Santiago y preste atención a las impresiones que reciba. ¿Qué principios encuentra que pudieran bendecir y edificar a los miembros de su clase?



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a compartir versículos de Santiago que los inspiren a ser “hacedores de la palabra” (Santiago 1:22). Si no fuera algo demasiado personal, ellos también podrían expresar lo que sienten que necesitan mejorar, ya sea en forma individual o familiar.



Enseñar la doctrina

SANTIAGO 1:5–6

Si pedimos con fe, Dios da abundantemente

- Los principios que se enseñan en Santiago 1:5–6 llevaron a José Smith a tener una experiencia espiritual que le cambió la vida y nos pueden bendecir a cada uno de nosotros del mismo modo. Si lo desea, podría escribir preguntas como las siguientes en la pizarra y pedir a los miembros de la clase que mediten en ellas en silencio: *¿Qué influencia ha tenido Santiago 1:5–6 en su vida? ¿Qué les ha enseñado la experiencia que tuvo José Smith con estos versículos en cuanto a buscar sabiduría con respecto a sus propias preguntas?* (véase José Smith—Historia 1:10–17). *¿Qué experiencias les han enseñado que “el*

testimonio de Santiago e[s] cierto”? (José Smith—Historia 1:26). Invítelos a compartir las ideas que tengan después de meditar esas preguntas.

- Tal vez los miembros de la clase podrían expresar Santiago 1:5–6 con sus propias palabras. ¿De qué manera les ayuda eso a comprender mejor los versículos? Si lo desea, podrían intercambiar ideas sobre el significado de algunas de las palabras de estos versículos.

SANTIAGO 1:2–4; 5:7–11

Si perseveramos con paciencia, el Señor nos conducirá hacia la perfección

- Para comenzar un análisis sobre las enseñanzas de Santiago en estos versículos en cuanto a la paciencia, podría invitar a los miembros de la clase a que comparten experiencias de ocasiones en las que hayan tenido que ser pacientes y lo que hayan aprendido de ellas. A continuación, podrían escudriñar Santiago 1:2–4; 5:7–11 en busca de principios que se relacionen con sus experiencias. También podrían encontrar principios pertinentes en el video “Continuemos con paciencia” (LaIglesiadJesucristo.org) o en el mensaje del presidente Dieter F. Uchtdorf “Continuemos con paciencia” (*Liahona*, mayo de 2010, págs. 56–59). Los miembros de la clase podrían hablar sobre lo que hayan aprendido en cuanto a la paciencia conforme están llegando a conocer al Padre Celestial y al Salvador. ¿Qué nos ha ayudado a cultivar la paciencia?

SANTIAGO 1:3–8, 21–25; 2:14–26**“La fe sin obras es muerta”**

- Una manera de analizar las enseñanzas de Santiago acerca de la fe y las obras podría ser dividiendo la clase en dos grupos: uno que explore por qué la fe requiere acción y el otro por qué la acción requiere fe. Para ello, podrían leer Mateo 7:21–23; Santiago 1:6–8, 21–25; 2:14–26 y José Smith—Historia 1:19. Después, cada grupo podría compartir lo que haya encontrado y analizar por qué tanto la fe como las obras son necesarias.



*“Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia” (Santiago 2:23).
Abraham en el valle de Mamre, por Grant Romney Clawson*

- Para ayudar a los miembros de la clase a meditar más profundamente sobre la memorable frase “la fe sin obras es muerta” (Santiago 2:26), podría escribir el siguiente enunciado en la pizarra: *La fe sin obras es como _____ sin _____.* Invítelos a pensar en maneras ingeniosas de completar el enunciado y déjelos que anoten sus ideas en la pizarra. ¿Qué podemos hacer a fin de actuar constantemente conforme a nuestra fe en Jesucristo?

SANTIAGO 2:1–9**Como discípulos de Jesucristo, amamos a todas las personas sin importar sus circunstancias**

- Para inspirar a los miembros de la clase a que muestren un amor como el de Cristo por todas las personas sin importar su situación ni su apariencia física, podría pedirles que se turnen para leer los siguientes versículos: Santiago 1:9–11; 2:1–9; 5:1–6.

Analicen preguntas como estas: ¿Qué significa “hac[er] acepción de personas”? (Santiago 2:9). ¿Por qué a veces tratamos a aquellos que tienen dinero, fama o poder de forma diferente de los que no tienen nada de eso? ¿Cómo podemos evitar tratar a otras personas de manera distinta debido a las circunstancias en las que se encuentran? ¿De qué manera son los fieles seguidores del Salvador en realidad los más ricos de todos? (véase Santiago 2:5).

SANTIAGO 3**Las palabras que utilizamos tienen el poder de herir o de bendecir a los demás**

- Las poderosas imágenes que empleó Santiago pueden servir de recordatorio y motivación para emplear palabras que eleven a los demás, tanto al hablar como al escribir. Considere invitar a los miembros de la clase a echar un vistazo a Santiago 3 en busca de comparaciones que hizo Santiago para describir la forma en que el lenguaje puede lastimar o bendecir a los demás; quizás a algunos miembros de la clase les guste dibujar esas imágenes. ¿De qué manera ilustran esas comparaciones las instrucciones que da Santiago en este capítulo? Por ejemplo: ¿de qué manera las palabras pueden ser como un fuego? Tal vez los miembros de la clase podrían compartir experiencias que demuestren el poder que tiene el lenguaje. Si lo desea, podría invitarlos a que reflexionen sobre cómo podrían llevar a la práctica el consejo de Santiago.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Promueva un ambiente de respeto. “Ayude a los integrantes de su clase a comprender que cada uno de ellos influye en el espíritu de la clase; ínstelos a ayudarle a crear un ambiente abierto, donde reinen el amor y el respeto, para que todos se sientan cómodos compartiendo sus experiencias, preguntas y testimonios” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 15).



Cristo predica en el mundo de los espíritus.
por Robert T. Barrett.

20 – 26 NOVIEMBRE

1 y 2 Pedro

"ALEGR[AOS] CON GOZO INEFABLE Y GLORIFICADO"

Recuerde que su propósito es enseñar a personas, no solo presentar una lección. A medida que lea las epístolas de Pedro, piense en cada uno de los miembros de la clase de forma individual. ¿Qué principios los ayudarán a aumentar su fe?



Invitar a compartir

Escriba los encabezados *1 Pedro* y *2 Pedro* en la pizarra. Conceda tiempo a los miembros de la clase para que repasen las epístolas e invítelos a que escriban debajo de los encabezados palabras o frases que les parecieron significativas. Después, utilice las listas para invitarlos a que expresen sus pensamientos.



Enseñar la doctrina

1 PEDRO 1:3–9; 2:19–24; 3:14–17; 4:12–19

Puedo hallar gozo en épocas de tribulación y sufrimiento

- Una forma de repasar el consejo de Pedro que se encuentra en 1 Pedro 1:3–9; 2:19–24; 3:14–17 y 4:12–19 consiste en invitar a los miembros de la clase a pensar en alguien a quien conozcan que esté pasando por una prueba. Concédales tiempo durante la clase para que escriban una carta a esa persona en la que incluyan verdades de esos versículos que le den ánimo (véase también Doctrina y Convenios 121:1–8; 123:17). Después, los miembros de la clase podrían hablar de las verdades que eligieron.

1 PEDRO 1:13–20; 2:1–12

Somos llamados a ser el "pueblo de Dios"

- Las enseñanzas de Pedro que se encuentran en 1 Pedro 1:13–20 y 2:1–12 pueden constituir un inspirador recordatorio de la forma en que el Señor nos ve y lo que espera de nosotros, Su pueblo. Tal vez podría invitar a los miembros de la clase a que escudriñen esos versículos en busca de descripciones de lo que significa ser el "pueblo de Dios" (1 Pedro 2:10) y que luego analicen lo que encuentren. Podría explicar que la palabra "adquirido" en 1 Pedro 2:9 significa "comprado" o "preservado" (véase la nota *d* al pie de página). ¿Qué nos enseña eso sobre lo que Dios piensa de nosotros y la forma en que desea que vivamos?

1 PEDRO 3:18–20; 4:6

El Evangelio se predica a los muertos para que puedan ser juzgados con equidad

- La Primera Epístola de Pedro contiene una de las pocas referencias que se encuentran en la Biblia de la visita de Jesucristo al mundo de los espíritus después de Su muerte, un acontecimiento que la revelación moderna nos ayuda a comprender de manera más plena. A fin de ayudar a los miembros de la clase a profundizar su entendimiento del mundo de los espíritus, podría invitarlos a que lean los siguientes pasajes y que escriban en la pizarra lo que aprendan: Juan 5:25; 1 Pedro 3:18–20; 4:6; Alma 40:7–14, 21; Doctrina y Convenios 138:11–32 (véase también "Recursos adicionales"). ¿Por qué es

importante saber de la visita del Salvador al mundo de los espíritus? ¿Cómo influye ese conocimiento en la manera en que nos sentimos en cuanto a Dios y Su plan de salvación?

2 PEDRO 1:1-11

Mediante el poder de Jesucristo, podemos desarrollar nuestra naturaleza divina

- A fin de alentar a las personas a las que enseña en sus esfuerzos por llegar a ser más como Jesucristo, podría invitarlas a que señalen cualidades de Él que se describan en 2 Pedro 1:1-11. Considere anotar esas cualidades en la pizarra y pida a los miembros de la clase que las definan. Después ellos podrían analizar la forma en que el desarrollo de una cualidad lleva al desarrollo de otras. Concédales tiempo para que reflexionen en cuanto a qué cualidad les gustaría desarrollar de forma más plena.



Cada una de las cualidades de Cristo que desarrollamos nos ayuda a tejer un tapiz espiritual de discipulado



Recursos adicionales

La obra de redimir a los muertos testifica de la misión de Cristo

El élder D. Todd Christofferson enseñó:

“... ¿Cuál es el destino de los innumerables millones de personas que han vivido y muerto sin ningún conocimiento de Jesús? Con la restauración del

evangelio de Jesucristo llegó el conocimiento de cómo son redimidos los muertos que no fueron bautizados y cómo Dios puede ser ‘un Dios perfecto, justo y misericordioso también’ (Alma 42:15).

“Cuando Jesús aún vivía en la tierra, Él profetizó que también predicaría a los muertos [véase Juan 5:25]. Pedro nos dice que eso ocurrió en el intervalo que hubo entre la crucifixión y la resurrección del Salvador [véase 1 Pedro 3:18–19]. El presidente Joseph F. Smith vio en visión que el Salvador visitó el mundo de los espíritus [véase Doctrina y Convenios 138:30, 33] [...].

“Nuestro anhelo por redimir a los muertos, así como el tiempo y los recursos que invertimos en ese cometido, son, sobre todo, la expresión de nuestro testimonio con respecto a Jesucristo y constituye la afirmación más poderosa que podemos hacer acerca de Su divino carácter y misión. Testifica, primero, de la resurrección de Cristo; segundo, del alcance infinito de Su expiación; tercero, de que Él es la única fuente de la salvación; cuarto, que Él ha establecido las condiciones de la salvación; y, quinto, que Él vendrá otra vez” (véase “La redención de los muertos y el testimonio de Jesús”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 10).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Enseñe el “por qué”. “En ocasiones, los alumnos —particularmente los jóvenes— se preguntan cómo se relacionan los principios del Evangelio con ellos o por qué deberían obedecer ciertos mandamientos. Sin embargo, si comprenden el plan eterno del Padre Celestial que brinda felicidad a Sus hijos, las razones de los principios y mandamientos del Evangelio se vuelven más claras y aumenta la motivación para obedecer” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 20).



Amor perfecto, por Del Parson

27 NOVIEMBRE – 3 DICIEMBRE

1–3 Juan; Judas

"DIOS ES AMOR"

¿Qué temas y principios le llaman la atención al leer 1–3 Juan y Judas? ¿Cómo puede utilizarlos para ayudar a los miembros de la clase?



Invitar a compartir

Invite a varios miembros de la clase a que mencionen temas o verdades específicos que les hayan llamado la atención al estudiar las epístolas de Juan y la de Judas. ¿Qué mensajes de las epístolas tienen más relevancia para ellos y sus familias?



Enseñar la doctrina

1 JUAN 1:5–10; 2:3–11; 3:1–3; 4:7–21; 5:1–3

El Padre Celestial y Jesucristo son ejemplos perfectos de luz y amor

- ¿Cómo puede ayudar a las personas a las que enseña a reconocer la luz y el amor de Dios en sus vidas? Si lo desea, puede comenzar por escribir las palabras *luz* y *amor* en la pizarra. Pida a los miembros de la clase que mencionen otras palabras que les acudan a la mente al pensar en esas dos palabras. Ellos podrían escoger uno de los siguientes pasajes para estudiarlo y buscar versículos que enseñen sobre la luz o el amor: 1 Juan 1:5–10; 2:3–11; 3:1–3; 4:7–12; 4:16–21; 5:1–3. Invite a algunos de ellos a que compartan con la clase lo que hayan

encontrado. Podría también invitarlos a que cuenten experiencias de ocasiones en las que hayan sentido la luz y el amor de Dios.

- Podría pedir a los miembros de la clase que observen la luz artificial o la luz que entre por alguna ventana y que digan lo que sepan sobre ese tipo de luz. ¿De qué forma es semejante ese tipo de luz a la luz espiritual? Los miembros de la clase podrían estudiar los siguientes pasajes para buscar otras perspectivas sobre la forma en que Dios y Su Hijo ofrecen luz a nuestra vida: Salmo 27:1; Juan 1:4–5; 1 Juan 1:5–7; 3 Nefi 11:11; Doctrina y Convenios 88:6–13 y un himno que hable de la luz, como "Jesús es mi luz" (*Himnos*, nro. 42). Los miembros de la clase también podrían contar experiencias de ocasiones en las que hayan procurado y recibido luz espiritual en su vida.

1 JUAN 2:18–28; 4:3; 2 JUAN 1:7–11; 3 JUAN 1:9–11; JUDAS

Debemos "persevera[r] en la doctrina de Cristo"

- Las enseñanzas de Juan y Judas sobre la apostasía pueden ayudar a que los miembros de la clase consideren la manera de mantener fuerte su fe en Jesucristo. Considere invitar a la mitad de ellos a que busquen descripciones de enseñanzas falsas o apostasía en 1 Juan 2:18–23, 26–28; 4:3; 2 Juan 1:7–11; 3 Juan 1:9–11 y a la otra mitad a que busquen esas mismas descripciones en Judas. O bien, ellos podrían buscar respuestas a preguntas como estas:

¿Cómo definen Juan y Judas a un anticristo? (véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Anticristo”, scriptures.ChurchofJesusChrist.org).

¿Hay algo en esos versículos que parezca ser particularmente pertinente a los desafíos que afrontamos en la actualidad? ¿Qué significa “persevera[r] en la doctrina de Cristo”? (2 Juan 1:9).

- Judas se vale de interesantes imágenes para describir a maestros falsos o a aquellos que “maldicen las cosas que no conocen” (Judas 1:10). Si lo desea, podría invitar a algunos miembros de la clase a que dibujen en la pizarra unas cuantas de esas imágenes que se describen en Judas 1:12–13, mientras los demás tratan de adivinar qué imagen está dibujando la persona. ¿De qué forma representan esas imágenes a los maestros falsos y los anticristos? Por ejemplo, ¿de qué manera las prácticas corruptas producen “manchas en [n]uestros convites fraternales”? ¿Qué podemos hacer para fortalecernos contra los “burladores”? (véase Judas 1:18–21). ¿Qué habrá querido sugerir Judas al decir que hay que “tene[r] compasión” (Judas 1:22) de los que se burlan del Evangelio?



“No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad” (3 Juan 1:4)

3 JUAN 1:1–4

El gozo llega a medida que ayudamos a los demás a “anda[r] en la verdad”

- Es probable que haya personas en su clase que se identifiquen con lo que Juan sentía cuando dijo que no tenía “mayor gozo” que escuchar que Gayo (uno de sus “hijos”) andaba en la verdad. Los miembros de la clase podrían beneficiarse al escuchar las experiencias de los demás. Tal vez podrían

comenzar leyendo juntos 3 Juan 1:1–4 y los pasajes que se encuentran en “Recursos adicionales”. ¿Qué enseñan estos pasajes de las Escrituras sobre la fuente del gozo verdadero? Los miembros de la clase podrían hablar de cómo se han sentido como padres, misioneros, líderes de la Iglesia o maestros al saber que las personas a las que han enseñado andan en la verdad. Si lo desea, podría ponerse en contacto con algunos miembros de la clase con antelación y pedirles que lleven fotografías de personas a quienes hayan ayudado a llevar a Cristo y que cuenten sus experiencias.



Recursos adicionales

Pasajes de las Escrituras que hablan de ayudar a los demás a andar en la verdad

- Deuteronomio 6:6–7
- Proverbios 22:6
- Juan 4:36
- 1 Tesalonicenses 3:9
- Mosíah 4:14–15
- Alma 17:1–2; 26:11–37
- Doctrina y Convenios 18:10–16; 50:22

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ore por los miembros de su clase. Del mismo modo que el Salvador oró por Pedro (véase Lucas 22:32), usted debe orar por las personas a las que enseña, mencionándolas por su nombre, de modo que procure comprender sus necesidades específicas. Al hacerlo, el Padre Celestial “preparar[á] sus corazones” (Alma 16:16) y le ayudará a saber qué enseñar a fin de satisfacer sus necesidades (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 6).



4 – 10 DICIEMBRE

Apocalipsis 1–5

"AL CORDERO, SEAN [...] LA GLORIA Y EL PODER, PARA SIEMPRE JAMÁS"

El hecho de recibir impresiones espirituales le ayuda a reconocer que el Espíritu Santo desea enseñarle. Al anotar y seguir esas impresiones demuestra que las valora y que tiene el deseo de recibir más.



Invitar a compartir

Para comenzar un análisis, podría resultar útil invitar a los miembros de la clase a que compartan algunos de los mensajes que hayan encontrado en el libro de Apocalipsis durante su estudio personal o familiar. Por ejemplo: ¿Qué aprendieron sobre el plan del Padre Celestial para salvar a Sus hijos? ¿Qué aprendieron acerca del Salvador y de Su función en ese plan? Anímelos a que sigan buscando mensajes importantes sobre Jesucristo y el Plan de Salvación conforme sigan leyendo Apocalipsis en casa. Deles la oportunidad en futuras clases de hablar de lo que encuentren.



Enseñar la doctrina

APOCALIPSIS 1

Jesucristo es el Hijo viviente del Dios vivo

- Las imágenes y el simbolismo en Apocalipsis 1 testifican vívidamente de que Jesucristo vive y de que dirige Su Iglesia. Tal vez los miembros de la clase podrían escribir en la pizarra diversas frases de Apocalipsis 1 que incluyan imágenes o simbolismos, y comentar lo que cada frase enseña acerca de

Jesucristo. Por ejemplo: ¿Qué aprendemos de esos símbolos en cuanto a la forma en que Cristo dirige Su Iglesia en la actualidad? ¿Cómo se compara la descripción que Juan hace del Salvador con la que se encuentra en Doctrina y Convenios 110:1–4?

APOCALIPSIS 2–3

Jesucristo nos conoce personalmente y nos ayudará a superar nuestros desafíos

- La lectura de los mensajes del Señor a las diversas ramas de la Iglesia, que se encuentran en Apocalipsis 2–3, podría ayudar a reafirmar a los miembros de la clase que el Salvador los tiene presentes. Tal vez podría invitarlos a que echen un vistazo a esos capítulos y encuentren evidencias de que Jesucristo conocía las dificultades y las virtudes de cada rama. Ellos podrían contar experiencias en las que hayan sentido que el Salvador estaba al tanto de sus circunstancias particulares. ¿Qué consejo dio el Señor a los santos que también nos pudiera ayudar a superar nuestras dificultades?
- En esos mismos capítulos, el Señor hizo promesas inspiradoras a aquellos que vencen. Podría invitar a los miembros de la clase a que trabajen en grupos de dos para escudriñar Apocalipsis 2–3 en busca de las promesas del Señor. Tal vez podrían también dibujar ilustraciones que representen algunas de esas promesas y luego compartir con la clase lo que encuentren. ¿Cómo nos inspiran esas promesas a seguir esforzándonos por superar nuestras tribulaciones y debilidades?

APOCALIPSIS 5**Solo Jesucristo podía hacer posible el plan del Padre Celestial**

- ¿Ayudaría una lección práctica a que la clase entienda el simbolismo que hay en Apocalipsis 5 sobre el Salvador abriendo el libro sellado? Podría llevar una golosina en una caja cerrada con llave para compartirla con la clase. Antes de la clase, entregue la llave de la caja a una persona en secreto. Describa a la clase lo que hay en el interior de la caja y permita que algunos miembros de la clase traten de abrirla antes de que la abra la persona que tenga la llave. Después, la clase podría comparar esta actividad con Apocalipsis 5. Podría resultar útil hacer preguntas como estas: ¿De qué forma la salvación de los hijos del Padre Celestial es como la caja con llave o el libro sellado? ¿Por qué era Jesucristo el único que podía abrir los sellos? (véase la cita que se encuentra en “Recursos adicionales”).
- Así como las personas llenas de júbilo que se mencionan en Apocalipsis 5, hoy en día nosotros también podemos alzar la voz para alabar al Salvador como Aquel que es digno de ofrecernos la salvación. Los miembros de la clase quizás podrían cantar un himno de alabanza al Salvador que les guste, como “Glorias cantad a Dios” (*Himnos*, nro. 37). También podrían señalar verdades que enseñe el himno acerca de Jesucristo. ¿Qué semejanzas vemos entre los mensajes de nuestros himnos de alabanza y las declaraciones que se encuentran en Apocalipsis 5:9–14?

**Recursos adicionales****Solo Jesucristo podía expiar por nosotros**

Al describir los acontecimientos de la vida preterrenal, el élder Jeffrey R. Holland enseñó:

“... Cristo se ofreció voluntariamente para honrar el albedrío moral de toda la humanidad al mismo tiempo que expiaría sus pecados. Al hacerlo, devolvería al Padre toda la gloria por tal acto de amor y redención.

“Esa expiación infinita de Cristo fue posible porque: (1) Él era el único hombre sin pecado que iba a vivir en esta tierra y, por lo tanto, no estaba sujeto a la muerte espiritual causada por el pecado; (2) Él era el Unigénito del Padre y, por ese motivo, poseía los atributos divinos de un dios, que le dieron poder sobre la muerte física; y (3) en el concilio preterrenal, aparentemente Él era el único suficientemente humilde y dispuesto a ser preordenado para prestar ese servicio” (“La expiación de Jesucristo”, *Liahona*, marzo de 2008, pág. 35).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Utilice las Escrituras y las palabras de los profetas de los últimos días. “El Salvador nos mandó que nos ‘... enseñ[emos] el uno al otro la doctrina del reino’ [Doctrina y Convenios 88:77] y que usemos las Escrituras para ‘... enseña[r] los principios de [Su] evangelio’ [Doctrina y Convenios 42:12]. Las Escrituras y las palabras de los profetas y apóstoles de los últimos días constituyen la fuente de las verdades que enseñamos” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 21).



Obra de arte compuesto por Eric Jonsen:
The Grand Council (El Gran Concilio), 2008.
Robert T. Barrett; el cúmulo estelar aparece
por cortesía de la Agencia Espacial Europea.

11 – 17 DICIEMBRE

Apocalipsis 6–14

"HAN VENCIDO POR MEDIO DE LA SANGRE DEL CORDERO"

José Smith dijo que el libro de Apocalipsis "es uno de los libros más claros que Dios ha hecho escribir" (en *Journal*, diciembre de 1842–junio de 1844; libro 2, 10 de marzo de 1843–14 de julio de 1843, pág. 98, JosephSmithPapers.org). ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a encontrar verdades claras en estos capítulos?



Invitar a compartir

A fin de ayudar a los miembros de la clase a repasar algunas de las perspectivas que adquirieron al estudiar Apocalipsis 6–14, escriba en la pizarra los números del 6 al 14. Ellos podrían escribir junto a uno de los números las ideas que hayan encontrado en el capítulo correspondiente que sean relevantes para alguien que viva en los últimos días.

intercambiar ideas o impresiones que hayan tenido al leer sobre ese libro en Apocalipsis 6; Doctrina y Convenios 77:6–7 y en la reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar*. ¿Por qué creen que es importante conocer el significado simbólico de ese libro? ¿Por qué creen que es importante saber que el Salvador es el que tiene que abrir cada uno de los sellos del libro? (véase Apocalipsis 5:1–9).



Enseñar la doctrina

APOCALIPSIS 6

Jesucristo abre los sellos del libro

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a que visualicen el libro con siete sellos (véase Apocalipsis 5:1), podría explicar que en la antigüedad los manuscritos se sellaban con un poco de barro o de cera. Después, se presionaba un anillo o un sello en el barro o la cera antes de que se endureciera, lo que indicaba la autoridad de la persona que sellaba el manuscrito y disuadía a personas no autorizadas de abrirlo. Los miembros de la clase podrían

APOCALIPSIS 7–11

"Los reinos del mundo han venido a ser reinos de nuestro Señor"

- Los capítulos 7 al 11 de Apocalipsis podrían ser difíciles de entender. Una de las bendiciones de una clase de Escuela Dominical es que los miembros de la clase se pueden ayudar el uno al otro a entender las Escrituras. Usted podría elaborar una lista de las preguntas que tengan los miembros de la clase sobre estos capítulos e invitarlos a que intercambien sus reflexiones entre ellos. Inste a todos, a los que tengan más conocimiento y a los que sientan que no sepan mucho, a que comparten sus reflexiones sobre estos capítulos.
- Podría comenzar un análisis preguntándoles a los miembros de la clase qué temas recurrentes encontraron en Apocalipsis 7–11. Ellos podrían indicar versículos donde se encuentren esos temas y explicar por qué son significativos. Si necesitan

ayuda, podría sugerirles que lean Apocalipsis 11:15–17. ¿Qué temas encuentran en estos versículos y cómo se expresan esos mismos temas en otros versículos de Apocalipsis 7–11? A pesar de que los capítulos describen guerras y plagas, ¿qué encontramos que nos brinda esperanza y confianza en Jesucristo?

APOCALIPSIS 12-14

Vencemos a Satanás “por medio de la sangre del Cordero y de la palabra de [nuestro] testimonio”

- Aprender sobre la guerra en los cielos nos ayuda a comprender mejor la vida en la tierra. Los miembros de la clase podrían leer Traducción de José Smith, Apocalipsis 12:7–11 (en el apéndice de la Biblia) y señalar la manera en que vencimos a Satanás y sus huestes. ¿Qué otras perspectivas podemos adquirir en la sección Guerra en los cielos que se encuentra en la Guía para el Estudio de las Escrituras o en Temas del Evangelio? (topics.ChurchofJesusChrist.org). ¿Qué aprendemos que nos ayuda a vencer al adversario?
- En Apocalipsis 13–14 se describe la guerra entre el bien y el mal. ¿Qué nos enseña el capítulo 13 sobre la forma en que el dragón pelea esta guerra? Segundo el capítulo 14, ¿cómo la pelea el Cordero? Podría resultar interesante elaborar una lista de las maneras en que cada bando pelea esta guerra de acuerdo con estos dos capítulos. ¿Qué semejanzas y qué diferencias vemos?

- ¿Qué significa que el Cordero “fue inmolado desde el principio del mundo”? (Apocalipsis 13:8; véase también Apocalipsis 5:6). Considere ayudar a los miembros de la clase a buscar respuestas leyendo Mosíah 3:13 y Moisés 7:47 como clase. ¿Qué significa vencer a Satanás “por medio de la sangre del Cordero”? (Apocalipsis 12:11).

APOCALIPSIS 14:6-7

“Y vi a otro ángel [...] que tenía el evangelio eterno”

- La reseña de esta semana de *Ven, ségueme — Para uso individual y familiar* sugiere estudiar sobre diversos ángeles que restauraron “el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra” (Apocalipsis 14:6). Invite a los miembros de la clase a que comenten lo que han aprendido. ¿Qué se nos enseña en Doctrina y Convenios 133:36–40 sobre Apocalipsis 14:6–7? ¿Cómo participamos en la obra del ángel que se menciona en Apocalipsis 14:6–7? También podría mostrar el video “La obra en estos últimos días” (LaIglesiaddeJesucristo.org).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Puede decir: “No lo sé”. “... Aunque es natural sentir el deseo de responder a cada una de las preguntas, en algunas situaciones es apropiado limitarse a decir: ‘No lo sé. Estudiemos esa pregunta por nuestra cuenta durante la semana y hablemos al respecto la próxima vez’” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 24). Después, pida a los miembros de la clase que escudriñen los pasajes de las Escrituras y otros recursos de la Iglesia en busca de respuestas.



Little Lamb [El pequeño Cordero], por Jeremy Page

18 – 24 DICIEMBRE

Navidad

"NUEVAS DE GRAN GOZO"

Los análisis del Evangelio tienen poder espiritual si se centran en Jesucristo. A medida que estudie el nacimiento y la misión de Jesucristo esta semana, procure obtener la inspiración del Espíritu Santo a fin de saber de qué manera puede centrar mejor el análisis de su clase en el Salvador.



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a que hablen sobre lo que vayan a hacer o hayan hecho en el pasado de forma individual o familiar para celebrar el nacimiento del Salvador en maneras que los acerquen más a Él.



Enseñar la doctrina

MATEO 1:18–25; LUCAS 1:26–38; 2:1–20

Jesucristo condescendió para nacer en la tierra

- La Navidad es una buena época para meditar en cuanto a la condescendencia de Cristo y celebrarla, la cual es Su disposición a “[dejar] la corte celestial [...] [para] dar a todos salvación y a la muerte conquistar” (“Ya nos juntamos otra vez”, *Himnos*, nro. 113). A fin de inspirar un análisis sobre este tema, podría preguntar a los miembros de la clase lo que hayan aprendido durante la semana sobre quién era Jesucristo antes de nacer (véanse Juan 17:5; Mosíah 7:27; Doctrina y Convenios 76:12–14, 20–24; Moisés 4:2). Luego podría mostrar

la ilustración que se encuentra en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* a medida que los miembros de la clase lean sobre el nacimiento del Salvador (véanse Mateo 1:18–25; Lucas 1:26–38; 2:1–20). Anímelos a que expresen sus ideas y sentimientos al comparar la gloria preterrenal del Salvador con Su humilde nacimiento.

- Una pregunta como la que hizo el ángel a Nefi en 1 Nefi 11:16 podría ser una buena manera de iniciar un análisis en clase, aunque podría plantearla de distinta forma. Tal vez podría escribir en la pizarra: *¿Qué es la condescendencia de Dios?*, y pedir a los miembros de la clase que mediten la pregunta a medida quelean 1 Nefi 11:17–33. Pídale que compartan las ideas sobre el Salvador que les inspiren estos versículos. ¿Qué ayudas visuales podría mostrar en la clase que representen las escenas de la vida del Salvador descritas por Nefi? Los miembros de la clase también podrían considerar la condescendencia del Salvador mientras ven un video sobre Su nacimiento, como “Un regalo para el mundo”, “La Natividad” o “Él es la dádiva” (LaIglesiaJesucristo.org).
- La música es un maravilloso recurso para invitar al Espíritu a la clase. Podría invitar a una persona a que cante una canción navideña o bien, leer o cantar algunos himnos como clase (véanse *Himnos*, nros. 123–134). Los miembros de la clase podrían

buscar frases en esos himnos, y en los pasajes de las Escrituras que se indiquen en ellos, que aumenten su gratitud por el Salvador y Su voluntad de venir al mundo.



Getsemaní, por J. Kirk Richards

LUCAS 4:16–21; JUAN 3:16

Jesucristo cumplió Su misión, lo que hizo posible que nosotros heredemos la vida eterna

- A fin de ayudar a los miembros de la clase a analizar los propósitos por los que Jesucristo nació, podría invitarlos a que busquen y compartan pasajes de las Escrituras que resuman Su misión (véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* para ver algunos ejemplos). Quizá los miembros de la clase podrían buscar y leer versículos en grupos de dos o en grupos pequeños. ¿Qué aprendieron sobre la misión de Cristo en los versículos que hallaron? ¿Qué aprendemos sobre Su misión a partir de los títulos que se le otorgan en las Escrituras? (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, "Jesucristo").

- Los miembros de la clase podrían aprender sobre la misión del Salvador al leer "El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles" (LaIglesiadJesucristo.org) y compartir los enunciados que explican por qué vino Él a la tierra. Concédales tiempo para que reflexionen en cuanto a su testimonio de Jesucristo y Su misión. ¿Podrían ellos compartir experiencias personales o relatos de la vida del Salvador que les hayan aumentado su fe y su amor por Él? ¿De qué forma ha contribuido el estudio del Nuevo Testamento este año a que la época de Navidad tenga más significado? Para repasar algunos de los relatos del Nuevo Testamento sobre los cuales los miembros de la clase hayan aprendido, podría mostrar los videos "De tal manera amó Dios al mundo" o "Yo para esto he nacido" (LaIglesiadJesucristo.org).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Reserve un tiempo para que los alumnos

compartan. "Cuando los participantes comparten lo que están aprendiendo, no solamente sienten el Espíritu y fortalecen su propio testimonio, sino que también animan a los demás integrantes de la clase a descubrir las verdades por ellos mismos [...]. Deje tiempo para que los integrantes de la clase compartan sus ideas en cada lección; en algunos casos verá que esos intercambios de ideas son la lección" (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 30).



La ciudad eterna, por Keith Larson

25 – 31 DICIEMBRE

Apocalipsis 15–22

"EL QUE VENCIERE HEREDARÁ TODAS LAS COSAS"

¿Qué le enseña la batalla entre el bien y el mal que se describe en Apocalipsis sobre la importancia de seguir a Cristo aquí en la tierra? Después de meditar en ese principio, considere las necesidades de los miembros de la clase. ¿Qué verdades se hallan en Apocalipsis que pueden ser de utilidad para tomar decisiones rectas?



Invitar a compartir

Ahora que los miembros de la clase han terminado de estudiar el Nuevo Testamento, anímelos a que expresen sus ideas sobre ese libro canónico. Invítelos a que hablen de la forma en que el estudio de las Escrituras les haya ayudado a conocer mejor a Jesucristo y a llegar a ser más como Él.



Enseñar la doctrina

APOCALIPSIS 17–18

Debemos apartarnos de la iniquidad del mundo

- No resulta nada placentero leer sobre la iniquidad de Babilonia y su caída en Apocalipsis 17–18; no obstante, es instructivo debido a que Babilonia puede ser el símbolo del mundo inicuo en el que vivimos en la actualidad. Tal vez podría dividir esos capítulos entre los miembros de la clase y pedirles que busquen respuestas a preguntas como estas: ¿Por qué la gente se siente atraída hacia Babilonia o

hacia lo mundano? ¿Por qué es peligrosa Babilonia? ¿Qué sucederá con Babilonia? ¿Qué advertencias nos hizo Juan para ayudarnos a evitar el destino de Babilonia?

- Después de leer Apocalipsis 18:4, los miembros de la clase podrían analizar la manera en que podemos "[salir] de" Babilonia y "no se[r] partícipes de sus pecados". Ellos podrían mencionar pasajes de las Escrituras o mensajes de los líderes de la Iglesia que les hayan ayudado a resistir las tentaciones de Babilonia, o del mundo. Considere ver el video "Atrévete a lo correcto aunque solo estés" (LaIglesiaJesucristo.org) o leer la cita del élder Quentin L. Cook que se encuentra en "Recursos adicionales". Los miembros de la clase podrían intercambiar ideas sobre la forma de poner en práctica los dos principios que menciona el élder Cook. ¿En qué sentido salimos de Babilonia? (véanse, por ejemplo, Isaías 52:11; Doctrina y Convenios 25:10). ¿Qué podemos hacer para alentar a los demás a hacer lo mismo?

APOCALIPSIS 19–20

Podemos prepararnos para la segunda venida del Señor y para el Día del Juicio

- A la segunda venida de Jesucristo con frecuencia se le llama "el día grande y terrible de Jehová" (Joel 2:31) y, según Apocalipsis 19–20, esa parece ser una buena descripción. Considere anotar en la pizarra

algunos de los acontecimientos que se describen en Apocalipsis 19:5–20:15. Invite a los miembros de la clase a que busquen los versículos que explican esos acontecimientos. ¿Por qué se les llama a esos eventos grandes y terribles? ¿Qué aprendemos en esos versículos en cuanto al Salvador y a los que le siguen? ¿Qué podemos hacer ahora para estar entre los que se regocijarán al momento de Su venida?

- Para inspirar un análisis sobre el libro de la vida y el juicio final, podría invitar a los miembros de la clase a que elaboren un libro sencillo doblando una hoja de papel en cuatro partes. Después, podrían leer Apocalipsis 20:12–15; 2 Nefi 9:14; 29:11 y meditar sobre lo que les gustaría que se escribiera acerca de ellos en el libro de la vida. Invítelos a que escriban esas cosas en su respectivo libro y pida a unos cuantos que compartan lo que hayan escrito. ¿Qué decisiones podemos tomar ahora para que esas cosas se escriban en el libro de la vida? A fin de ayudar a que los miembros de la clase no se sientan desanimados en cuanto a su progreso espiritual, considere compartir los consejos que da el élder Jeffrey R. Holland en su mensaje “*Sed, pues, vosotros perfectos... con el tiempo*” (*Liahona*, noviembre de 2017, págs. 40–42).



El Juicio Final, por John Scott

APOCALIPSIS 21:1-22:5

Si somos fieles, seremos bendecidos con gloria celestial

- A pesar de que se profetiza que los últimos días estarán llenos de iniquidad y peligro, la recompensa que Juan vio para los fieles sobrepasa por mucho la tribulación que la precede. A fin de ayudar a los miembros de la clase a explorar este hermoso desenlace de Apocalipsis, podría invitarlos a que repasen Apocalipsis 21:1–22:5 en busca de

frases que los inspiren a esforzarse por alcanzar la gloria celestial. ¿Qué promesas se hacen a los fieles? ¿Cómo nos ayuda esa descripción a afrontar nuestros retos y tribulaciones actuales?



Recursos adicionales

Escoger la rectitud en lugar de la iniquidad de Babilonia

El élder Quentin L. Cook enseñó:

“No podemos evitar el mundo. Una existencia en el aislamiento no es la solución. En un sentido positivo, nuestra contribución al mundo forma parte de nuestro desafío y es esencial para que desarrollemos nuestros talentos [...].

“... [L]os miembros de la Iglesia deben participar en el mundo de manera positiva. ¿Cómo podemos entonces establecer un equilibrio entre la necesidad de realizar aportaciones positivas al mundo y el no sucumbir a los pecados del mundo? [véase Doctrina y Convenios 25:10; 59:9]. Hay dos principios que tendrán un gran impacto.

1. Hagan saber a los demás que son Santos de los Últimos Días dedicados [...].
2. Tengan confianza en sus creencias y vivan de acuerdo con ellas” (véase “Lecciones del Antiguo Testamento: Estar en el mundo sin ser del mundo”, *Liahona*, febrero de 2006, págs. 40, 41).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Respete el albedrío de los demás. “Es más probable que las personas hagan cambios significativos en su vida cuando realizan esos cambios de su propia voluntad. Cuando extienda invitaciones a actuar, asegúrese de respetar el albedrío de aquellos a los que enseña” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 35).



SPANISH
4 0217849002 5
17849 002